

PARTE 2: RESULTADOS DE LOS CASOS DE ESTUDIO EN EL MASSÍS DEL GARRAF

H. Orenge y A. Ejarque: Metodología aplicada en el análisis del paisaje del Massís de Garraf

La realización de un análisis regresivo del paisaje requiere la utilización de una metodología pluridisciplinar que posibilite la documentación de las huellas de uso fosilizadas en el paisaje actual y su contextualización histórica y paleoecológica.

Para una primera documentación de dichas huellas de uso, los diferentes autores se han servido de las posibilidades ofrecidas por el análisis arqueomorfológico del paisaje actual, consistente en la *“restitució, definició i lectura arqueològica de les diverses traces que formen la morfologia històrica del territori, en la mesura que aquestes traces són emprestes de l’activitat humana en el paisatge”* (Palet 1997: 28).

En un área montañosa como el Massís del Garraf, tres son los principales elementos morfológicos que han sido considerados debido a su carácter estructurador del espacio: la red de caminos, las estructuras antrópicas que evidencian una actividad económica de la zona (lugares de hábitat, terrazas, corrales...) y los puntos de aprovisionamiento y almacenaje de agua (antrópicos o naturales), fundamentales en un área de acusada aridez como la estudiada. En su restitución y estudio será de especial importancia establecer la interrelación entre estos elementos, así como dilucidar aquellos factores físicos y antrópicos que han influido en su configuración.

Mediante el uso de documentación histórica de origen diverso y su contraste con los datos ofrecidos por las diversas metodologías, se ha propuesto una lectura diacrónica del paisaje de las diversas áreas de estudio. La riqueza de este tipo de documentación es inmensa, no en vano representan en sí mismas la evolución conceptual de un paisaje vivido y percibido a lo largo del tiempo. No obstante, la subjetividad e intencionalidad específica de estos documentos requiere un tratamiento crítico riguroso previo a su utilización a nivel interpretativo.

Por último, el trabajo de campo realizado en los diferentes sectores de estudio puede ser considerado como primordial ya que permite al investigador enfrentarse al paisaje de forma directa y percibirlo como un todo orgánico. Resulta básico de igual forma por la reducción de escala drástica que significa. La minuciosidad de un análisis a escala 1:1 permite, no sólo contrastar la información obtenida mediante carto y fotointerpretación, sino descubrir multitud de estructuras que no son visibles en este tipo de documentos. Será el trabajo de campo el que nos proporcione los criterios de datación relativa necesarios para realizar el análisis regresivo de las estructuras arqueológicas documentadas. Ello será posible gracias no sólo al material arqueológico encontrado en superficie, sino también a las relaciones estratigráficas existentes entre las estructuras, su tipología constructiva y su estado de conservación.

La interpretación de **cartografía** permite realizar un estudio regresivo de las diferentes morfologías identificadas a partir de su presencia o ausencia en mapas topográficos de diferentes épocas. Proporciona un importante elemento de lectura diacrónica del paisaje al mismo tiempo que ofrece una imagen de éste en momentos previos a las grandes modificaciones contemporáneas. Así, se han podido documentar formas fósiles que no han pervivido hasta nuestros días.

El proceso de restitución se ha realizado de diversas formas por los diferentes grupos de trabajo. Generalmente se han utilizado hojas de papel vegetal sobre los mapas de diversas fechas para restituir elementos del entorno (topografía, hidrografía o vegetación) y elementos antrópicos (red viaria, construcciones y estructura parcelaria). Gracias a este proceso se han elaborado documentos cartográficos acumulativos que serán de gran utilidad en el trabajo de campo. En algún caso, sin embargo, se han utilizado sistemas de información geográfica (SIG) para realizar este mismo proceso.

Con el fin de aprovechar al máximo las posibilidades que la cartointerpretación ofrece, han sido utilizadas diferentes series cartográficas a las que se hace referencia, en orden cronológico inverso:

- Mapa topográfico de Catalunya 1: 5.000 (2000), en papel y en formato digital georeferenciado (MrSid), del Institut Cartogràfic de Catalunya.
- Mapa topográfico del Garraf de la Editorial Alpina (1985), a escala 1: 25.000
- Mapa topográfico de 1949 del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1: 50.000.
- Mapa de la Mancomunitat - Hoja 34 - Vilafranca del Penedés (1922).
- Mapa municipal de minutes, del Instituto Geográfico y Estadístico correspondiente a Begues (planimetría) 1: 25.000. Copia a mano realizada en 1917.
- Mapa topográfico de 1920 del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1: 50.000.
- Mapa Almera-Brosa - Región segunda (1897).
- Mapa de las posesiones del monasterio del Garraf de Nicolás de Credença (1586).

La **fotografía aérea** refleja directamente la realidad paisajística y su interpretación mediante estereoscopia permite restituir los elementos que estructuran el paisaje, tales como caminos, recursos acuíferos, corrales, estructuras de hábitat, etc. Asimismo, podremos relacionar estas huellas de uso con la topografía, con lo que podremos establecer unas primeras hipótesis interpretativas sobre la relación entre la topografía del terreno y los elementos morfológicos documentados. En la realización de la fotointerpretación estereoscópica, se han utilizado fotogramas procedentes de los siguientes vuelos:

- Vuelo de 1949 a escala 1:10.000. Fotoplano de Barcelona y sus contornos, hoja 22.
- Vuelo de 1956 a escala 1: 33.000.
- Vuelo de 1967 a escala 1: 19.000.
- Vuelo de 1977 a escala 1: 20.000.

El valor de este conjunto de documentos radica en el rango temporal que cubren, anterior a las fuertes modificaciones territoriales experimentadas en los últimos treinta años.

También se han utilizado ortofotografías en papel o en formato digital a diferente escala (archivo del tipo MrSid) proporcionadas por el Institut Cartogràfic de Catalunya (ICC), obtenidas a partir de vuelos realizados en 1999.

En algún trabajo, se han utilizado **análisis en entorno SIG**. Cabe destacar el uso de una técnica novedosa en cuanto a su aplicación a la arqueología y que resulta especialmente eficaz en entornos de topografía variable como es el Garraf, en especial en el análisis informático del trayecto más corto

entre aquellos puntos de hábitat y estructuras que articulan un sector de estudio. Gracias a ella se han podido establecer las vías naturales que permitirían una comunicación más eficaz considerando la topografía del terreno, en lo que se refiere a coste energético y rapidez. Este análisis es de gran utilidad para el desarrollo de hipótesis referentes a la configuración histórica de la red viaria (en base a su adecuación o no a dichas rutas potenciales) y, especialmente, en la planificación del trabajo de campo. Este análisis requiere la creación de un modelo digital del terreno a partir de los mapas topográficos del ICC a escala 1:5.000. En primer lugar, se creó un plano reflejando los diversos ángulos de inclinación del terreno. Este mapa fue reclasificado en seis categorías según el modelo desarrollado por Balstrøm (2002: 54), que refleja el tiempo en segundos que se tarda en recorrer una distancia de cinco metros según el desnivel del plano.

El estudio regresivo de la **documentación histórica** referente al macizo del Garraf proporciona elementos de datación absoluta para ciertos elementos antrópicos del paisaje, tales como estructuras, caminos, etc., presentes en los diferentes sectores de estudio. Dada su mayor antigüedad, estos datos completan los obtenidos mediante la foto y cartointerpretación. A continuación señalaremos las principales fuentes documentales editadas que han sido consultadas por los diferentes grupos de trabajo:

- *Capbreus de la baronia d'Eramprunyà* (del s. XIV al s. XVI), catastros de Begues del s. XVIII y *Llibretes de compliment pascual* de Begues (1610 – 1861) (Bondía y Solans 1994).
- Las Respuestas al *cuestionario de Francisco Zamora* de 1898 referente a Begues (Codina et al. 1992).
- *Arxiu Comtal de Barcelona* en los siglos IX – X (ACB) (Udina 1981).
- *Diplomatari de la Catedral de Barcelona* (DCB) (Fàbrega 1995).
- *Cartulari de Sant Cugat del Vallès* (CSCV) (Rius 1946).
- Documentación referente a transacciones de tierras realizadas entre los siglos X al XIV en la baronía de Eramprunyà (Bofarull 1911).
- Documentación referente al Garraf de la Seu de Barcelona (Baucells 1990).

La documentación de aquellos **restos arqueológicos** hallados en las zonas de estudio completa la información histórica y permite establecer una evolución diacrónica del paisaje, es decir de los diferentes momentos y tipos de ocupación que éste ha experimentado.

A fin de documentar los yacimientos de mayor relevancia, se ha consultado el *Inventari del patrimoni arqueològic de Catalunya* del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, así como la Carta Arqueológica de la comarca del Garraf (1988).

Además estas fuentes, se ha consultado una gran diversidad de publicaciones especializadas y de tipo más general en relación a aspectos histórico-arqueológicos de los diferentes sectores de estudio.

El paisaje actual puede llegar a diferir en gran manera de aquel existente en el pasado. Por tanto, la consulta de diferentes **estudios paleoecológicos** realizados en el Garraf se revela muy útil a la hora de reconstruir la evolución del medio. Permite también relacionar las diferentes hipótesis de uso del entorno con las posibilidades ecológicas que éste ofrecía y valorar el impacto de las diferentes actividades antrópicas en la modificación del paisaje del macizo.

El **análisis polínico** es, junto a la antracología, un útil básico para determinar la transformación que ha experimentado la vegetación a lo largo de sucesivas fases temporales. Los diferentes trabajos emplean principalmente la secuencia polínica de Can Grau, establecida a partir de 75 cm. de sedimentos extraídos de una balsa artificial (Riera 2000). La secuencia de Can Grau cubre un periodo desde la segunda mitad del siglo XVII hasta la actualidad. La evolución vegetal previa a la segunda mitad del siglo XVII ha podido ser documentada a partir de la secuencia sedimentológica lacustre de la antigua marisma litoral de la Mar Morta (Cubelles) y de los niveles lagunares del yacimiento ibérico y romano de Darró (Vilanova i la Geltrú) (Riera 2003).

El **estudio antracológico** de la cueva de Can Sadurní en Begues (Ros 1988), que abarca un lapso cronológico desde el neolítico antiguo (3500 a.C.) hasta la época iberorromana (s. I a.C.), ha sido la única información de tipo antracológico empleada. En algún trabajo, este estudio ha podido ser contrastado con los datos paleovegetales procedentes del análisis polínico de Cubelles (Riera 2003).

El **trabajo de campo** consistió en la verificación, documentación y seguimiento mediante prospecciones extensivas de los rasgos morfológicos del paisaje (caminos, estructuras acuíferas, corrales, terrazas, etc.), restituidos a partir de la foto y cartointerpretación. En algunos casos de estudio, se ha podido realizar una prospección intensiva. El paisaje del Garraf, con abundante vegetación arbustiva y acusados procesos erosivos, raramente permite la realización generalizada de este tipo de prospecciones intensivas. Aún así, el empleo de esta técnica puede ser decisivo en la adscripción cronológica de estructuras o en el descubrimiento de nuevos yacimientos sin restos constructivos visibles.

La documentación de las estructuras se realizó mediante **fichas de campo** (Fig. 1) y la realización de **fotografías** de las diferentes estructuras. En las fichas se introducía el número de registro, la tipología, el número de las fotografías tomadas, el sistema constructivo, la relación estratigráfica con otras estructuras y otras informaciones útiles. También se había de ubicar la estructura en un plano del área a escala 1: 5.000 y dibujar un esquema de ella. Consideramos que este modelo de ficha proporciona una buena base para el registro de las estructuras en el trabajo de campo. Aún así, se incluyó otro modelo de ficha, complementario del anterior, para el registro de secuencias estratigráficas, ya se trate de cortes estratigráficos naturales o de cortes asociados a la estructura antrópica bajo estudio. La utilidad del registro de estos cortes estratigráficos está ampliamente justificada por la importante información geoarqueológica que puede proporcionar, especialmente en un macizo que ha experimentado importantes procesos erosivos (Palet y Riera 1994). Igualmente, la posibilidad de encontrar materiales de origen antrópico en uno o más de los estratos del corte puede aportar valiosas indicaciones cronológicas. Si bien las posibilidades de este tipo de estudio no han sido ampliamente desarrolladas en los trabajos que presentamos, vale la pena resaltar el uso que de uno de estos cortes se ha hecho para documentar el sistema de construcción de terrazas en la zona de Coll Fitó.

Referencias Bibliográficas

ACB: Udina, F. 1981. *El archivo Condal de Barcelona en los siglos IX – X: Estudio crítico de sus fondos*. Barcelona. CSIC: Sección de Estudios Medievales de Barcelona.

Balstrøm, T. 2002. On identifying the most time-saving walking route in a trackless mountainous terrain. *Geografisk Tidsskrift, Danish Journal of Geography*, 102: 51-58.

Baucells, J. 1990. *El Garraf i la Pia Almoina de la Seu de Barcelona: catàleg del fons en pergami de l'Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Bofarull, F. 1911. *El castillo y la baronía d'Eramprunyà*. Barcelona: Imp. Enrich y Cia.

Bondia, M. R. y Solans, C. 1994. *Terra i homes a Begues (poble mil·lenari)*. Molins de Rei.

Carta arqueològica. Garraf. 1988. Barcelona: Servei d'Arqueologia, Generalitat de Catalunya.

CSCV: Rius i Serra, J. 1946. *Cartulario de Sant Cugat del Vallès. Vol. 1*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Codina, J., Moran, J. y Renom, M. 1992. *El Baix Llobregat el 1789. Respostes al qüestionari de Francisco Zamora*. Publicacions de l'Abadia de Monserrat.

DCB: Fàbrega, À. 1995. *Diplomatari de la Catedral de Barcelona. Documents dels anys 884 – 1260. Vol I (844 – 1000)*. Barcelona: Capitulum Almae Sedis Barcinonensis, Archivum Vol. 1.

Palet, J. M., 1997. *Estudi territorial del pla de Barcelona. Estructuració i evolució del territori entre l'època ibero-romana i l'altmedieval, segles II-I aC-X-XI dC*. Estudis i Memòries d'Arqueologia de Barcelona. Centre d'Arqueologia de la Ciutat. Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona.

Palet, J. M. y Riera, S. 1994. Transformacions del paisatge entre època romana i alt-medieval en el Pla de Barcelona: claus per a l'estudi diacrònic del territori. *Bulletin de l'Association pour l'Antiquité Tardive*, 3: 71 -73.

Riera, S. 2000. Evolució de la vegetació al massís del Garraf a partir de l'anàlisi pol·línica de sediments procedents de les basses de Can Grau i Can Planes. *III Trobada d'Estudiosos del Garraf. Monografies* 30. Museu de Gavà: 11 – 16.

Riera, S. 2003. Evolució vegetal al sector de Vilanova-Cubelles (Garraf) en els darrers 3000 anys: processos naturals i transformacions antròpiques d'una plana litoral mediterrània. En: Guitart, J, Palet, J. M. i Prevosti, M. (eds.), *Territoris Antics a la Mediterrània i a la Cossetania oriental. Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia del Baix Penedès*. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 303 - 312.

Ros, T. 1988. L'aplicació de l'anàlisi antracològica a l'arqueologia catalana. *Cota Zero*, 4: 51 - 60.

1

Tipus Estructura

2

Itinerari

3

Número inventari

4

Nº topografia

5

Sistema constructiu

6

Informació útil

7

Comentaris útils

Subtipus estructura

Pis

Murs

Amplada

Fondària

Tipus de substracte

Visibilitat estructura

Talls estratigràfics

Veïbles?

Grau d'abandonament /
erosió

8

Relació estratigràfica amb
d'altres estructures

9

Nº estructura

10

Tipus d'estructura

11

Relació estratigràfica
(cronologies relatives)

9

Dibujar la trinx sobre el topogràfic 1:5000

10

Esquema de l'estructura

11

Talls estratigràfics de l'estructura en estudi

12

Nº tall

13

Tipus de sediment estudiat

14

Localitzar el tall en el mapa 1:5.000

15

ESQUEMA: descripció de les UE's (introduir
fondàries de les UE's)

16

Relació estratigràfica del sediment amb l'estructura

17

Conté material arqueològic?

12

Talls estratigràfics "naturals"

13

Nº tall

14

Tipus de sediment estudiat

15

Localitzar el tall en el mapa 1:5.000

16

ESQUEMA: descripció UE's (introduir
fondàries de les UE's)

17

Conté material arqueològic?

Fig. 1. Ficha para el inventario y descripción de estructuras arqueopaisajísticas y de cortes estratigráficos sobre el terreno.

La Maçana (Begues) y su entorno. Análisis regresivo de un paisaje exhausto

Héctor Orengo Romeu
Ana Ejarque Montolio
Jose María Agustín Bretos

Introducción

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis histórico del paisaje de la zona de la Maçana (Begues), determinando las sucesivas fases de su evolución. Mediante este estudio, pretendemos asimismo documentar el aprovechamiento que del medio han realizado las sucesivas generaciones de pobladores y en qué medida estos usos diversos han contribuido a la configuración del paisaje actual.

Para alcanzar estos objetivos, partimos de la idea esencial de que dicha configuración es, en gran parte, fruto de la explotación y organización antrópica del territorio. El análisis de las huellas del uso que de este paisaje ha hecho el hombre aportará información sobre las diversas fases de ocupación, así como de las diferentes actividades que han contribuido a su configuración actual. El paisaje queda así pues entendido como un documento en sí mismo que *permite leer en lo espacial la dimensión temporal* (Orejas 1991: 216).

Un paisaje no es sólo un espacio físico, sino también el resultado de la percepción humana de este espacio. Por ello, no será el mismo paisaje para nosotros que lo visitamos esporádicamente y con fines lúdicos que el de aquél que lo habitó y extrajo de él su sustento. Ésta es la idea principal que nos movió a plantearnos el trabajo bajo una doble perspectiva: la adecuación del hombre al paisaje y del paisaje al hombre.

En el estudio de nuestra zona, no nos limitaremos a documentar las diferentes estructuras halladas, intentaremos acercarnos a la consideración que del paisaje tuvieron las personas que lo ocuparon, que vivieron de él y que finalmente lo recrearon, tanto en sus mentes como mediante su trabajo. Asimismo, pretendemos reflexionar sobre la forma en que este paisaje moldeó, a su vez, las concepciones de

sus habitantes haciéndoles considerar su marco vital al tomar las decisiones que garantizaron su existencia.

Finalmente, esperamos que los resultados de nuestro trabajo corroboren la hipótesis bajo la cual se gestó este estudio, a saber, que el paisaje del Garraf es resultado de la interacción de procesos medioambientales y antrópicos que se han sucedido, de diversas formas e intensidades. A pesar de ser ésta una idea ampliamente defendida en el campo de la investigación (Birks et al. 1988; Redman 2000), no parece haber tenido trascendencia a efectos sociales y patrimoniales. Ciertamente, grandes áreas territoriales de nuestro país son, a día de hoy, gestionadas y organizadas como espacios estrictamente naturales. Quedan así obviadas y desprotegidas todas aquellas evidencias culturales (estructuras rurales, caminos, pozos, etc.) que atestiguan la conformación antrópica del paisaje. Considerando que nuestra zona de estudio forma parte del Parque Natural del Garraf, creemos totalmente necesario profundizar sobre la dimensión cultural que poseen este tipo de territorios calificados como “naturales”, para poder avanzar hacia una gestión del medio adecuada a la complejidad que los caracteriza y a su revalorización histórico-cultural.

Marco Geográfico

La zona de estudio analizada se encuentra en la parte septentrional y occidental del macizo del Garraf, dentro del término municipal de Begues y próxima al término de Olesa de Bonesvalls (Figura 1).

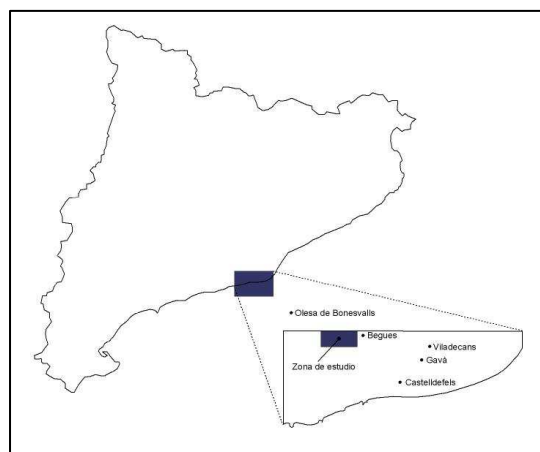


Figura 1. Situación del sector de estudio de la Maçana.

Caracterizada por una morfología esencialmente vertical, los valles que la vertebran son escasos y estrechos, reduciéndose frecuentemente a los denominados “fondos”.

Es importante señalar que el terreno más llano se sitúa en las cotas más altas donde se extienden los denominados “Plas”, como el Pla de la Bassa-Llacuna o el Pla de Rovirós (Figura 2).

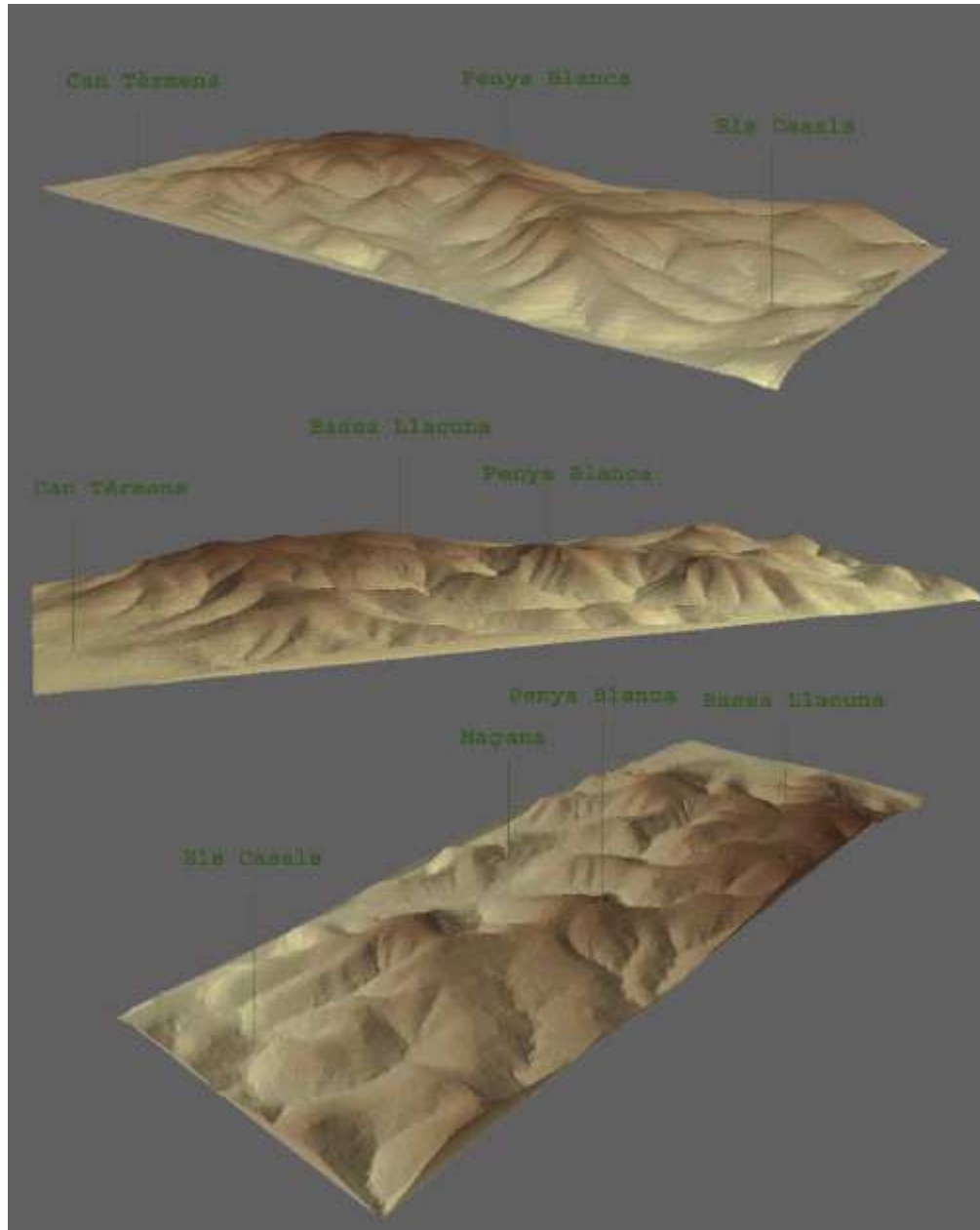


Figura 2. EDT (elevación digital del terreno) mostrando el sector de estudio.
Se aprecia la irregular y compleja topografía de la zona.

Por su parte, estas zonas elevadas han sufrido una fuerte erosión. Las calizas, altamente fragmentadas como en los alrededores de la Penya Blanca, asoman en las líneas de carena y dificultan el trasiego. Como ya hemos señalado, los valles son estrechos y las pendientes pronunciadamente acusadas, por lo que se requieren

terrazas altas y apegadas para lograr un aprovechamiento agrícola del escaso suelo disponible. Asimismo, las filtraciones hídricas al subsuelo que conllevan las formaciones cársticas, impiden la existencia de aguas superficiales y fuerzan al desarrollo de sistemas de almacenaje de agua y la construcción de pozos. Ambos tipos de estructuras, como veremos, son especialmente abundantes en la zona de estudio.

En resumen, nos encontramos ante un paisaje cárstico, con un relieve muy acusado y una degradada cobertura vegetal que se concentra principalmente en los torrentes y fondos de valle, es decir, en aquellas zonas de mayor humedad y suelos más profundos.

Resultados

Resultados de la foto y cartointerpretación

Para la obtención de la base cartográfica que permita realizar el estudio regresivo, se ha restituido la información cartográfica y fotográfica, cotejándola a través de la utilización de diferentes programas informáticos georeferenciados (SIG) y del trabajo por capas.

Esta documentación permite localizar y restituir corrales en la Maçana, els Casals, Térmens y Bassa Llacuna. A pesar de que senderos y caminos son los elementos más fácilmente detectables, también pudo ser localizada alguna terraza en subsectores de menor recubrimiento vegetal. De hecho, la fotointerpretación muestra cómo la cobertura forestal se ha regenerado principalmente en aquellas zonas aterrazadas que, una vez abandonadas, disponen de las condiciones de suelo necesarias como para permitir la ocupación de bosque y sotobosque, proceso que dificultará el trabajo de su restitución.

Existen dos itinerarios principales en nuestra zona de estudio: el correspondiente a la cañada de Jacas, vía trashumante que desde Begues y pasando por Bassa Llacuna, se dirige a Jacas; y la red de caminos asociada a las diversas masías documentadas en la zona (Figura 3). Es apreciable que la cañada, no registrada actualmente en la cartografía, sí aparece en el mapa topográfico del año 1949 (448, SGE), así como en la documentación cartográfica anterior, lo que indica su uso en esas fechas. Hoy en

día, el escaso tránsito ganadero entre la zona de Sant Pere de Ribes y Begues transcurre por el camino que va a la Plana Novella por Mas Roig.

La balsa de Bassa Llacuna fue localizada gracias a su configuración topográfica. Tal y como puede apreciarse en la elevación digital del terreno, la laguna forma una marcada cubeta (Figura 2). Aunque actualmente no esté documentada como tal ya que el mapa topográfico sólo alude a la zona como *Plà de Bassa Llacuna*, la hallamos referenciada toponímicamente en el Mapa municipal de Minutes de principios de siglo XX. La topografía también determina la configuración de la red de caminos y así, la mayoría de ellos circulan por las zonas medias o elevadas para únicamente emplazarse en los fondos de los valles cuando estos son anchos y no meros barrancos.

De marcada utilidad para la identificación de las morfologías restituidas ha sido el estudio de la toponimia en las fuentes cartográficas. En efecto, gran parte de las estructuras localizadas cartográficamente, están también reseñadas toponímicamente (como es el caso de las masías, la cañada de Jaques o la misma Bassa Llacuna). En aquellos casos en que la toponimia hacía referencia a elementos no reconocibles en los mapas y fotografías aéreas (como el “*Fondo dels Vidriers*” o el “*Fondo de les cucones*”), ésta constituyó un argumento en la planificación de subsectores a prospectar. Con todo, a pesar de las abundantes referencias toponímicas en nuestra zona de estudio (que fundamentalmente aluden a fuentes de agua y a ganadería), algunas de las estructuras localizadas habían perdido su nombre incluso en los mapas más antiguos consultados.

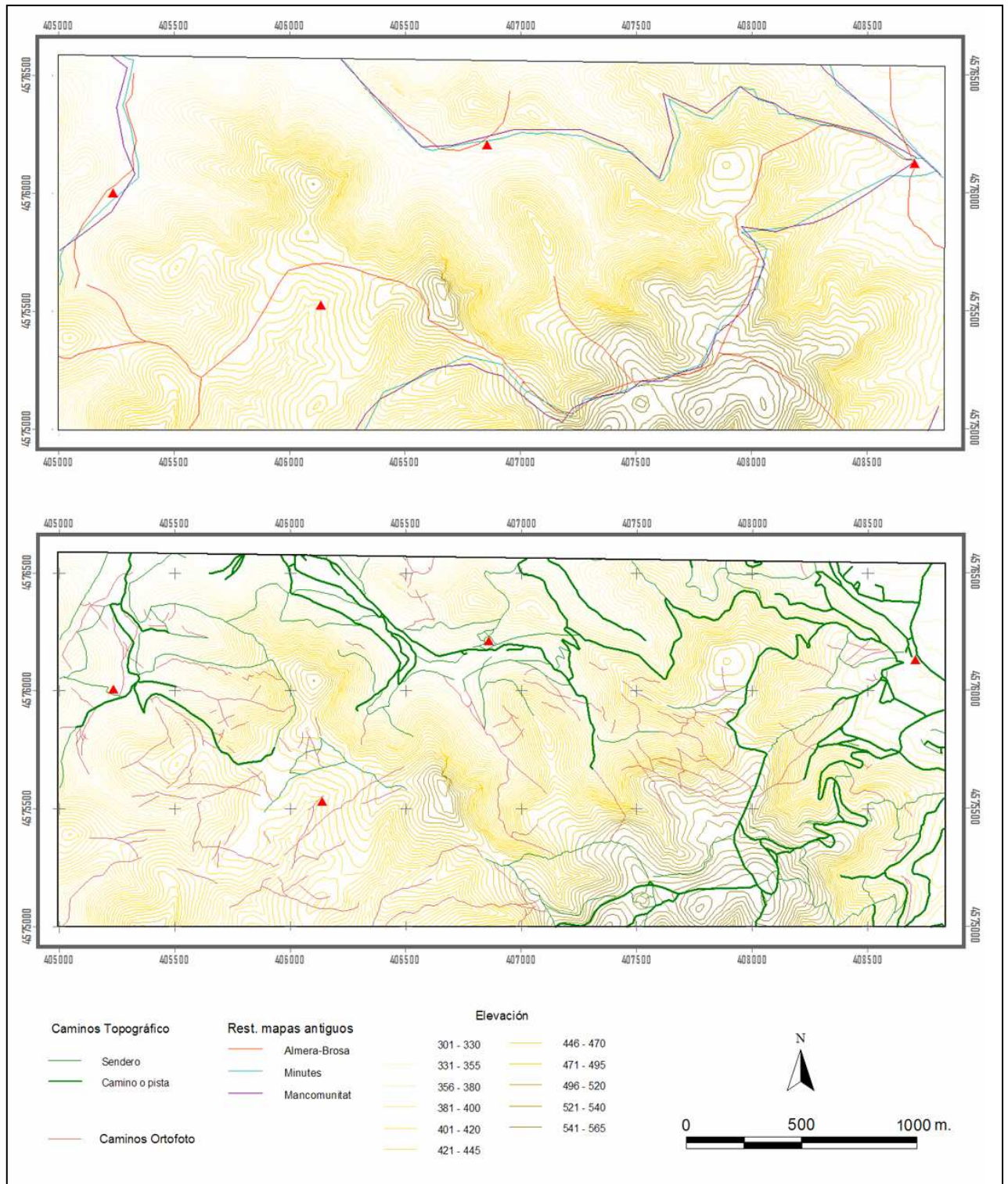


Figura 3. Mapa de la zona de estudio mostrando los caminos documentados a partir de la carto y fotointerpretación.

Resultados del análisis SIG del trayecto más corto

La utilidad de estos análisis de la ruta menos costosa entre dos puntos depende de muchos factores. Los pequeños errores que, inevitablemente, se acumulan en los modelos digitales de terreno (Wheatley y Gillings 2002: 158) más todos aquellos factores que no se han tenido en cuenta en la valoración del coste del trayecto (vegetación, cuerpos de agua, tipo de suelo o condicionamientos culturales) nos previenen de utilizar estos análisis como herramienta de explicación única. Aún así, el uso de estos modelos en la planificación del trabajo de campo resultó de gran utilidad ya que reflejaban aquellos caminos que topográficamente ofrecían un menor esfuerzo y que constituían una ruta más rápida.

Se han aplicado estos análisis entre puntos conocidos de los recorridos siempre que estos puntos fuesen contemporáneos (Figura 4). Estas predicciones resultan ser una excelente guía en la planificación de las prospecciones. Cuando los caminos documentados divergen ampliamente de las predicciones topográficas, se debe suponer un condicionamiento cultural del trayecto o un cambio en el paisaje. Así, por ejemplo, la ruta modelada informáticamente entre la Maçana y Can Tèrmens seguiría un cauce que, actualmente, contiene poco caudal y se hubiese podido utilizar para cubrir el trayecto. El hecho de que esta predicción no se haya cumplido (el trazado real del camino de Maçana a Tèrmens se muestra en la restitución de cartografía antigua) (Figura 3), permite plantear algunas hipótesis. Una de ellas podría ser un mayor caudal en tiempos pasados que no permitiera el uso del fondo del valle.

Sin duda los trayectos seguidos por los caminos obedecen a más factores que a los puramente topográficos; por eso resulta de primordial importancia conocer cuáles son las rutas naturales más directas: nos permite considerar un abanico más amplio de factores en el estudio de las redes viarias y profundizar en la complejidad de su configuración histórica. Con todo, es apreciable en el modelo obtenido que las rutas entre puntos documentadas mediante carto y fotointerpretación coinciden con las rutas más directas trazadas en íntima relación con la topografía de la zona, coincidencia que no es sorprendente en una zona de marcada verticalidad como la que se analiza.

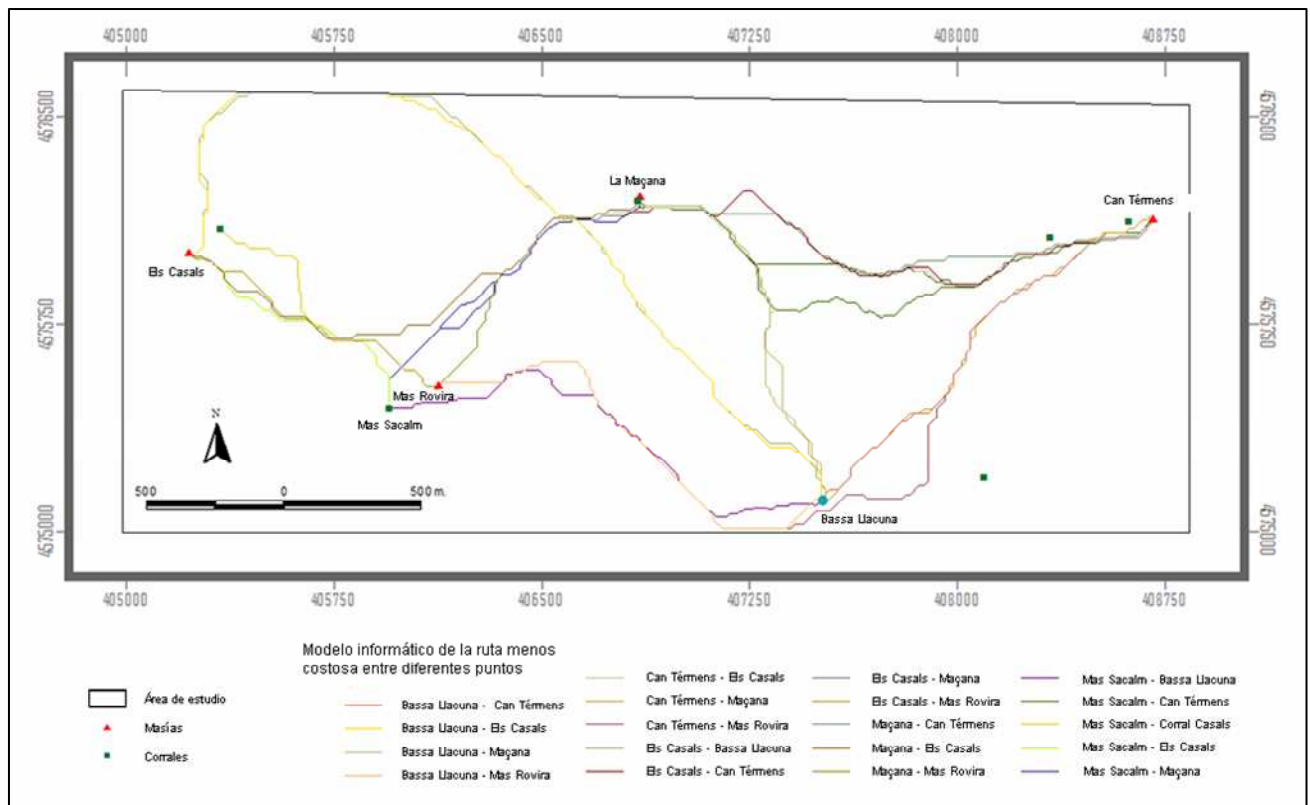


Figura 4. Modelización informática de caminos entre las diferentes estructuras de la fase 3 según las características topográficas del terreno.

A pesar de que el modelo inicial de Balstrøm (2002: 54), al que ya se ha hecho referencia en el apartado de metodología, dio buenos resultados, quisimos emplear diferentes variables al suponer que las personas que transitaban esos caminos tenían concepciones diferentes a las nuestras: lo que para nosotros puede ser un trayecto imposible pudo haber estado frecuentemente transitado en el pasado. En la Figura 4, se aprecia como los recorridos entre los puntos considerados poseen trayectos teóricos y reales ligeramente diferenciados.

Resultados Paleoecológicos

La presión humana sobre el medio no ha sido ni uniforme ni lineal sino más bien cíclica y especialmente heterogénea, alternándose períodos de una alta explotación del medio con períodos de recubrimiento forestal (Riera 2000a). Como veremos, los sistemas de uso y gestión del entorno también han variado en diferentes épocas, aunque se mantienen ciertas tendencias globales.

Trataremos en primer término la evolución vegetal desde el 3500 a.C. hasta el período íberoromano. Según muestran los análisis antracológicos de Can Sadurní (Ros 1988, Edo et al. 1986), durante este periodo dominan los encinares (*Quercus t. ilex*), en las zonas elevadas, y los robledales de hoja pequeña (*Quercus faginea ssp. valentina*), situados preferentemente en las zonas más húmedas como hondonadas y vertientes norte. Sin embargo, a lo largo de este periodo se produce un proceso de degradación de los bosques que finalizará con la mengua casi absoluta de robles y pinos en época íberoromana (s. I a.C.). Esta deforestación progresiva del bosque mixto irá acompañada de la extensión de especies arbustivas colonizadoras de espacios abiertos. A pesar de que se ha comprobado cierta desecación del clima (Burjachs y Riera 1995), este proceso puede atribuirse a una mayor presión antrópica sobre el medio (Riera 2000a, Ros 1988). Sin embargo, es preciso puntualizar que la intensidad de la acción antrópica en zonas elevadas interiores parece ser en este periodo, limitada, documentándose una mayor presión en los llanos litorales (Riera 2003: 307).

En época romana se observan dos procesos diferenciados en el interior del Garraf. La época alto imperial (s. I a.C. – s. III d.C.) supone una intensificación del proceso de degradación forestal. A nivel regional, se produce una deforestación en los sectores interiores que, afectando principalmente a encinas y robles, favorecerá la extensión de pinares (Riera 2003: 308). Este proceso está relacionado con el aumento de los incendios forestales que empiezan a resultar un elemento clave de configuración del paisaje (Riera y Peña 1998). Va a ser en época bajo imperial (s. III – s. VI) cuando esta tendencia cambie al concentrarse nuevamente la actividad humana en los sectores del llano litoral y producirse en zonas interiores una regeneración forestal.

El periodo comprendido entre la antigüedad tardía y la alta edad media (s. VI – X d.C.) destaca por una importante transformación del paisaje que afecta al sector central de la costa catalana. El incremento de incendios forestales generará mayores aperturas del bosque relacionadas con actividades ganaderas extensivas y la creación de prados secos para el pastoreo (Riera 2003: 308). Un aspecto importante es que estas deforestaciones conllevan fuertes procesos erosivos (Riera 200b: 99 -101), sobre todo de las zonas montañosas, que a partir de este momento no podrán albergar densidades importantes de cobertura arbórea.

En la época bajomedieval (s. XI – XIV) asistimos a un proceso de recuperación forestal que debido a la erosión del suelo sufrida anteriormente sólo permite la regeneración de pinares y maquias. Al parecer ello va ligado a la reducción de las actividades

pecuarias extensivas y al desarrollo de una actividad agrícola centrada en el cultivo de la viña, cereales y olivo (Palet y Riera 2000: 106).

Los análisis polínicos de Can Grau demuestran que a partir del s. XVII, la actividad agrícola gana importancia en el interior del macizo. Si a mediados de este siglo presenciamos una agricultura esencialmente cerealística, a lo largo del mismo veremos como el cultivo de la vid irá creciendo en importancia para alcanzar su plenitud a mediados del s. XVIII, ser prácticamente abandonado a finales del XIX (debido a la plaga de la filoxera) y no recuperarse hasta principios del s. XX. En este momento (s. XVIII – XIX), la presencia del pino, las maquias y las malezas denotan una vegetación muy alterada con frecuentes incendios forestales (Riera, 2000^a).

Resultados del trabajo de campo

La prospección abarca el estudio de cuatro subsectores diferenciados dentro del sector de estudio (Figura 5): Tèrmens, Bassa Llacuna, Rovirós y Maçana. La Carrerada de Jaques fue el elemento estructurador que guió la prospección desde la zona de Tèrmens hasta la del Rovirós pasando por Bassa Llacuna. El subsector de la Maçana se encuentra indirectamente vinculado a la Bassa Llacuna a través de cañadas y caminos de importancia local.

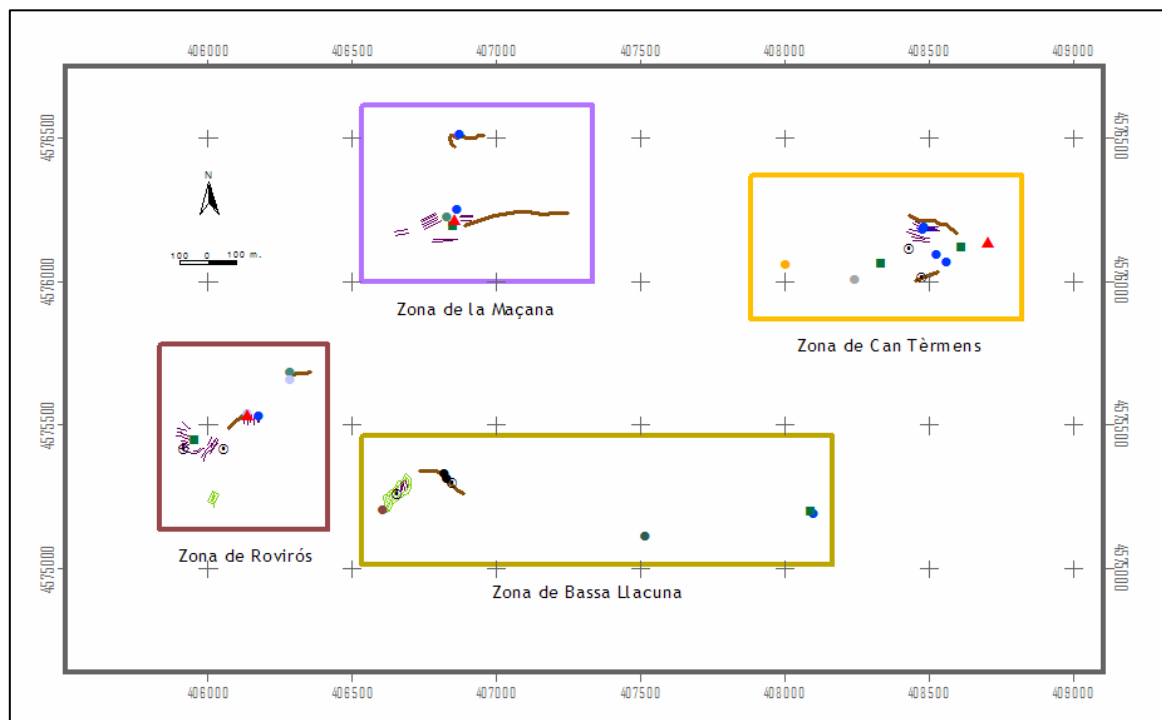


Figura 5. Plano de los diversos subsectores de estudio en los que se dividió el trabajo de campo.

Subsector de Can Tèrmens

Este primer subsector de estudio (Figura 6), se extiende alrededor del núcleo de Can Tèrmens (UE 1).

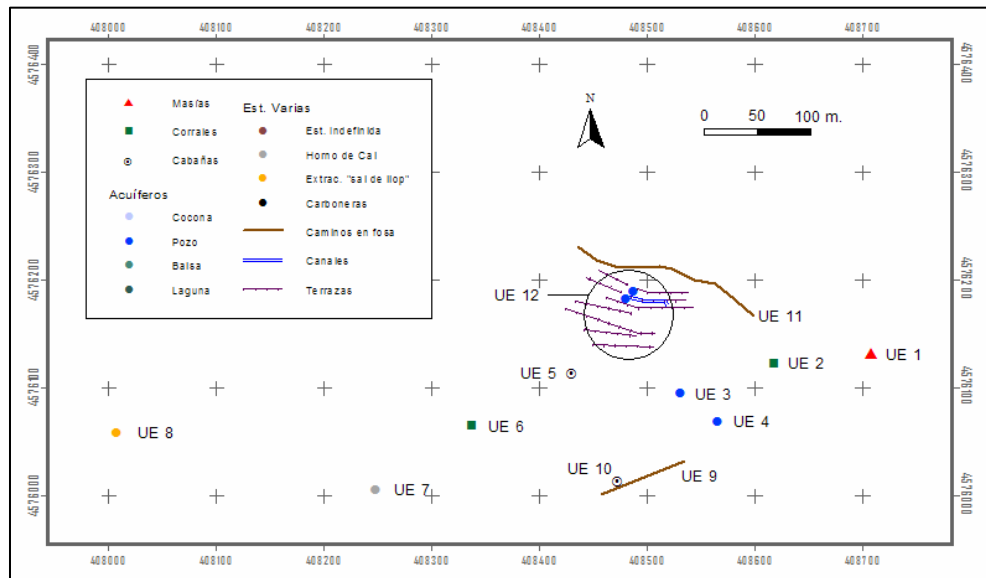


Figura 6. Plano del subsector de Can Tèrmens con las diferentes UEs localizadas.

Asociado a éste, se encuentra un pequeño corral construido mediante piedra trabada con argamasa y de planta rectangular que actualmente está en desuso (UE 2). A unos 80 metros de este corral hallamos dos pozos (UEs 3 y 4), en uso hoy en día. Al este de Can Tèrmens, localizamos una cabaña de piedra seca y estructura circular con muros laterales de refuerzo y techumbre desprendida (UE 5). La UE 6 consiste en un corral de grandes dimensiones (21 x 19 m) y planta rectangular construido en piedra con argamasa y grandes contrafuertes exteriores. Posee terrazas asociadas contemporáneas al momento de su construcción. Encontramos asimismo un horno de cal (UE 7) y un pozo de extracción de "sal de llop" (UE 8). En este subsector, pudo ser documentado un tramo de la cañada de Jaques (UE 9) de 80 m de longitud formado por un camino en fosa asociado a un único muro lateral de doble cara que lo aísla de la zona de cultivos adyacente. Este muro, construido con piedras de mediano tamaño sin trabajar pero regulares hasta una altura aproximada de un metro, se encuentra rematado por piedras de mayor tamaño de forma aplanada trabadas perpendicularmente. Asociada a esta cañada, se halla una cabaña de piedra seca de planta circular (UE 10). Con las mismas características tipológicas que la anterior cañada, se documenta un tramo del camino de 180 m de longitud, que une Tèrmens con la zona de la Maçana (UE 11). Delimitada por dos muros paralelos, la cañada

posee una amplitud aproximada de 3 m (Figura 7). Adyacente a este camino ganadero y separada por el muro de la misma se halla una zona aterrazada con un canal de riego y dos pozos (UE 12).



Figura 7. Muro a doble cara del camino de Térmens a la Maçana. Su tipología resulta característica de los caminos ganaderos de la zona.

Subsector de Bassa Llacuna

En la zona de Bassa Llacuna (Figura 8), fue localizado un corral con un pozo adjunto y una acequia (UE13). A corta distancia se localiza la Bassa Llacuna (UE 14). Esta depresión, de dimensiones considerables (43 x 33 m), no contiene agua actualmente (Figura 9).

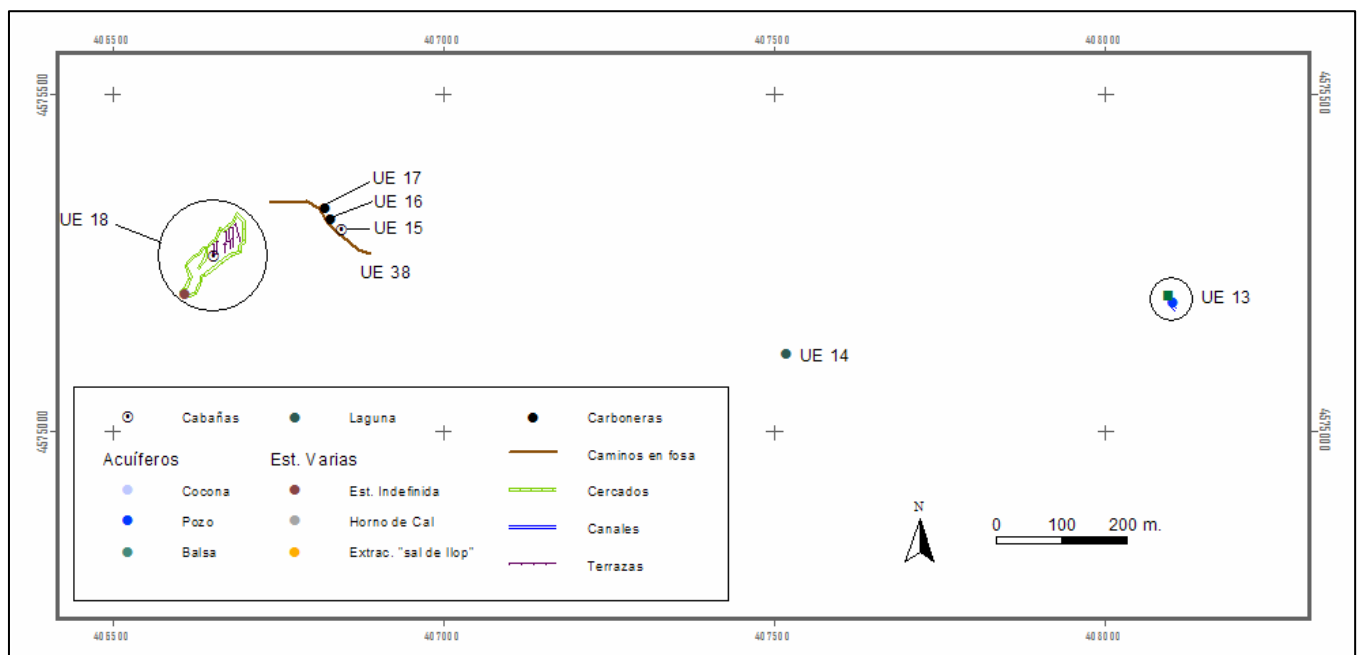


Figura 8. Plano del subsector de Bassa Llacuna con las diferentes UEs localizadas.

Siguiendo el itinerario de la antigua cañada de Jaques, se localiza una cabaña circular de unos 5 m de diámetro, construida en falsa bóveda y con la techumbre caída (UE 15). Asociada a esta construcción se emplazan dos carboneras que conservan unas pequeñas terrazas circulares en su lado sudoeste (UEs 16 y 17). Ambas estructuras están dispuestas junto a la cañada de Jaques (UE 38), que fue posible identificar gracias a la pronunciada depresión (camino en fosa) que caracteriza el paso de la vía por esta zona.

El siguiente elemento constatado (UE 18) es un conjunto de terrazas, cabaña y una estructura de planta cuadrada construida en piedra seca con una pequeña abertura a nivel del suelo en cada cara. Todas estas estructuras se encuentran cercadas por un muro sobreelevado de tipología similar a la de los muros utilizados para limitar los caminos en las zonas bajas de cultivo.



Figura 9. Vista de la Bassa Llacuna.

Subsector de Rovirós

En el sector de Rovirós (Figura 10) fue documentada una balsa construida en piedra de 3 x 3 m. y 1,5 m. de profundidad (Figura 11), y una “cocona”, que constituye una perforación de origen kárstico en roca para almacenar agua (UEs 19 y 20).

Entre ambas unidades, localizamos un tramo de camino en fosa (UE 28) (Figura 10) que podría formar parte del mismo itinerario que el tramo documentado en el Fondo de Rovirós (UE 21). Junto a este último, se localiza un conjunto (UE 22) formado por una estructura rectangular de piedra seca dividida en dos compartimentos -cada uno con una entrada diferenciada- varias terrazas paralelas a ésta, un pozo y una serie de “coconas”. A escasa distancia, se ubica un corral de 15 x 9 m construido en piedra seca (UE 23) y una serie de terrazas adaptadas al desnivel del terreno (UE 24). En el

espacio definido por estas terrazas se sitúa una cabaña circular de piedra seca (UE 25). Al otro lado del Fondo (zona este) hallamos una segunda cabaña de similares características (UE 26). Finalmente, cercano a esta última estructura, encontramos un cercado formado por muros sobreelevados de piedra seca (UE 27).

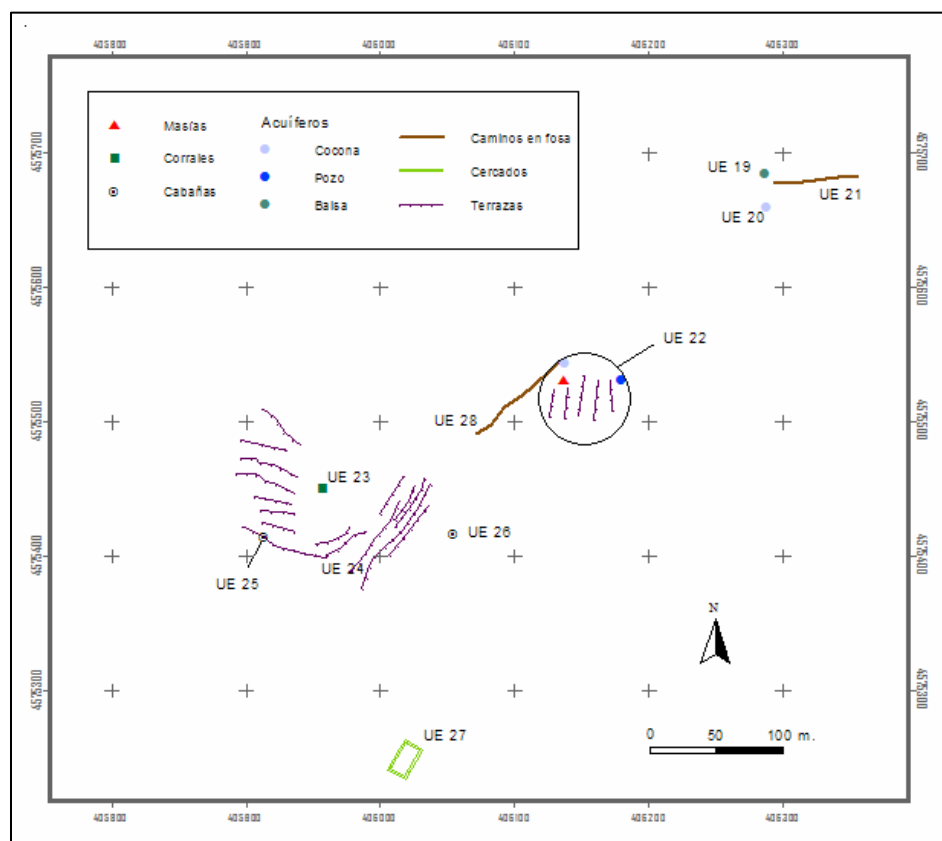


Figura 10. Plano del subsector de Rovirós con las diferentes UEs localizadas.



Figura 11. Balsacon muro de piedra documentada en la zona de Rovirós.

Subsector de la Maçana

En el subsector de la Maçana (Figura 12), se documenta la masía (UE 29), el corral (UE 30) y varios conjuntos de terrazas (UE 33) a lado y lado del torrente. Al norte de éste, existen numerosas terrazas de altura considerable (más de 1,5 m), dispuestas aprovechando la pendiente del monte y con una ligera inclinación; en el sur encontramos terrazas paralelas de gran longitud construidas con piedras del torrente. Un pozo (UE 31) y una balsa (UE 32) son las fuentes de agua del conjunto. Paralelo al actual camino de Maçana a Tèrmens, se localiza un camino en fosa de más de un metro de profundidad (UE 34). El camino actual se le superpone a unos 400 m al este de la Maçana. Por último, se registra la presencia de un pozo (UE 35) y una cabaña (UE 37), ambos elementos junto a un camino en fosa (UE 36) que une este subsector con la carretera Olesa - Begues.

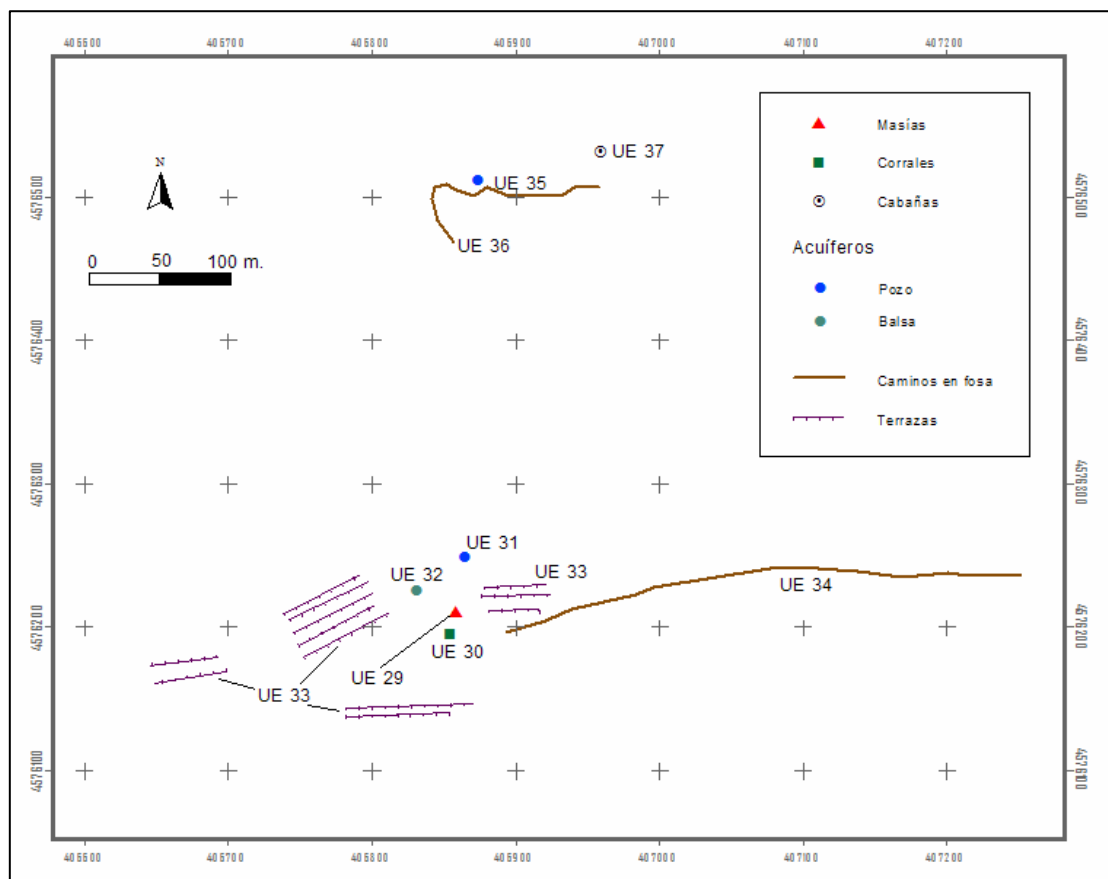


Figura 12. Plano del subsector de la Maçana con las diferentes UEs localizadas.

Análisis regresivo

Es en este apartado donde conjugaremos los resultados obtenidos a partir de los diferentes métodos utilizados con el fin de dibujar una estratigrafía relativa de la evolución del paisaje del sector de estudio.

Precedentes

La documentación arqueológica permite afirmar la presencia de grupos humanos entre el neolítico antiguo y la época romana en los alrededores del sector de estudio, a una distancia inferior a 3 km,. Yacimientos como la Cova de Can Sadurní, la Cova del Marge del Moro y la Cova de les Teixoneres (Figura 13) evidencian una ocupación ligada a la movilidad ganadera y el cultivo de cereal dentro del patrón de asentamiento dual del neolítico: asentamientos al aire libre en tierras llanas asociados a la explotación de recursos agrícolas y asentamientos en cueva y abrigos complementarios orientados a la explotación de ecosistemas variados (ganadería y caza-recolección) (Edo et al. 1986: 35, Mestres 1989, Solans y Bondia 2003: 13). La presencia en la Cova de Can Sadurní de ovicápridos domésticos durante todas sus fases de ocupación (del neolítico antiguo a época iberoromana) nos hace suponer la continuidad de actividades ganaderas en la zona para todo este lapso cronológico.

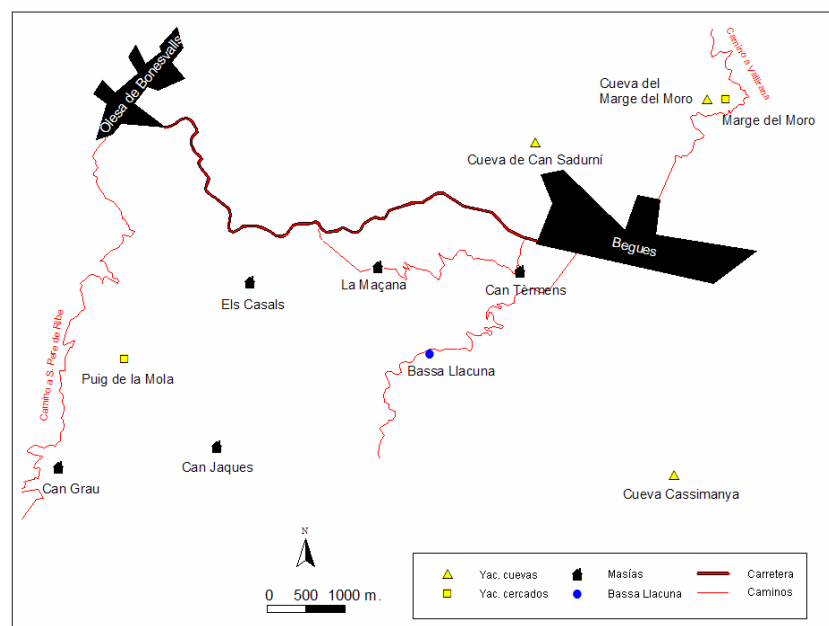


Figura 13. Plano en el que se sitúan los yacimientos referenciados en este estudio.

Los grandes cercados del Puig de la Mola (Olivella) y el Marge del Moro (Begues) de 2,5 y 3,7 ha respectivamente, situados en cimas elevadas, también proporcionan información relativa a la cronología y distribución de posibles prácticas ganaderas en la zona. Aunque no disponemos de una datación segura para estos -Miret (1999: 47) propone una datación medieval que discuten Cebrià et al. (2003: 316)- sí podemos establecer una comparación con establecimientos similares como el de la Serra de la Font del Cuscó, emplazado entre los términos de Sant Cugat Sesgarrigues y Avinyonet del Penedès. Las últimas excavaciones en el yacimiento de la Font del Cuscó permitieron establecer dos niveles de ocupación diferenciados; el primero que se situaría en torno al s. VII a.C. y el segundo de época ibérica tardía y romano republicana (ss. II – I a.C.) (Cebrià et al. 2003: 315 - 316). Por su parte, en el Puig de la Mola se han encontrado algunos fragmentos de época ibérica. Ambos tipos de yacimientos ilustran la antigüedad de la ocupación humana en la zona y la fuerte presión ganadera que ésta comportó desde un principio.

La proximidad de estos núcleos de ocupación y cercados ganaderos hace suponer cierto tipo de tránsito entre ellos. De hecho, su ubicación se vincula claramente a vías de comunicación naturales que, posteriormente, se hallan referidas en Fuentes documentales, como el Camí Ral, el camino de Olesa a Sant Pere de Ribes o el camino de Begues a Vallirana. Con seguridad, el antiguo trazado no coincide exactamente con el actual pero, dado el fuerte grado de presión al que estas antiguas rutas naturales se han visto sometidas y la capacidad técnica moderna para abrir nuevas vías, nos debemos contentar con saber que probablemente siguieron el mismo itinerario que las actuales carreteras.

En cuanto al paisaje vegetal, en época romana altoimperial (s. I a.C. - III d.C.), se acentúa el proceso de degradación forestal mediante el uso de incendios forestales controlados (Riera y Peña 1998). Esta alteración del medio estaría probablemente en relación con la explotación del territorio con fines agropecuarios, en nuestra zona concretamente estas actividades estarían ligadas a la creación de pastos.

Por último, podemos vincular la recuperación del recubrimiento forestal de sectores interiores en época bajoimperial con la acentuada disminución de la ocupación en zonas interiores del macizo del Garraf documentada por M. Miret en este periodo (2003: 372).

Fase 1

Esta fase (s. VI – X d.C.) contempla la abertura de amplios espacios de bosque con fines ganaderos mediante incendios forestales (Riera, 2003). La consecuencia de estas deforestaciones es un fuerte proceso erosivo, sobre todo en las carenas montañosas. Podemos decir que es en esta fase cuando empieza a configurarse el paisaje que actualmente caracteriza la zona de estudio que, en adelante, sólo cambiará para profundizar en esta tendencia. Paralelamente a este proceso de degradación vegetal, la documentación histórica nos permite dibujar la presencia de varios núcleos de población que articularán el territorio en el que se inscribe el sector analizado.

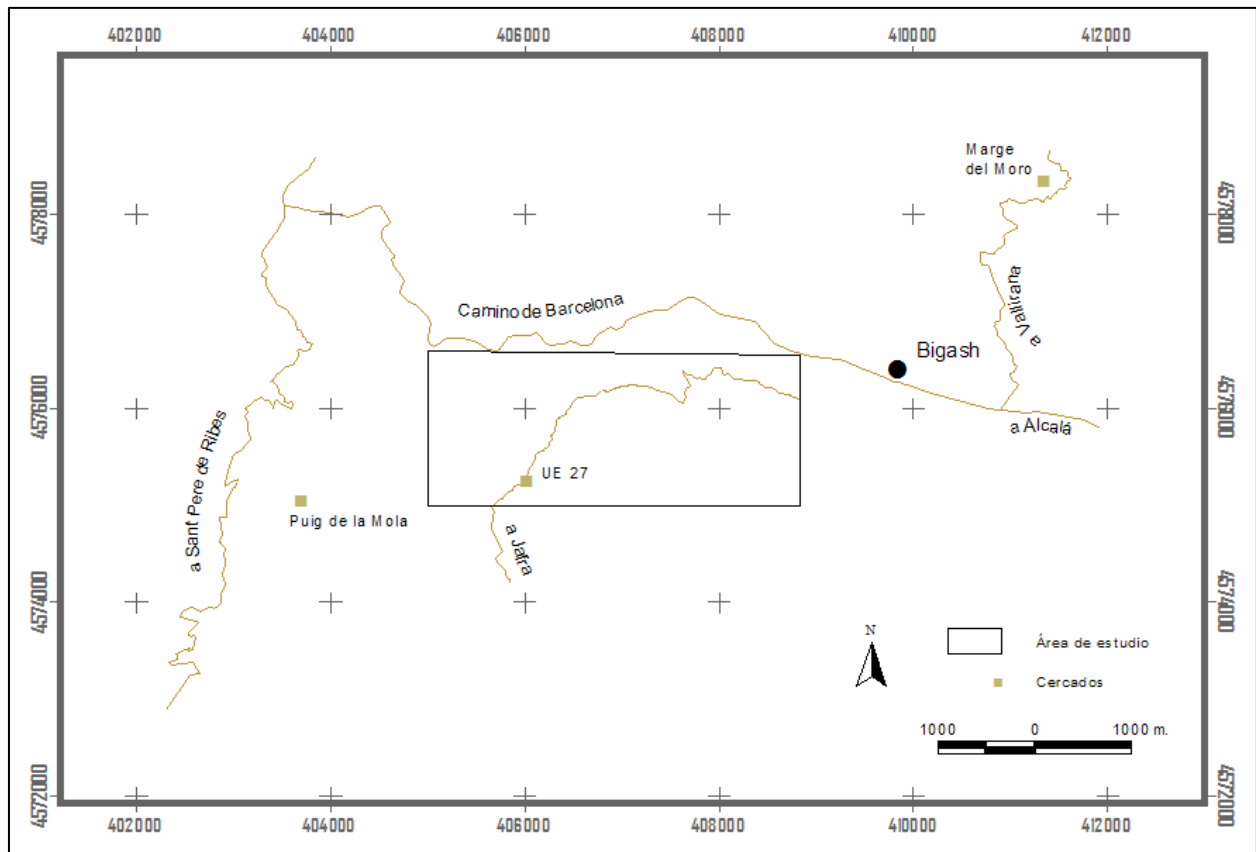


Figura 14. Plano de la primera fase paisajística. El recuadro limita el sector de estudio.

En un momento previo al s. X, se constata la presencia de varios núcleos de ocupación que nos permitirán plantear la existencia de una red viaria entre éstos. Fuentes árabes señalan una escaramuza musulmana con tropas cristianas en *Bigash*, en el camino de Barcelona, en el año 898, que según diversos autores podría hacer referencia al núcleo de Begues (Miret 2000: 60, Campmany 2000: 196). Asimismo, se

constata la existencia del castillo árabe de Alcalá en el actual San Boi del Llobregat, en un momento anterior al año 911, cuando pasó a llamarse “castell del Puig” (ACB: doc. 9). Ello nos permite plantear la existencia de una vía de comunicación entre ambas poblaciones en momentos previos al s. IX a.C. Este tramo forma parte del llamado “camí de Barcelona” que, partiendo de Sant Boi, pasaba por Begues y Olesa de Bonesvalls en dirección a tierras del Penedès, itinerario éste ampliamente documentado en el s. XIII (Miret 2000: 60) y que posteriormente se conocerá como Camí Ral (Baucells 1990: 159, 178). Si bien es cierto que varias de las poblaciones adscritas al camino en épocas posteriores (como es el caso de Olesa) todavía no se documentan en esta primera fase, no podemos sino considerar viable la existencia de esta vía. No en vano es la ruta natural que permite salvar a pie la dificultad orográfica que supone el macizo del Garraf y comunicar, sin necesidad de rodearlo, dos núcleos de vital importancia desde época antigua como son Barcelona y Tarragona. Por ello pensamos que la existencia de esta vía podría remontarse a momentos previos a esta fase, probablemente a época romana.

Dentro de esta dinámica, otro núcleo a destacar es la población de Jafra o Jafre. A pesar de que la primera mención documental de ésta se produce en el 1143 reseñada como “locum de Jafra” (Bofarull 1911: ap. 4), Campmany (2000: 200) remonta su existencia, cuanto menos, al s. X. Considerando que los caminos son básicamente a dónde conducen, el hecho de que tanto Jafre como Begues se documenten ya en este periodo, es indicativo de la existencia de alguna vía de comunicación que comunicara ambos núcleos y que atravesaría nuestro sector de estudio. Hemos querido mostrar en el mapa ilustrativo de esta fase nuestra hipótesis de comunicación entre estas dos poblaciones (Figura 14). Para ello nos hemos basado en el pronto desarrollo de estructuras en el fondo del Rovirós. En particular el cercado documentado como UE 27 (Figura 15) resulta un buen testigo la presencia de ganado en esta zona. La tipología del cercado –próxima a la del Puig de la Mola o el Marge del Moro, aunque más pequeño- junto a la posterior aparición de corrales en la misma área que probablemente no estarían en uso al mismo tiempo, nos permite inducir una fecha anterior al siglo X para su funcionamiento.

La notable presencia de fuentes de agua emplazadas en el trayecto del camino (ríos y coconas documentados tanto toponímicamente como mediante prospección) y la plausibilidad topográfica de esta ruta no hace sino corroborar esta hipótesis.



Figura 15. Cercado construido con muros de piedra seca en el subsector de Rovirós.

Fase 2

Esta segunda fase (ss. X- XVI) se caracteriza por una regeneración del paisaje forestal en las áreas interiores del macizo. No obstante, considerando las características orográficas de nuestro sector de estudio, de difícil topografía y con una pérdida de suelo debido a los procesos erosivos acaecidos durante la etapa anterior, se hace difícil pensar que este proceso fuera acentuado.

La incorporación de las tierras del macizo del Garraf al término del castillo de Eramprunyà entre el último tercio del s. IX y mediados del s. X, tendrá una notable repercusión organizativa en el sector que nos ocupa (Campmany 2000: 193). Efectivamente, a partir del s. X, observamos en nuestro sector el inicio de un poblamiento disperso en masías que se emplazará en los itinerarios previamente establecidos.

Merece la pena nombrar como uno de los primeros testigos de este proceso, la aparición en el año 992 de la masía Caprafigo, posteriormente conocida como Can Grau (DCB: nº 222). Esta masía se sitúa en el camino entre Sant Pere de Ribes y Olesa de Bonesvalls, que aparece mencionada en el año 1183 (Rius 1946, doc 1146). En esta misma ruta se encuentra el cercado del Puig de la Mola que probablemente siguió siendo utilizado durante todo este período (Figura 16).

En el s. XIV, el *Capbreu de la Baronia d'Eramprunyà* (1390-1396) nos proporciona la primera referencia cronológica para la “Massana” (Bondia y Solans 1994). A pesar de la fecha que se extrae del *capbreu*, la masía, documentada mediante trabajo de campo (UE 29), tiene una tipología que corresponde probablemente al siglo XVI o XVII.

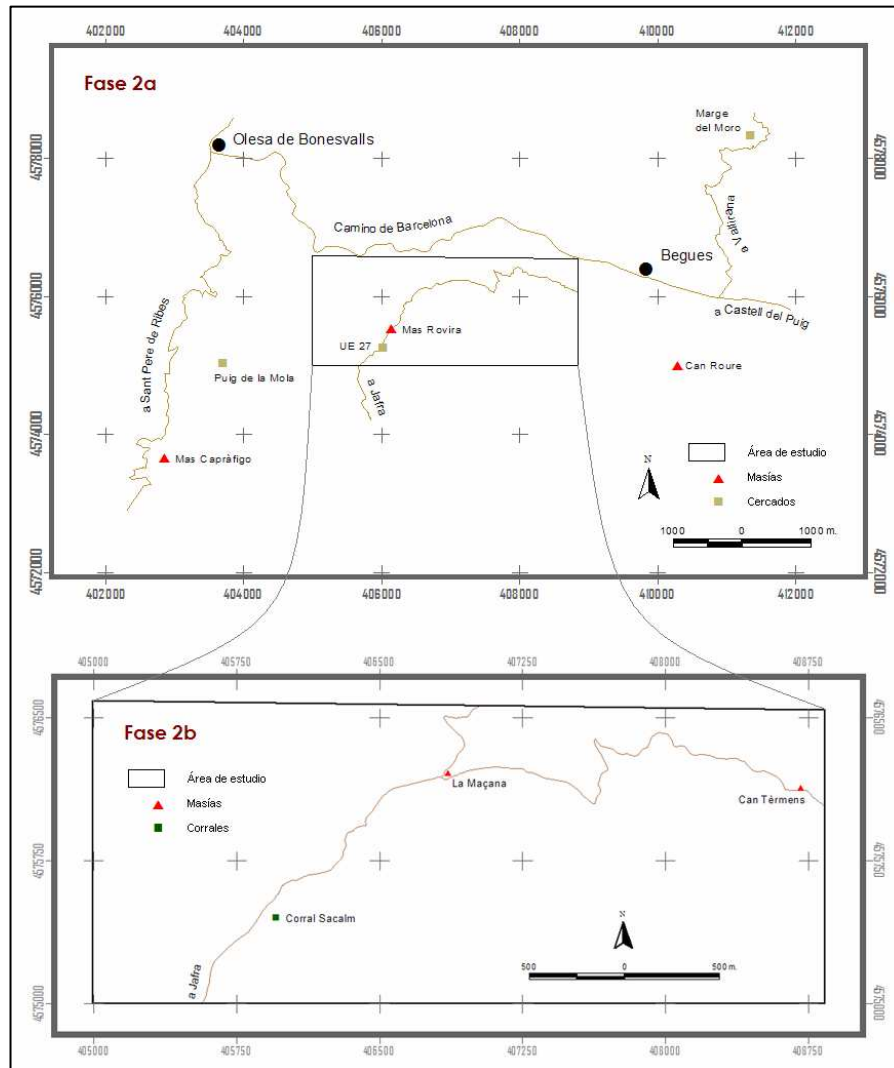


Figura 16. Plano de la segunda fase paisajística, caracterizada por dos subfases.

En el mismo itinerario Begues-Jafrà, se encuentra el conjunto UE 22 (Figura 17), que podría identificarse con el Mas Rovira, citado en el *Capbreu de la Baronia d'Eramprunyà* (1390-1396) entre la relación de masías que cambian de propietarios y de nombre en este momento: “*Nou Mas Sacalm, abans dit Rovira*” (Bondia y Solans 1994). Este conjunto 22 incluye una estructura que, siguiendo criterios tipológicos, podríamos adscribir al s. X. Manuel Riu (2001: 23-41), basándose en la excavación de varias masías de esta cronología, ha podido ofrecer una descripción según la cual

éstas, construidas directamente sobre roca madre, se componían de muros de piedras prácticamente sin trabajar, dispuestas en hileras irregulares y trabadas únicamente con barro. Asimismo, estarían divididas en dos estancias comunicadas, una dedicada a la estabulación de ganado y otra a la ocupación humana. Resulta significativa la coincidencia de esta descripción con las características de la estructura documentada en el Rovirós, compuesta de dos áreas comunicadas ligadas a un tipo de explotación diferenciada (ganadería y agricultura). Es interesante destacar que así como no hay comunicación interna entre las dos partes de la estructura, tampoco la habría entre los dos tipos de explotación, resultando imposible para el ganado invadir la parte dedicada a la explotación agrícola (Figura 17). Por otra parte, la vinculación toponímica entre el Fondo de Rovirós y el Mas Rovira proporcionado por el capbreu, parece corroborar la hipótesis planteada, que, no obstante, debe ser considerada preliminar.

El Mas Rovira sólo aparece en el Capbreu de 1390-1396, donde se dice de él que cambia de nombre pasando a denominarse Mas Sacalm. Suponemos que los anteriores ocupantes fueron víctimas de la Peste Negra de 1348. Los desastrosos efectos demográficos derivados de la misma pueden correlacionarse con los cambios de nombre de muchas masías, que adquirirán el nombre de los nuevos ocupantes encargados de repoblar la zona y que vemos recogidos en el capbreu (Solans y Bondia 2003: 20 – 21). Este cambio de propietarios supondría una reestructuración de la explotación agro-pecuaria de la zona del Rovirós con el abandono del conjunto UE 22 y la construcción de un corral de mayor tamaño (UE 23) y sus terrazas asociadas (UE 24) en la zona carenera ubicada a escasa distancia (Figura 10). El que en la estructura identificada como Mas Rovira no se aprecien cambios estructurales – notablemente la división entre la zona de estabulación y la de habitación- es indicativo de su amortización en este momento. El abandono del Mas Rovira provocará un desplazamiento del itinerario Begues – Jafra a su paso por esta zona, del fondo hacia la carena, donde se ubican las nuevas estructuras que conforman el Mas Sacalm. Hemos querido destacar este cambio estructural en el plano paisajístico, denominándolo como fase 2b (Figura 16).

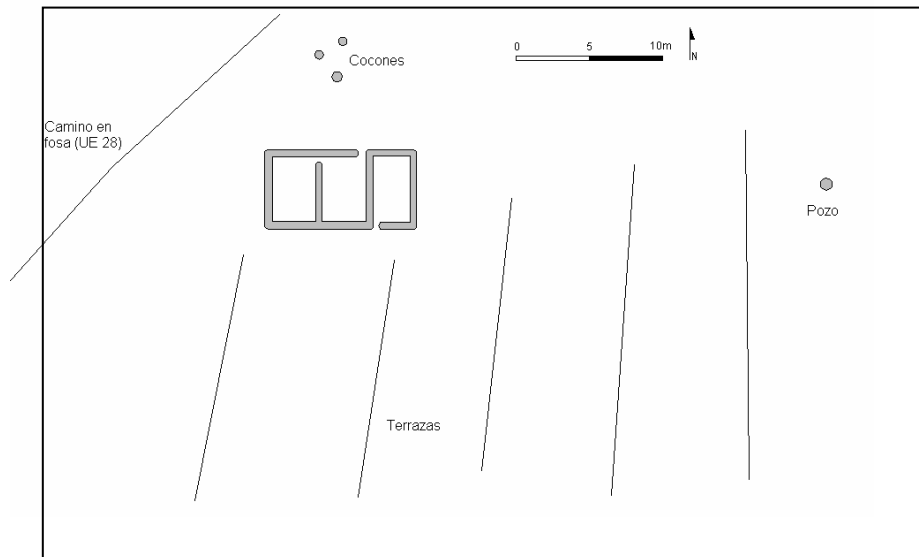


Figura 17. Esquema de la UE 22.

Cabe recordar que el término “mas” en esta época todavía no había adquirido el significado actual de una estructura de habitación, designando más bien una extensión de terreno dedicada a la explotación económica (Sanahuja 2001: 41-43). Así, se puede entender que el cambio de nombre no signifique necesariamente una nueva ocupación del Mas Rovira sino la explotación de la misma zona por un propietario diferente a partir de nuevas estructuras.

No se ha encontrado ninguna referencia posterior al Mas Salcalm. Tampoco aparece en la catalogación de las masías en ruinas del término de Begues que realizaron Viñas et al. (2000). El tamaño y morfología de las estructuras nos hace suponer una corta ocupación. Si bien edificaciones como la Maçana fueron reformadas configurando su estructura actual con posterioridad al s. XIV (Viñas et al. 2000: 172), nuestro corral no llegó a amoldar su estructura constructiva a las características de siglos posteriores. De hecho, el que no aparezca en el Capbreu de la Baronia d'Eramprunyà de 1458 ni en documentos posteriores, sugiere su desaparición antes del s. XV.

A esta misma fase, se puede asociar la cocona (UE 20) y la balsa (UE 19) documentadas en la zona del Rovirós junto a un tramo del camino en fosa (UE 21) del itinerario Begues-Jafra.

Observamos en esta fase un acentuado uso de los recursos forestales tal y como demuestra la prohibición de cortar leña y talar árboles en el término de Eramprunyà en 1305, si bien esta prohibición ya existía anteriormente, aunque no era respetada. En

1319, se impone una multa de 60 sueldos a aquél que sea sorprendido talando árboles maderables o frutales (Bofarull 1911, nº registro 245 fol 164).

A partir de los siglos XII y XIII, la agricultura experimenta un notable desarrollo y se reduce la actividad ganadera en el macizo del Garraf, quedando la ganadería progresivamente marginada a los sectores menos productivos desde el punto de vista agrícola (Riera 2000b: 101). Por las características de nuestra zona, las carenas fuertemente erosionadas debieron concentrar la actividad ganadera (como es el caso de la zona del Rovirós), localizándose las zonas de cultivo al fondo de los valles y rieras aterrazadas donde se habrían acumulado los sedimentos procedentes de las carenas, tal y como puede observarse en la propia Maçana o Tèrmens.

Fase 3

Esta fase -siglo XVI al XIX- viene marcada por el período de máxima utilización del espacio. Se multiplican masías y corrales así como las estructuras de tránsito que las comunican. En el término de Begues se pasa de 5 masías en el siglo XV a 32 en el s. XVI (Sanahuja 2001: 42). No debemos olvidar que con anterioridad a la Sentencia Arbitral de Guadalupe de 1486, que abolía los malos usos y la servidumbre, los habitantes de las masías eran siervos de la gleba (Solans y Bondia 2003: 21). Tras la sentencia, la iniciativa particular de los campesinos se desarrollaría notablemente, repercutiendo en un crecimiento económico al que se adecuarán las unidades de explotación (masías y corrales). Esto no sólo supone un cambio numérico en la cantidad de masías en nuestra zona, sino también un cambio cualitativo en su estructura que se traducirá en la ampliación de las masías y la construcción de nuevas dependencias anexas (Sales 2003: 230-232, Sanahuja 2001: 42).

Es en este momento cuando la ganadería se convierte en el motor de alteración paisajística a la que se supeditan las otras formas de uso del medio en el sector, y esta situación persistirá hasta bien avanzado el s. XVIII. Como se aprecia en la relación de tierras que posee Can Tèrmens en el Catastro de 1737, el porcentaje de tierras dedicadas a actividades ganaderas (83 “mujades”) sobrepasa al dedicado al cultivo de cereales y legumbres (10 “mujades”) o a la viña (1 “mujada”) (Bondia y Solans 1994). En 1610, aparece citado por vez primera el nombre de Tèrmens (Bondia y Solans 1994). Asociado a este proceso de cambio, podemos atribuir una remodelación estructural de este núcleo, que comporta la aparición de los dos corrales documentados en el sector (UE 2 y UE 6) y que tipológicamente corresponden al s.

XVII. También la masía, ahora conocida como Can Tèrmens, será remodelada adoptando su apariencia actual (Viñas et al. 2000: 171).

En el área de la Maçana, se aprecian cambios estructurales similares. El corral UE 30, que se puede observar hoy día, corresponde a una tipología del s. XVII. Asimismo, la estructura de habitación UE 29 sufre remodelaciones con la incorporación de un segundo piso y posteriormente, un anexo en su lado izquierdo (Figura 18).



Figura 18. Masía de la Maçana.

Consideramos que tanto las estructuras adjuntas (UEs 31, 32) como las terrazas (UE 33) que circundan la Maçana están en pleno funcionamiento en esta época, lo que no significa que pudiesen haber sido construidas en una fase anterior.

Asociado a este proceso de expansión ganadera, y de primordial importancia para el desarrollo de las rutas que encontramos en el sector, será la aparición de Cal Jaques, que según Viñas et al. (2000: 172) se desarrolla durante el siglo XVIII. La aparición de Cal Jaques y de Els Casals resulta sintomática del cambio en la distribución de las rutas de tránsito en el sector (Figura 19). Ya hemos visto antes como el área de Rovirós se amortiza en el siglo XV, aun así creemos que el Fondo de Rovirós siguió siendo utilizado como parte del itinerario Begues-Jafra. No será hasta este momento, con la aparición del núcleo de Jaques, cuando el Fondo de Rovirós deje de ser transitado y se pongan en funcionamiento nuevas rutas. El establecimiento de Cal Jaques es de especial interés debido al desarrollo de la denominada Carrerada de Jafre (Rovira y Miralles 1999: 148) que en su tramo Jaques – Begues viene reseñada como “*Carrerada de Jacas*” en el Mapa Municipal de Minutes de Begues y en el del SGE, de 1949. El establecimiento de este nuevo tramo para cubrir el trayecto Begues – Jafra evitando el Fondo de Rovirós puede estar ligado, no sólo a la amortización económica de este último, sino a la proliferación de nuevas estructuras de índole ganadero que designarán este trayecto como la principal ruta de trashumancia de la zona.

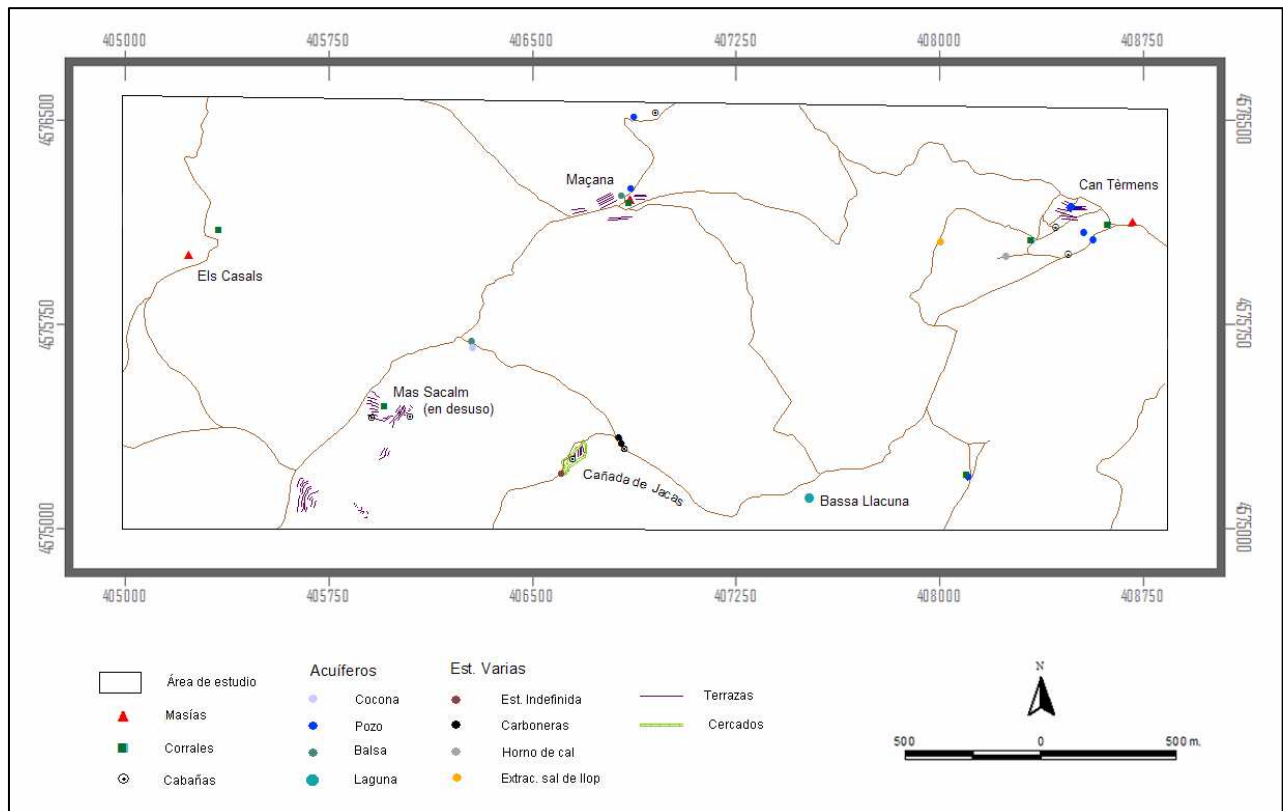


Figura 19. Plano de la tercera fase paisajística.

La prospección ha permitido documentar varios tramos de la cañada de Jaques (UE 9 y UE 38) mediante. De fundamental importancia resulta la presencia de la Bassa Llacuna (UE 14), por ser un punto clave de abastecimiento de agua en el trayecto de esta ruta trashumante, así como también el desarrollo de diversos corrales a lo largo de la misma (UE 2, 6 y 13). También asociada a la cañada en su paso por la carena se halla la cabaña UE 15 que en el mapa Almera-Brosa de la región segunda (1897) aparece con el topónimo de *Barraca*. Tanto por su forma semiesférica, su tipología (fácil composición por aproximación de hiladas con falsa cúpula) y sus materiales (los inmediatamente disponibles), se puede interpretar como una construcción estandarizada que serviría como refugio a los pastores que transitaban la cañada.

A pesar del marcado carácter ganadero de las estructuras documentadas a lo largo de la cañada, no podemos dejar de mencionar una serie de elementos que aluden a una explotación diversificada del medio. Así, en la misma carena hallamos el conjunto de terrazas, cabaña y estructura de piedra indefinida, cercados por un muro sobreelevado (UE 17). Este cercado muestra la voluntad de proteger y separar del ganado un área

de explotación agrícola en una zona eminentemente ganadera. Las carboneras localizadas junto a la cabaña (UE 16 y 17) pueden ser interpretadas en el contexto de esta diversificación de explotación del medio y muestran claramente que la tala de árboles documentada durante la fase anterior continúa a lo largo de ésta. Así, en las respuestas a la encuesta de Francisco Zamora de 1789, se constata la falta de respeto por los bosques y su destrucción (Bondia y Solans 1994). Finalmente, esta economía de amplio espectro también la vemos presente en la zona próxima a Tèrmens con la documentación de un horno de cal (UE 7) y un pozo de extracción de “sal de llop” (UE 8), cristales de calcita con la que se fabricaba vidrio y que se localizan únicamente por encima de los 350 metros de altitud (Cardona 1990: 268-269). Esta industria está representada en Begues por el “Horno de vidrio del Roure” (Viñas et al. 2000: 173). Además, la presencia de topónimos como el del *fondo dels Vidrers* del Mapa de Minutes a menos de tres kilómetros de la UE 8, indica la importancia de esta actividad en el sector.

Resulta sintomática de la dinámica ganadera de nuestro sector de estudio, la aparición del núcleo de Els Casals, documentado en el Capbreu de San Cristòfor de Begues de 1595 (Bondia y Solans 1994) y que se conforma de una masía, de un corral con una tipología característica de este momento y de una cisterna para el almacenamiento de agua. Este conjunto de estructuras se adecua a una serie de rutas secundarias que articulan la transtermitancia de la zona. Els Casals une el Camí Ral (o Camí de Barcelona) con el núcleo de Jaques hacia el sur y la Maçana hacia el este, mediante caminos documentados en la fotografía aérea y en la cartografía antigua (Mapa Municipal de Minutes y Mapa de la Mancomunitat). Como ya se ha señalado, la Maçana se encuentra en una buena situación en la fase anterior, siendo punto de paso del camino de Begues a Jafre, así como del camino de Maçana a Montau (UE 36). En esta tercera fase, el desuso de la ruta a Jafre por el Fondo del Rovirós se ve compensada por el establecimiento de la ruta de Els Casals entre el Camí a Barcelona y el núcleo de Jaques y el camino documentado que unía la Maçana con la carrerada de Jaques a la altura de Bassa Llacuna. Ambos itinerarios, junto al ya establecido de la Maçana a Tèrmens (UE 11 y 34), garantizan la integración de la Maçana en esta red secundaria de caminos ganaderos e, indirectamente, con las rutas trashumantes.

En la segunda mitad del s. XVIII, la expansión vitícola comporta la puesta en cultivo de tierras yermas, antiguamente utilizadas como pastos para el ganado. Diferentes masías de Begues contratarán a un gran número de “xarmataires” para tal fin -49 en total en 1767- (Bondia y Solans 1994). Este proceso conformará gran parte de la

fisonomía paisajística de Begues mediante la proliferación de zonas aterrazadas destinadas al cultivo de la vid (Solans y Bondia 2003: 46). Es el caso del área aterrazada (UE 12) documentada en Can Térmens y que asociamos a este proceso de expansión vitícola.

El resto de nuestra área de análisis mantiene su carácter predominantemente ganadero. Ello coincide con los datos palinológicos de Can Grau para los ss. XVIII - XIX, que denotan frecuentes incendios forestales en la zona asociados a una vegetación nitrófila propia de la presencia de rebaños (Riera 2000a: 12).

Fase 4

Esta última fase, correspondiente a los s. XIX – XX, se caracteriza por el progresivo abandono de las tradicionales técnicas de explotación del medio. La crisis que provoca la filoxera a finales del XIX no sólo afectó a los cultivos de viña sino que se convirtió en una crisis generalizada que obligará a muchos habitantes de Begues a emigrar a Barcelona o Sitges (Solans y Bondia 2003: 66).

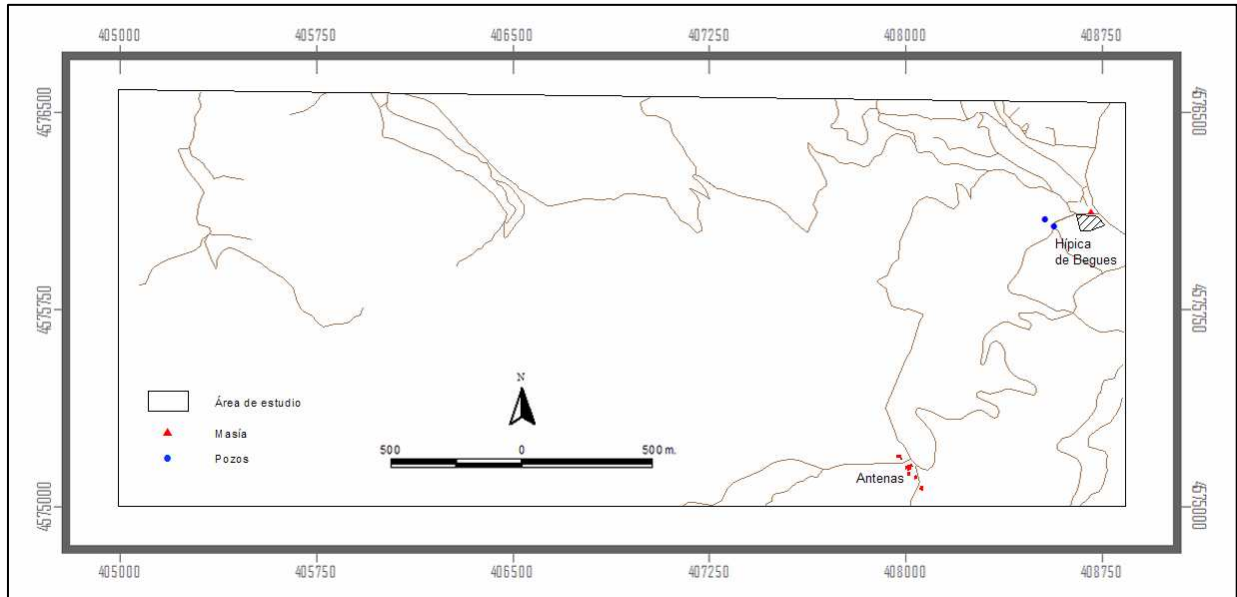


Figura 20. Plano de la cuarta fase paisajística.

La evolución que sufrirá el paisaje será doble: por un lado, el abandono de las estructuras de ocupación fija del territorio y por el otro el desarrollo de nuevas vías de comunicación que seguirán unos parámetros diferentes a los usuales hasta el

momento, al reducirse la adaptación de las estructuras viarias a la morfología del terreno (Figura 20). Las masías y sus áreas de explotación se abandonan y se convierten en elementos fósiles del paisaje. En nuestro sector, únicamente Tèrmens se salva de este proceso, habiéndose transformado en la Hípica de Begues. Los caminos ganaderos que habían articulado nuestra zona entran en desuso y progresivo deterioro: los asociados a la transtermitancia local, debido al despoblamiento, y el asociado a una trashumancia regional (cañada de Jaques), por el declive de esta actividad en el s. XX. Como pudimos comprobar mediante la entrevista al pastor en Tèrmens, el retroceso de la actividad ganadera, la reducción de las cabezas de ganado y la utilización de vías y medios de transporte más rápidos y económicos, ha provocado el abandono progresivo de las cañadas tradicionales. Es esta una pauta que no sólo vemos generalizada en el resto del territorio catalán y peninsular, sino que se extiende a las actividades migratorias ganaderas tradicionales de países mediterráneos como Italia o Francia (García Martín 1991: 19-20).

Las vías que siguen en activo dentro del sector, responden a necesidades y usos propios de nuestro tiempo. Así, las pistas se adecuan al tránsito rodado, como la vía que partiendo de Tèrmens conduce a las antenas de telecomunicaciones del Pla de Bassa Llacuna. Sin embargo, se observa la pervivencia de caminos antiguos como el que unía la Maçana y Tèrmens o el camino de Maçana a Montau, que siguen utilizándose gracias al desarrollo de actividades lúdicas (hípica, senderismo, ciclismo...). Significativamente, sólo aquellas vías emplazadas en las zonas de valle, registran actualmente una cierta actividad. No es el caso de los caminos careneros que prácticamente han desaparecido y que, con toda probabilidad, únicamente hallan sido transitados recientemente durante la realización de este estudio.

Conclusión

Quisiéramos destacar, en primer lugar, que el aspecto desolado que actualmente ofrece el sector de estudio analizado es fruto de la explotación a que el hombre lo ha sometido. Constituye, por tanto, un paisaje cultural que hemos intentado analizar partiendo de la integración de la diversidad de fuentes de estudio.

En la zona, las morfologías documentadas indican una explotación del medio compleja y continuada hasta las últimas décadas del s. XX. El trazado de la red de caminos que la articula indica dos tipos diferentes de actividades ganaderas. Por un lado, funciona un eje principal regional, la cañada de Jaques, integrado en una red de trashumancia a

larga distancia se documenta desde época medieval hasta nuestros días. Y por otro, toda una serie de caminos que articularían la transtermitancia local. El gran número de estructuras hídras asociadas a estos ejes ("cocones", balsas, Bassa Llacuna) y estructuras como corrales y casas de pastor, estarían vinculadas a esta actividad ganadera. Sin embargo, la ganadería no es el único uso que hemos observado. Los habitantes de esta área utilizaron todos los recursos disponibles y explotables que el territorio ofrecía. Así, ganadería y agricultura se combinan en diferentes puntos del área de la Maçana. Allí donde la actividad agrícola predomina, como es el caso de la zona de Can Tèrmens, es la ganadería la que se ve controlada mediante la construcción de muros de contención de rebaños en los caminos ganaderos. Por el contrario, en puntos de actividad ganadera predominante, como es el caso de la zona carenada por donde pasa la cañada de Jaques, es la actividad agrícola la que se cerca con muros que protegen las terrazas del ganado. Vemos como mediante esta organización territorial se establece una relación de equilibrio entre las fórmulas principales de explotación del paisaje (ganadería y agricultura) garantizando un aprovechamiento óptimo de los recursos de la zona. Finalmente, estructuras como las carboneras, los hornos de "sal de llop" u hornos de cal, completan esta diversidad de explotación territorial que caracteriza a una economía de amplio espectro como la registrada en el área de estudio.

Referencias bibliográficas

ACB: Udina, F. 1981. *El archivo Condal de Barcelona en los siglos IX – X: Estudio crítico de sus fondos*. Barcelona: CSIC: Sección de Estudios Medievales de Barcelona.

Balstrøm, T. 2002. "On identifying the most time-saving walking route in a trackless mountainous terrain" *Geografisk Tidsskrift, Danish Journal of Geography*, 102: 51-58.

Baucells, J. 1990. *El Garraf i la Pia Almoina de la Seu de Barcelona: catàleg del fons en pergamí de l'Arxiu Capítular de la Catedral de Barcelona*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Birks, H. H.; Birks, H. J. B.; Kaland, P. E. y Moe, D. (eds). 1988. *The Cultural Landscape. Past, Present and Future*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bofarull, F. 1911. *El castillo y la baronía d'Eramprunyà*. Barcelona: Imp. Enrich y Cia.

Bondia, M. R. y Solans, C. 1994. *Terra i homes a Begues (poble mil·lenari)*. Molins de Rei.

Burjachs, F. y Riera, S. 1996. Canvis vegetals i climàtics durant el Neolític a la façana mediterrània ibèrica. *Actes del I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica, Rubricatum*, 1: 21 - 27.

Campmany, J. 2000. Campdàsens, Garraf i Jafre. Els confins occidentals del terme d'Eramprunyà de l'alta edat mitjana al segle XV. *III Trobada d'Estudiosos del Garraf*. Monografies 30. Museu de Gavà: 193 - 205.

Cardona, F. 1990. *Grans cavitats de Catalunya. 2º volum: el Sistema Mediterrani i la Depressió Central*. Barcelona: Espeleo Club de Gràcia.

CSCV: Rius, J. 1946. *Cartulario de Sant Cugat del Vallès*. Vol. 1. Barcelona : Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Cebrià, A.; Esteve, X. y Mestres, J. 2003. Enclosures a la serra del Garraf des de la protohistòria a la Baixa Antiguitat. En: Guitart, J. Palet, J.M., Prevosti, M. (eds), *Territoris Antics a la Mediterrània i a la Cossetania oriental. Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia del Baix Penedès*. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 313 - 316.

DCB: Fàbrega, À. 1995. *Diplomatari de la Catedral de Barcelona. Documents dels anys 884 – 1260. Vol I (844 – 1000)*. Barcelona: Capitulum Almae Sedis Barcinonensis, Archivum Vol. 1.

Edo, M.; Millán, M.; Blasco, A. y Blanch, M. 1986. Resultats de les excavacions de la Cova de Can Sadurní (Begues, Baix Llobregat). *Tribuna d'Arqueologia*. 1995 – 1986. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 33 - 41.

García, P. 1991. El pastoreo y las vías pecuarias. En: García, P (coord.), *Cañadas, Cordeles y Veredas*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Agricultura y Ganadería: 15 - 59.

Mestres, J. 1989. El Neolític Antic en Catalunya. En: Baldellou, V. et al (eds.), *El Neolític Antic. Els primers agricultors i pastors en Aragó, Catalunya i València*. Diputació de Huesca: 21 - 25.

Miret, M. 1999. Testimonis arqueològics i documentals de la ramaderia transhumant penedesenca. En: Rovira, J y Miralles (eds.), *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la Marina*. Associació d'amics dels camins ramaders:1-50.

Miret, M. 2000. Camins de vianants, pastors i reis: la zarza viària al massís del Garraf. *La Sentiu*, 25 - 26.

Orejas, A. 1991. Arqueología del Paisaje: historia, problemas y perspectivas. *AespA*, 64: 191-230.

Palet, J. M. y Riera, S. 2000. Evolución y antropización del paisaje en zonas de baja montaña mediterránea: Estudio arqueológico y paleoambiental de los sistemas de terrazas en la sierra litoral catalana. En: Ñaco, T.; Olesti, O.; Prieto, A. (eds.), *Análisis paleoambientales y estudio del territorio. European Comission, COST ACTION 02*; pags. 101 - 117.

Redman, Ch. 2000. The human factor in Paleoclimate. *PAGES Newsletter* 8-3: 4 - 5.

Riera, S y Peña, J. C. 1998. La història dels incendis i de les pertorbacions: estudiar el passat per entendre el present. Anàlisi d'un registre fòsil de cinc mil anys d'antiguitat a Cubelles. *II Trobada d'Estudiosos del Garraf*. Monografies, 26. Servei de Parcs Naturals. Diputació de Barcelona: 115 - 119.

Riera, S. 2000a. Evolució de la vegetació al massís del Garraf a partir de l'anàlisi pol.línica de sediments procedents de les basses de Can Grau i Can Planes. *III Trobada d'Estudiosos del Garraf*. Monografies 30. Museu de Gavà: 11 – 16.

Riera, S. 2000b. El paisatge del Garraf fa milers d'anys. *La Sentiu*, 25 - 26: 91 - 105.

Riera, S. 2003. Evolució vegetal al sector de Vilanova-Cubelles (Garraf) en els darrers 3000 anys: processos naturals i transformacions antròpiques d'una plana litoral mediterrània. En: Guitart, J, Palet, J.M i Prevosti, M. (eds.), *Territoris Antics a la*

Mediterrània i a la Cossetania oriental. Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia del Baix Penedès. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 303 - 312.

Riu, M. 1989. *L'arqueologia medieval a Catalunya*. L'Hospitalet: Els llibres de la frontera.

Ros, T. 1988. "L'aplicació de l'anàlisi antracològica a l'arqueologia catalana", *Cota Zero*, 4: 51 - 60.

Rovira, J. y Miralles, F. 1999. *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la marina*. Vilafranca del Penedès: Associació d'amics dels camins ramaders.

Sales, N. 2003 (6^a ed.). *Història de Catalunya. Volum IV: Els segles de la decadència (segles XVI – XVIII)*. Barcelona: Ed. 62.

Sanahuja, D. 2001. El territori d'Eramprunyà entre els segles X – XVI. *Rubricatum*, 3: 40 - 46.

Solans, C. y Bondia, M. R. 2001. *Begues*. Valls: Cossetania edicions.

Viñas, J.; Tutusaus, J; Parellada, X. y Medina, V. 2000. Inventari del patrimoni arquitectònic, arqueològic i natural de Begues. En: Fernández, J. y Vicente, P. (coords), *Primeres Jornades d'Estudi del Patrimoni del Baix Llobregat*. Consell Comarcal del Baix Llobregat: 167 - 176.

Wheatley, D. y Gillings, M. 2002. *Spatial Technology and Archaeology. The Archaeological Applications of GIS*. London: Routledge.

Evolució del paisatge a Jafre (Massís del Garraf)

Walter Alegria

Lluís Casademont

Silvia Guerrero

Sandra Lacruz

Introducció

El present treball té com objectiu determinar l'evolució històrica del paisatge del sector de Jafre des d'una llarga perspectiva temporal, i posar-la en relació amb els altres sectors veïns, per fer un estudi global del paisatge del Garraf, a partir d'un conjunt de casos d'estudi.

S'ha de tenir en compte que l'estudi del paisatge entès com un tot, és una disciplina relativament nova. Per aquest motiu, el treball obliga a plantejar-nos una metodologia i objectius d'estudi diferents dels que estem habituats. En aquest sentit, es proposa realitzar una anàlisi històrica de caràcter regressiva a partir dels elements continguts en el paisatge actual.

Aquesta anàlisi es realitzarà mitjançant la prospecció sistemàtica dels diferents elements que constitueixen el paisatge del sector de Jafre així, com la documentació escrita disponible.

Es pretén, doncs, reconstruir les diferents fases de canvi paisatgístic que s'han produït al llarg de la història aquest sector i la interrelació entre elles. Es parteix de la morfologia del paisatge actual i es realitza un estudi regressiu, sovint limitat per l'estat de conservació de les evidències estructurals i la manca de documentació.

El paisatge està carregat d'història i hauria de ser valorat de la mateixa manera que ho són els jaciments arqueològics, els documents escrits o altres fonts de coneixement històric. El paisatge constitueix en sí mateix un jaciment.

L'home ha anat ocupant successivament un mateix territori al llarg del temps i ha anat deixant la seva empremta, que en el present treball pretenem identificar i reconstruir.

Marc geogràfic

El sector estudiat s'estén al voltant del petit poblat abandonat de Jafre, situat a l'extrem Oriental del Massís del Garraf, entre els termes municipals de Sitges i d'Olivella, en una zona formada per materials calcaris del Cretàcic (Figures 1 i 2).



Figura 1. Ortofotomapa de situació general del sector d'estudi (ICC, 1:5.000).

L'origen calcari dels materials de la zona de Jafre explica el seu relleu, format per un seguit de turons de poca alçada, de 277 m, amb cims arrodonits, que s'aixequen a banda i banda del fondo de Jafre. Tanmateix, lluny de ser un relleu suau, els vessants dels turons són força abruptes i formen estrets congostos, anomenats fondos a la regió.

Una altra característica de part del massís del Garraf és la manca de sòl, conseqüència de a l'erosió. Aquesta mancança és més evident a les parts altes de les carenes on, en alguns casos, la pedra calcària aflora abastament. Aquesta situació xoca amb alguns fondos de vall on trobem una potència de sòl força important, sobretot al fondo de Jafre on s'han acumulat en forma de terrasses la major part dels sediments procedents dels turons (Figura 3).

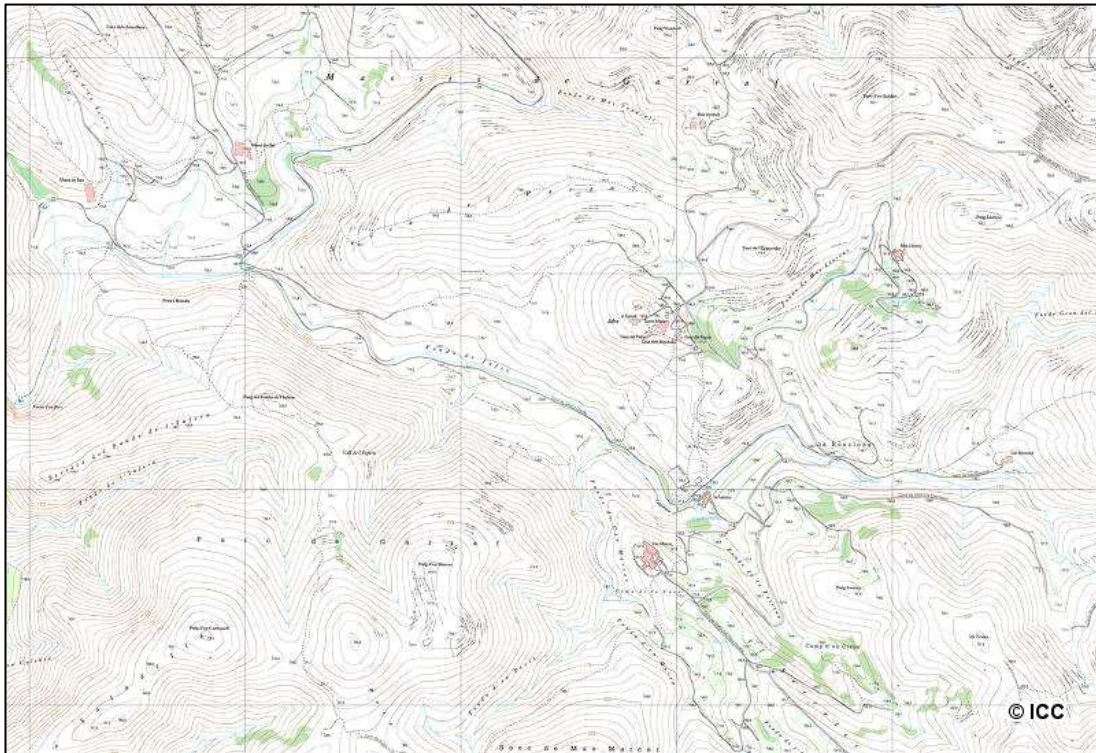


Figura 2. Mapa topogràfic de situació general del sector d'estudi (ICC, 1:5.000).



Figura 3. Panoràmica del sector de Jafre, on se centra el present estudi.

Com a la resta del massís del Garraf, a Jafre no existeixen cursos d'aigua permanents en superfície. Això s'explica per les escasses precipitacions i la naturalesa càrstica del terreny que provoca que l'aigua es filtri creant corrents subterranis. En escasses ocasions, l'aigua aflora a la superfície creant surgències en forma de fonts o cocones (Figura 4): la Font de mas Vendrell, la Font de Can Marcè, el Pou de la Fassina i el Pou de la Mina, i una mica més allunyats, la Font de Codines i la Font d'Anastàcia. A

més, són presents basses naturals on l'aigua queda estancada quan plou. En tots els casos l'home ha intervingut per utilitzar l'aigua que en surt o s'acumula.

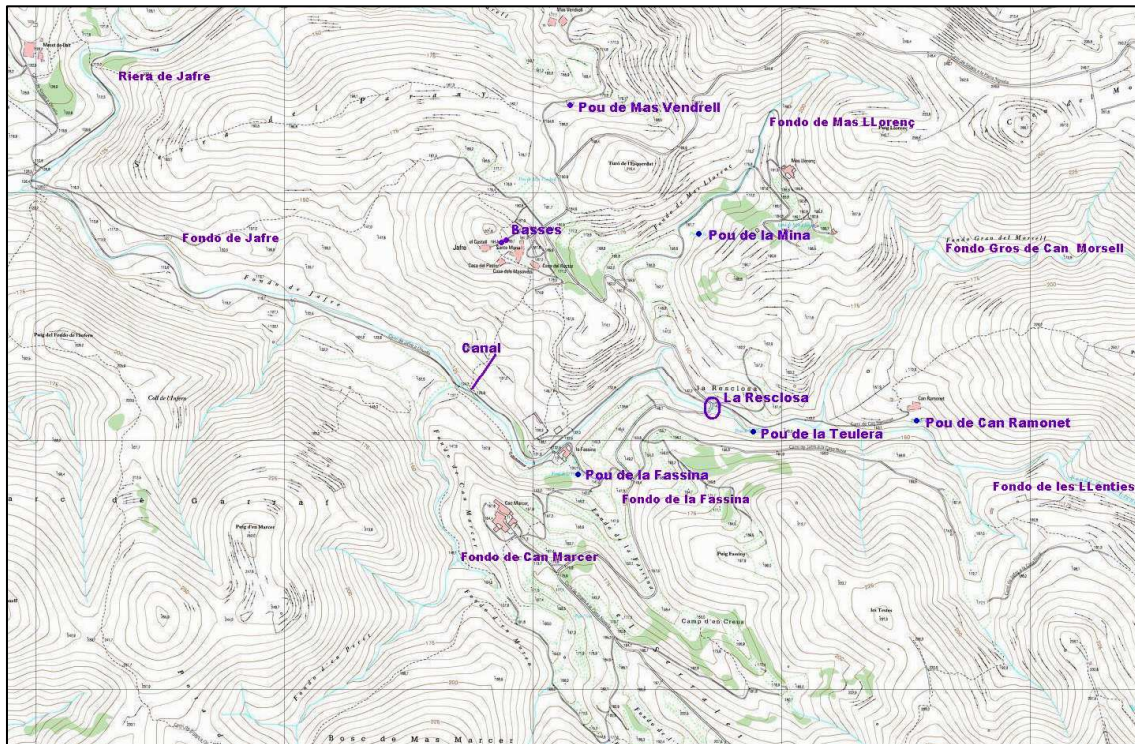


Figura 4. Punts d'abastiment d'aigua (pous, basses i fondos), documentats a la zona de Jafre.

Els fondos només porten aigua en moments de pluges intenses. Tots els cursos del sector conflueixen en el fondo de Jafre o de la Fassina, situat al Sud del poblat de Jafre. Aquest fondo neix a prop de la masia de la Fassina, prop de la Resclosa, punt on conflueixen el Fondo de les Llenties, que neix a Can Planes, el fondo d'en Martí, que neix a la Guardiola i el fondo Gros de Can Morsell, que neix al puig de Matarodona. Tot seguit, el fondo de Jafre transcorre entre el Puig de Can Marcer, el Puig d'en Carbonell, i del turó de Jafre. Al llarg d'aquest trajecte, recull l'aigua de fondos més petits com el de Can Jam. Finalment, al Sud dels Masets, desemboca a la Riera de Jafre que a la seva vegada desemboca a la Riera de Ribes (Figura 4).

Marc històric

Els inicis de Jafre són controvertits. Basant-se en la toponímia i les condicions del terreny, alguns autors han apuntat que es va iniciar en època de l'ocupació sarraïna, a meitat del segle IX. Jafre, o lafar, podria provenir de Ġa'far, un nom comú que significa "pou ample" i aquesta presència d'aigua en un medi de recursos hídrics escassos, com

el massís del Garraf, hauria estat fonamental en l'ocupació del al turó des d'antic (Castellas 1994).

Altres investigadors apunten l'inici de l'ocupació de Jafre a partir de la incorporació de territoris de llevant i ponent al comtat de Barcelona, entre el darrer terç del segle IX i mitjans del segle X. S'ha de tenir en compte que el Garraf va ser terra de frontera gairebé dos-cents anys, des del 898 fins el 1114 dC (Campmany 2000).

Segons molts estudiosos, a finals del segle IX el Garraf no era un desert fronterer, sinó simplement una terra sense senyors. La formalització del domini comtal va comportar l'edificació d'un sistema de fortificacions amb l'objectiu d'estructurar el territori acabat d'incorporar.

Jafre formava part dels límits de ponent del terme d'Eramprunyà, que acabava en el castell d'Olèrdola. En el seu pas per aquesta zona, aquest límit travessava el Fondo de les Llenties i continuava per la Riera de Jafre (Campmany 2000).

En el document de dotació de l'església de Sant Miquel de l'any 992, els territoris de Campdàsens, Garraf i Jafre s'inclouen a Eramprunyà. El 1068, el territori de Campdàsens aplegava l'enclavament de Garraf i arribava fins a Jafre, i en el 1143, se cita un *locum* de Jafra (Campmany 2000). El 1154, Jafre ja no formava part del terme de Campdàsens atesos els límits geogràfics explicitats en el document d'infeudació d'aquell any (Campmany 2000) (Figura 5).

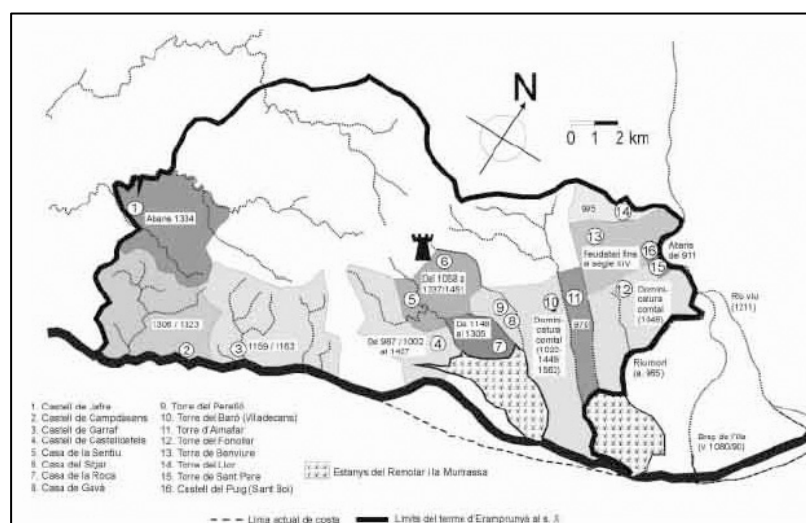


Figura 5. El terme d'Eramprunyà i les seves posteriors disgregacions (Campmany, 2000).

Es creu que al segle XII Jafre adquirí certa entitat territorial, amb l'aparició l'any 1163 d'un document on signa un Raymundi de Jafar (Campmany 2000).

El 1332, el 1365 i el 1385 es documenten per primera vegada referències a la "casa" o "castell" de Jafre. És en aquest segle XIV quan comença a documentar-se la parròquia de Jafre, però en el 1413, l'església de Santa Maria del castell de Jafre no tenia ni rector ni parròquia, ja que tothom havia mort a causa de les epidèmies.

El 1660, comença la rehabilitació de Jafre, realitzada per Marianna Bertran i el seu descendent Josep Catà i Bertran (1681), que es titulà senyor de la baronia, del castell i del territori de Santa Maria de Jafre. El 1790, Jafre tenia encara terme propi, que conservà fins el 1819, moment en que passà a formar part del terme d'Olivella

Mas Mercer, la Casa Nova i la Plana Novella s'han mantingut habitades fins els nostres dies, mentre que altres masies antigues del terme estan actualment abandonades (Can Vendrell, la Capella, la Casa del Capellà, la Fassina i el Mas Llorenç).

El poblament de Jafre sempre va ser escàs. L'any 1365, només es documenta un foc, i la següent referència no es troba fins al segle XIX, moment en que es documenten set veïns i una vuitantena habitants en tot el terme (Mateos Ayza, 2003).

El nucli de l'antiga Quadra de Jafre s'anomenava popularment "la Capella" i actualment es troba en un estat d'abandonament. Del castell de Jafre no s'aprecia cap vestigi, encara que creiem que devia estar situat a "la Capella".

L'economia tradicional del sector es basava en la fusta i les pastures (Mateos Ayza 2003). Aquest territori era utilitzat pels ramats barcelonins i pirinencs, que resseguien els camins de transhumància per portar els ramats a pasturar a aquestes terres durant l'hivern (Rovira 1999).

Hi havia dos camins principals, documentats des dels segles IX-X: el camí de la costa i el de muntanya. El de costa anava des de Sant Boi fins Viladecans i Gavà, on un brancal es dirigia cap a la Sentiu i ascendia a la Serra de Can Perers fins al coll Sostrell, i un altre ramal seguia fins a Castelldefels, on passava pel costat del castell i s'enfilava amunt pel coll de Santa Maria (ja documentat amb aquest nom des del segle

X) fins al pla de les Basses i el Campgràs. Des d'aquí, el camí seguia carenant fins a Jafre en direcció al terme d'Olèrdola.

El camí de muntanya sortia de Sant Boi i passava per Sant Climent, continuant per la vall dels Escarabats fins Begues i Olesa de Bonesvalls. En tot el traçat es documenten quatre importants traçats nord-sud que connectaven l'eix de costa amb el d'interior: el primer seguia la riera de Sant Climent, el segon unia Castelldefels amb el castell d'Eramprunyà, el tercer sortia del castell d'Eramprunyà i seguia rodejant la vall de la sentiú fins al coll Sostrell i un quart unia Begues amb Jafre, des d'on es dirigia a Sitges (Rovira 1999) (Figures 6 i 7).

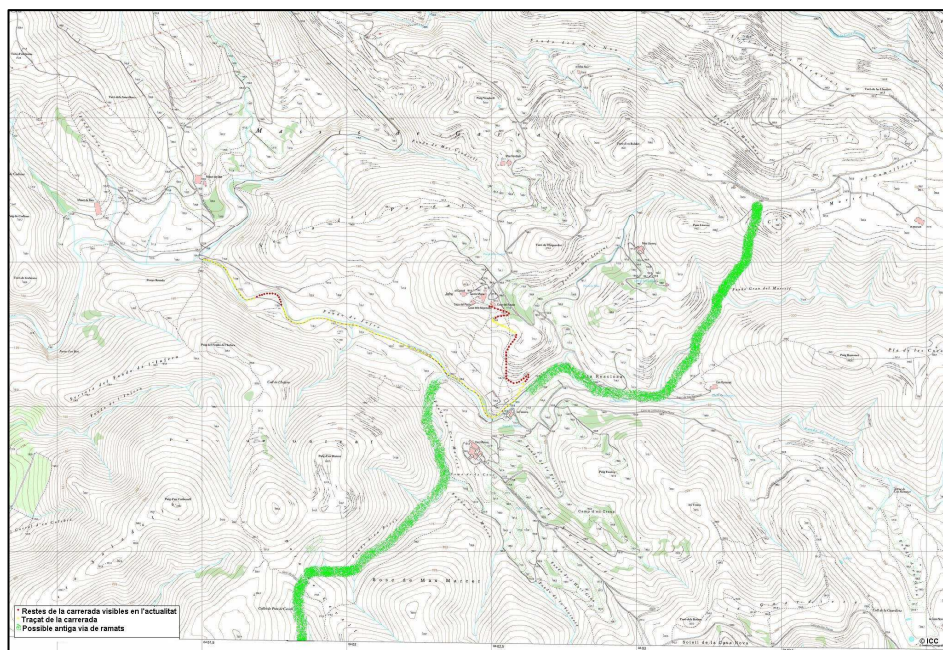


Figura 6. Carrerades documentades a la zona de Jafre.

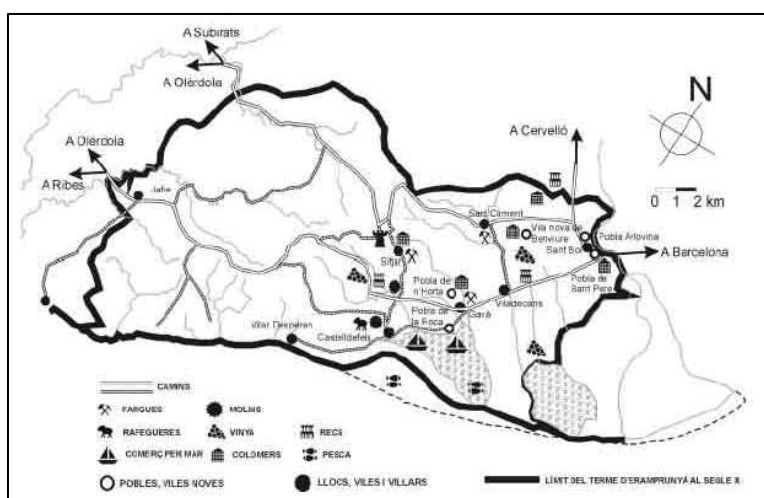


Figura 7. Aproximació a la xarxa de camins altmedievals (Campmany, 2000).

Amb la restauració del poblament al segle XVII, s'intensifica el conreu de la vinya i es comercialitzen les veremes, fet que permet un creixement del poblament a tot el sector. Amb la fil·loxera va arribar la decadència i l'abandonament progressiu de les terres.

Resultats

Per conèixer com s'estructurava i com va funcionar en cada període el paisatge de Jafre, cal realitzar una anàlisi dels diversos subsectors. Els subsectors han estat delimitats a partir de la prospecció de terreny, per: a) tipus d'estructura arqueo-paisatgística dominant, b) la seva funcionalitat, c) les característiques constructives i d) la seva relació amb l'entorn. Conjuntament amb la història dels masos, aquesta informació permetrà proposar una estratigrafia relativa que posarà de manifest els diferents usos que al llarg dels segles han modelat el paisatge de Jafre.

La zona estudiada engloba una petita part del que fou la baronia de Jafre la qual incloïa, a més del poblat que li donava nom, un seguit de masos que es trobaven dispersos pel territori: els Masetes, Mas Vendrell, Mas Llorenç, La Fassina, Can Marcer, etc. De tots aquest masos, a la zona d'estudi tan sols n'hi ha dos: La Fassina i Can Marcer, que, juntament amb el poblat de Jafre ens ajuden a explicar l'evolució de l'entorn (Figura 8).

Estructures d'hàbitat

Jafre

És un petit poblat, avui en dia abandonat, situat uns 300 metres al nord del Fondo de Jafre (Figura 9).

El lloc actual és d'origen medieval com també el seu Castell. Les cases foren abandonades vers els anys 50. Actualment es pot documentar dos edificis característics: el Castell de Jafre, que encara conserva algunes restes al cim del turó sobre el que es localitza el poblat de Jafre citat l'any 1332, i l'església de Santa Maria (Figura 10), situada al mig del poblat que es construí el 1432. Sembla que fou refeta o s'hi van fer obres els anys 1688 i el 1805. Actualment està abandonada (Muntaner 1986).

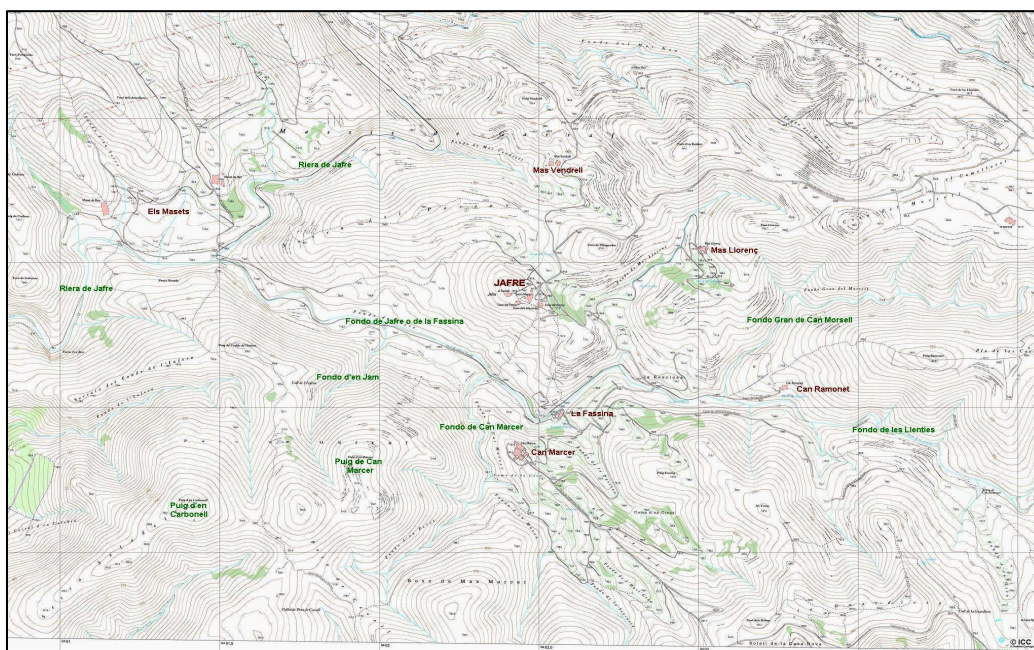


Figura 8. Localització dels principals topònims del sector de Jafre.



Figura 9. Estat actual de l'interior del poblat de Jafre.



Figura 10. Església de Santa Maria.

La Fassina

La Fassina és una masia que es troba a la riba de la riera del Fondo de Jafre, al peu del turó del poblat de Jafre. Fou abandonada a mitjans del segle XX i actualment està reconstruïda (Figura 11).



Figura 11. Masia de La Fassina.

Les primeres referències de la masia daten el segle XVIII, època en que s'inicià l'expansió vitícola que comportà l'augment de la població al massís. Al segle XVII, la Fassina era una masia dedicada al conreu de vinya, cereals i d'altres productes per a l'autoconsum. En aquella època, rebia el nom de Mas de la Font, derivat de la presència d'un pou d'aigua que es troba a la masia. A meitat del segle XIX, va canviar de nom pel de La Fassina, en un moment en que el conreu de la vinya era la principal activitat de la zona i el raïm era destinat a la fabricació de licors. Al mateix moment en que la masia va canviar de nom, els texts citen l'existència d'una fassina a Jafre, que probablement es trobava a l'antic Mas de la Font (Muntaner 1986).

Can Marcer

També dit Can Marcer de Jafre per distingir aquest mas de Can Marcer de la Panya. Està situat sobre un turó a uns 200 metres al sud de la Fassina (Figura 12). És una de



les masies amb una vida més llarga que hi ha al massís. Al mas es documenten propietaris amb el cognom Marcer almenys des de finals del s.XVII (Muntaner 1986).

Figura 12. Can Marcer.

Estructures ramaderes

La ramaderia va tenir una gran importància a Jafre, tal i com ho posa de manifest la presència d'estructures ramaderes que poden ser atribuïdes a diferents èpoques.

Xarxa viària (sector 100)

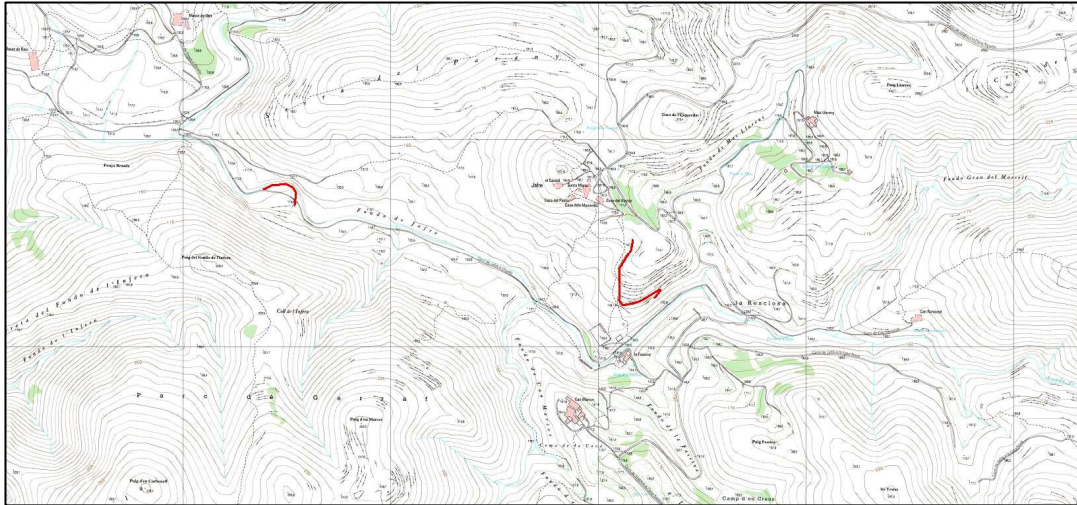


Figura 13. Estructures associades a la carrerada.

L'antiga carrerada voreja la riera del fondo de Jafre pel mateix lloc on en l'actualitat transcòrrer la una pista forestal. Aquest fet ha comportat que tan sols restin evidències de la carrerada en aquells trams on la pista forestal no coincideix amb el traçat de l'antic camí. Les evidències localitzades estan en un meandre proper a la Riera de Jafre però sobretot, en el tram entre la Fassina i el poblat de Jafre (Figures 13 i 14).

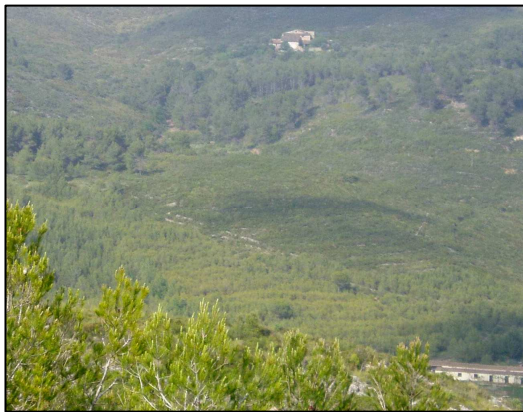


Figura 14. Mas Llorens (al fons) i vista de la carrerada al tram de la Fassina.

En el primer tram, s'han localitzat les restes dels murs de la carrerada molt degradats i erosionats per l'aigua i la vegetació. La carrerada ressegueix el meandre i al final travessa la pista forestal, on encara s'observa la base dels murs (Figura 15).



Figura 15. Murs de l'antiga carrerada al peu de la Riera de Jafre.

La carrerada documentada a Jafre és un fragment d' aproximadament un quilòmetre i mig de llarg de la carrerada que connectava Miralpeix, a ponent de Sitges, amb Begues. Aquesta carrerada resseguia la Riera de Ribes seguint la línia divisòria dels termes de Ribes i Sitges fins a arribar a la riera de Jafre i el Corral Nou. Des d'aquí, segueix el camí que rep el nom de Carrerada de Jaques i que es dirigeix a Begues.

Les restes arqueològiques documentades en el tram de la carrerada documentat van del punt on s'uneixen la Riera de Jafre i el Fondo de Jafre, fins La Fassina, on realitzen un gir de noranta graus i s'enfilan al Poblat de Jafre.

En aquest segon tram entre la Fassina i Jafre, la situació és diferent, doncs l'estat de conservació de la carrerada i els murs laterals és excel·lent (Figura 16).

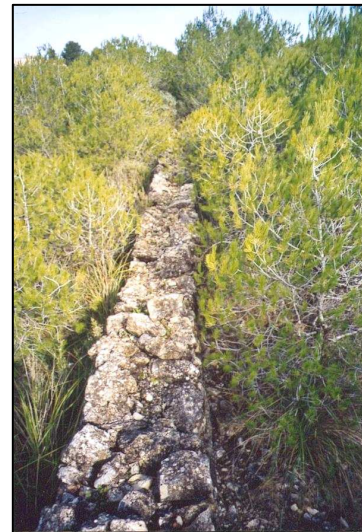


Figura 16. Marge de la carrerada
En el tram de la Fassina a Jafre.

La carrerada té una amplada de tres metres i està construïda seguint diferents tècniques segons el tram. Entre la Riera de Jafre i la Fassina, la carrerada es recolza directament sobre el sòl i té un mur que la separa de la riera del fondo i, allà on fa falta, un segon mur que l'aïlla dels camps de conreu, la major part dels quals es localitzen

sobre les terrasses fluvials, a dos metres d'alçada sobre el nivell de la carrerada. No descartem que en un primer moment, els ramats passessin pel mateix llit de la riera.

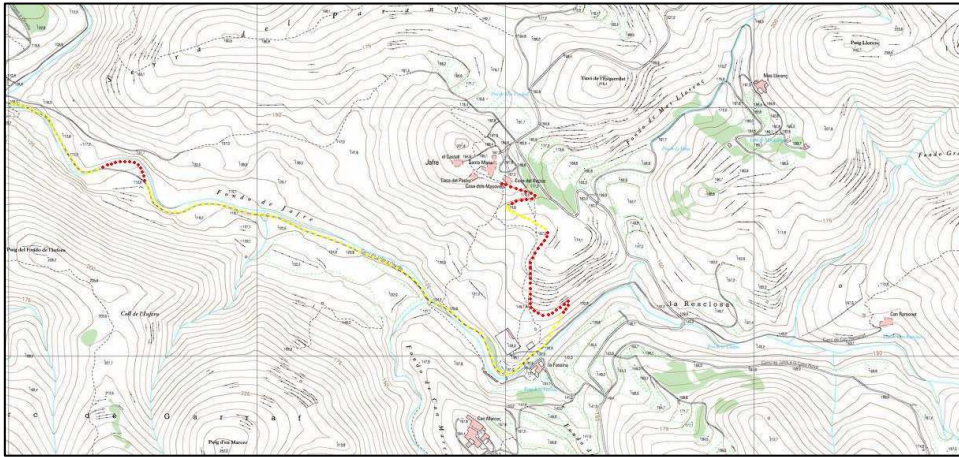


Figura 17. Restitució dels diferents trams de la carrerada al sector de Jafre.

A partir de la Fassina, la carrerada abandona el fondo i s'enfila cap al poblat (Figura 17). En un primer tram, supera el desnivell fent una ziga-zaga; la carrerada està parcialment retallada a la roca i recolzada sobre un talús de pedra seca. Tot seguit, s'enfila directament fins a escassos metres del nucli de Jafre. El pendent d'aquest darrer tram és més suau i la carrerada es recolza directament sobre la roca mare anivellada (Figura 17).

Es documenten, a més, altres camins al sector, com els d'accés a les terrasses de segona generació i l'actual GR-92 (Figura 18).

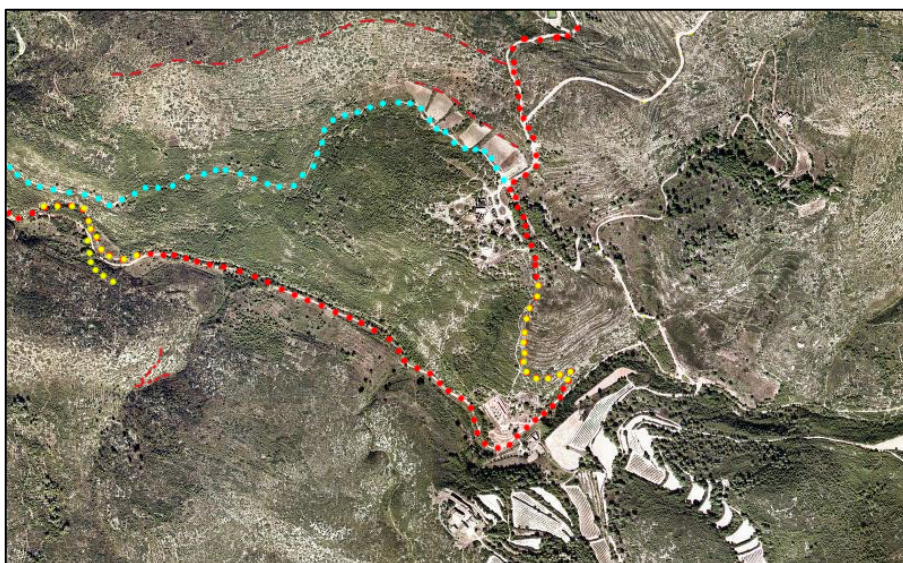


Figura 18. Xarxa viària documentada al sector d'estudi, restituïda sobre ortofotomapa 1:5.000 (ICC).

Antic poblat o tancats per ramats (sector 101)



Figura 19. Antic poblat o tancats per ramats.

Al punt on s'acaba la carrerada, als peus del poblat de Jafre després d'ascendir al turó, es localitzen unes estructures molt erosionades i cobertes per abundant vegetació, fet que impedeix estudiar-les sobre el terreny (Figura19). Constitueixen una sèrie de recintes rectangulars que ocupen la zona més plana i elevada del turó.

Dues hipòtesis podrien explicar la funció de les estructures. La primera, que es tractessin de restes d'edificis abandonats del mateix poblat, o fins i tot, del seu nucli originari. La segona, que es tractessin de tancats per als ramats, hipòtesi reforçada pel fet que la carrerada sembla que s'entregui a aquestes estructures.

Tancat del turó de Jafre (sector 104)

Al vessant del turó que hi ha entre el poblat i la Fassina, s'estén una àrea força àmplia delimitada a llevant i pel sud per un gran mur d'un metre d'amplada. El mur separa aquest sector d'una zona de conreus, mentre que per ponent, on hi ha una zona de terrasses, resta obert. A l'interior, hi ha una sèrie de murs molt erosionats que recorden terrasses de conreu, però que no fan la funció d'acumular sòl, doncs la potència dels sòls és molt pobre i en moltes àrees aflora la roca mare. Els murs tenen doble cara cosa que ens fa pensar que la seva funció fos subdividir el sector (Figura 20).



Figura 20. Restitució sobre ortofotomapa 1:5000 (ICC) del tancat del turó de Jafre (sector 104).

Concloem que podria tractar-se d'una estructura ramadera relacionada amb la pastura, tot i que no està tancada per la banda de ponent i no hi ha cap evidència que ho hagués estat. Una explicació seria que tan sols s'haguessin tancat aquelles zones més vulnerables a causa de la seva proximitat a zones de conreus. Podem també pensar en un tancat fet amb materials peribles que no s'han conservat.

Estructures del puig de Can Marcer (sector 112)

Al cim del Puig de Can Marcer, es localitzen diversos murs construïts amb pedra seca, que s'estructuren formant una sèrie de passos i tancats que protegeixen les zones de terrasses. Les mides dels murs són diverses, des amb amplades de entre 30 cm i un metre. Les alçades oscil·len entre els 30 i els 80 centímetres, depenent del seu grau de conservació. Pel que fa a la llargada dels murs, aquesta varia, tot i que els més llargs segueixen una direcció nord-sud i suposem que tenien una funció de canalitzar ramats i separar àrees amb funcions diferents. Els murs més curts estan disposats a l'interior del tancat, en paral·lel (Figura 21).

La gran extensió que ocupa aquest conjunt d'estructures, la seva gran complexitat, així com la vegetació, impedeixen una anàlisi detallada de les estructures. Tot i això, poden diferenciar-se diverses àrees dins el conjunt.



Figura 21. Tancat de Can Marcer (sector 112).

La primera àrea a llevant està formada per un mur que supera els 110 m de llargada i 80 cm d'amplada, del qual surten murs que formen uns tancats dins dels quals hi ha un seguit de murs aïllats disposats paral·lelament que no s'adossen a cap altra

estructura. La funció d'aquestes estructures és desconeguda.



Figura 22. Mur del tancat de Can Marcer.

La segona àrea, es troba a l'extrem del mur anterior. Es tracta d'un petit tancat on hi ha terrasses de conreu, una barraca de pedra i uns murs molt erosionats que semblen delimitar l'àrea on s'aixeca la cabana.

La tercera àrea a ponent presenta uns murs que separen aquest sector de les terrasses del fondo d'en Jam. La forma d'aquests murs no és la usual, ja que en un dels extrems s'eixamplen fins a superar els dos metres d'amplada, formant una mena de plataforma rectangular amb una rampa d'accés (Figura 22). Es documenta un mur de forma semicircular, la funció del qual desconeixem. En aquesta zona, es localitza

una barraca de pedra similar a l'anteriorment descrita, probablement relacionada amb les terrasses del fondo d'en Jam.

En darrer terme, la quarta àrea es localitza entre els tancats descrits anteriorment i els murs de separació. Està constituïda per dos murs de 50 cm d'amplada i 80 cm d'alçada que formen un pas que guiaria els ramats entremig de les diverses estructures.

La funció d'aquestes estructures es pot inferir a partir de la seva localització al cim del Puig de Can Marcer, des d'on es visualitza el Coll de la Fita, al qual s'hi accedeix per la vall on no es localitza cap terrassa ni cap altra estructura agrícola, tot i tractar-se d'una zona amb millors condicions agrícoles que el fondo d'en Jam. Això podria explicar-se pel fet que es tracta d'una zona de pasturatge i pas de ramats seguint l'eix desde Jafre cap a Sitges i Begues, a través del Coll de la Fita. De ser així, el tancat seria anterior al segle XIX, ja que en aquest segle no hi ha referències escrites a aquesta ruta per aquest sector, i a més, el tancat sembla ser anterior a les terrasses, possiblement vitícoles.

Una estructura similar a la descrita al Puig de Can Marcer, s'ha documentat a La Pleta. Tanmateix, un argument per rebutjar que es tracti d'un tacat de ramats és que en tota la zona no s'ha localitzat cap bassa ni estructura destinada a contenir aigua, entenent que aquest seria un element essencial per al bestiar.

El corral (sector 114)

En el poblat de Jafre, es localitza un corral per a estabular ramats. El corral es coneix popularment com "el castell", doncs es pensa que reaprofitava les runes de l'antic castell. Possiblement també perquè es troba a la part més elevada del poblat. Es tracta d'un corral ja que té la morfologia típica d'aquest tipus de construcció al Garraf (Figura 23).

S'aixeca sobre la roca mare, seguint la tècnica de construcció en tovot, amb una coberta de bigues de fusta i teules. La planta és rectangular i una tercera part de l'espai estava coberta. A més, disposa d'una petita habitació en un lateral.

Aquesta estructura és un indicador d'una ramaderia diferent a la transhumant; doncs el corral servia per al ramat del poblat. En una plana a tocar del corral hi ha dues basses que servien per a abeurar el bestiar (Figura 24).



Figura 23. Localització del corral de Jafre.



Figura 24. Bassa de Jafre.

Estructures agrícoles

Les terrasses de conreu són les estructures més abundants a la zona de Jafre. La funció principals d'aquestes terrasses és evitar l'erosió i acumular sòl amb finalitats productives.

A Jafre, poden diferenciar-se diversos sectors en funció de les morfologies de terrasses, condicionades per les condicions del relleu, el tipus de conreu o l'època en que foren construïdes.

Terrasses de segona generació (sector 102)

Aquestes terrasses es caracteritzen per ocupar pràcticament la totalitat de la vessant de les muntanyes creant llargues feixes paral·leles entre sí (Figures 25, 26 i 27). Estan construïdes seguint la tècnica de pedra seca amb carreus petits. L'amplada de les terrasses varia segons el pendent però en general no són gaire amples, entre 1 i 1,5 m. Formen feixes estretes en una zona de fort pendent. L'alçada dels murs de les terrasses oscil·la entre els 50 cm i els 70 cm (Figura 28).

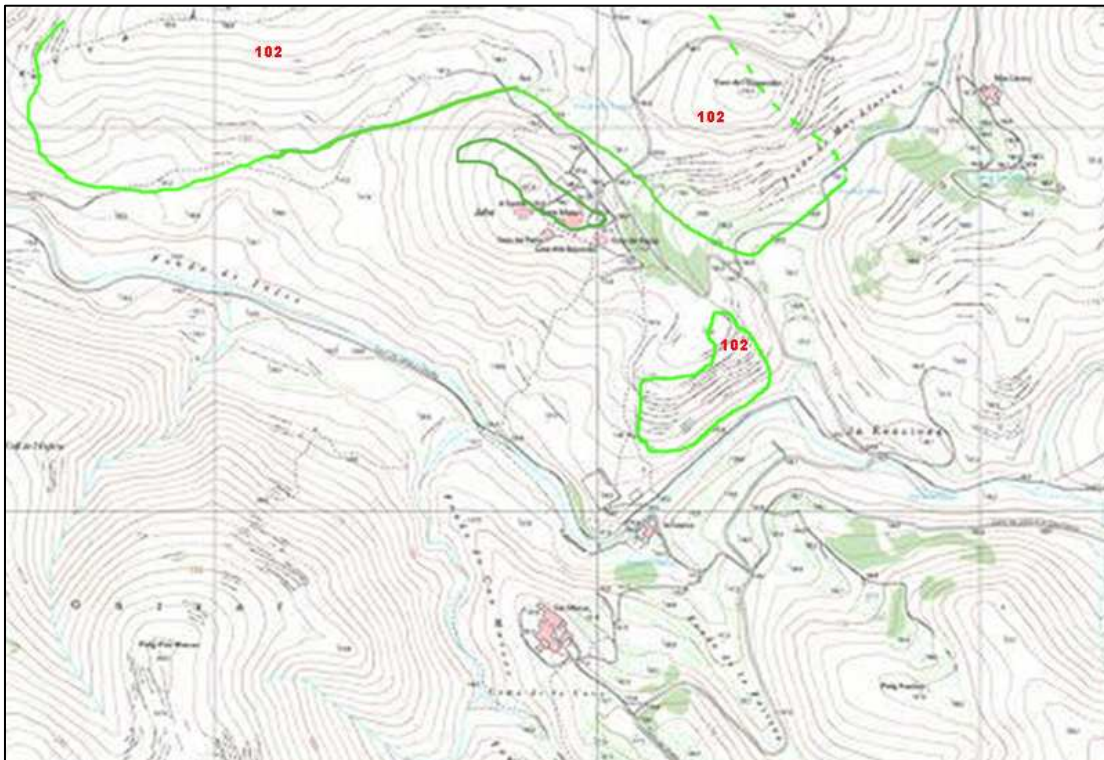


Figura 25. Distribució de terrasses de segona generació.

L'estat de conservació d'aquestes terrasses es força bo i el seu antic traç s'observa clarament, tot i que el procés de la seva destrucció s'estigui accelerant.

Aquestes terrasses són contemporànies, fruit de l'expansió vitícola d'els segles XVIII i XIX, i són les més freqüents a la zona. A més, el conreu vitícola va ocupar la major part dels turons de l'entorn de Jafre i, en general, de tota la zona Occidental del massís del Garraf, al voltant dels municipis de Sitges, Sant Pere de Ribes i Olivella.



Figura 26. Sistemes de terrasses del s. XIX.



Figura 27. Terrasses de 2ª generació.

A Jafre, les terrasses d'aquesta classe ocupen major part dels turons, fet que demostra la gran importància que va assolir el conreu de la vinya durant els segles XVIII i XIX.



Figura 28. Morfologia dels murs de contenció de les terrasses de 2ª generació.

Terrasses de primera generació (sector 105)

Al sector, existeixen terrasses amb unes característiques morfològiques, mètriques i d'adaptació al terreny diferents de les anteriors. Aquestes terrasses, es troben a la part occidental del vessant que hi ha entre el poblat i el fondo de Jafre, uns metres per sota d'on es troba el corral (Figura 29).

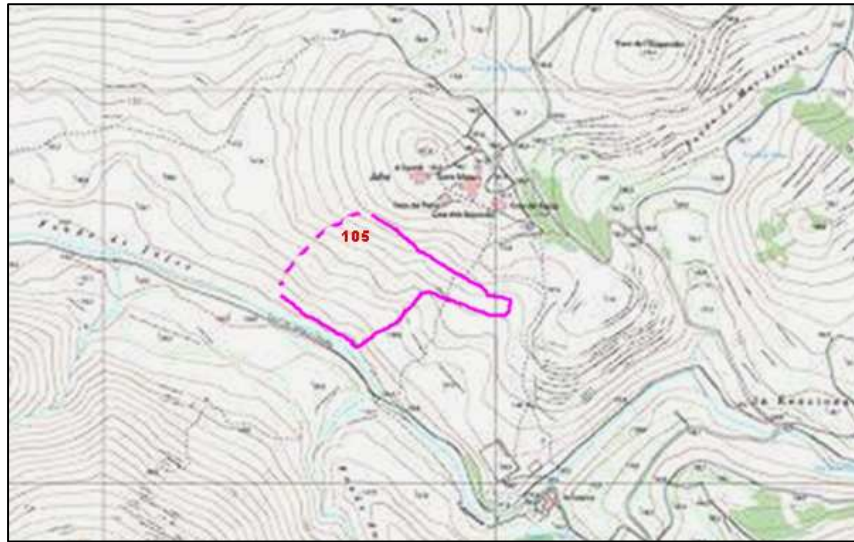


Figura 29. Localització de les terrasses de 1^a generació.

El traçat d'aquestes terrasses és irregular, com a conseqüència del relleu abrupte de la zona, on abunden els petits espadats.

Aquestes terrasses estan construïdes utilitzant la tècnica de la pedra seca, però els carreus dels murs són més grans, amb l'ús de grans blocs de pedra. L'alçada dels murs també és superior i en molts casos supera el metre (Figura 30).



Figura 30. Tècnica constructiva de terrasses de 1^a generació.

Cap a llevant, les característiques d'aquestes terrasses canvien i mentres algunes moren, d'altres travessen tot el vessant fins a entregar-se a la carrerada. En aquests

casos, a partir d'un punt determinat, els murs de les terrasses han patit reparacions amb carreus característics de les terrasses del segona generació.



Les terrasses situades més a prop de la riera del fondo de Jafre tenen una tècnica constructiva diferent, amb carreus extrets del llit de la riera. Tot i que aquestes terrasses siguin la continuació de les anteriors, la seva tipologia les apropa més a les terrasses del vessant oposat, que aprofiten les terrasses fluvials (Figura 31).

Aquesta morfologia ens fa pensar que podrien ser anteriors a les terrasses de conreu de segona generació, que hem relacionat amb la viticultura del segle XIX.

Figura 31. Morfologia del segon tipus de terrasses de 1^a generació.

Terrasses de ribera (sector 109)

Amb aquesta denominació, ens referim a les terrasses de conreu construïdes aprofitant la major potència de sòl de les terrasses fluvials. Es troben principalment al peu del Puig de Can Marcer, just per sobre el llit de la riera (Figura 32). Les diferències entre aquestes i la resta de terrasses és que la seva potència de sòl és molt superior, el mur de les terrasses fa gairebé tres metres d'alçada, i donen lloc a feixes molt amples de fins a 20 metres. Per aquest motiu, encara es treballen actualment. En un d'aquests camps hi ha una barraca de pedra seca.

Les terrasses, tot i ser diferents en forma i adaptació al terreny a les de segona generació, presenten un sistema constructiu similar, format per carreus petits calcaris, principalment còdols extrets de la pròpia riera.

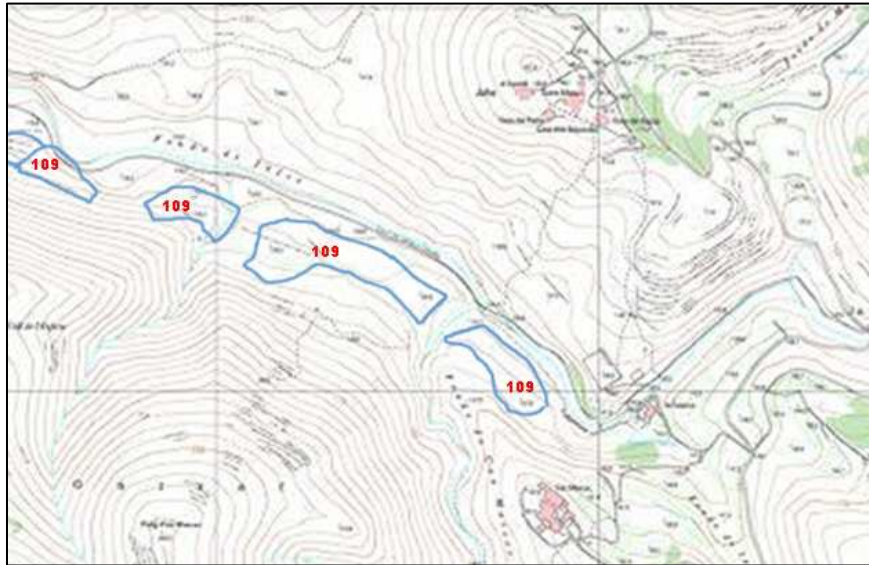


Figura 32. Localització de terrasses de ribera.

Terrasses de fons de vall (sectors 106 i sector 107)

Dos sectors presenten terrasses de fons de vall. Al tram final del fondo d'en Jam (sector 107) hi ha un conjunt de tres terrasses amb una barraca que s'assenta sobre el marge d'una d'aquestes estructures (Figura 33). L'altre sector correspon a la vall que rodeja Jafre, des de La Resclosa fins al poblat. En aquest cas, els camps són amples, amb una gran potència de sòl i en algun tram, els murs de contenció són de 2 m d'alçada. La tècnica constructiva d'aquestes terrasses és similar a la de les terrasses de ribera i les terrasses vitícoles del segle XIX, caracteritzada per l'ús de petits còdols.

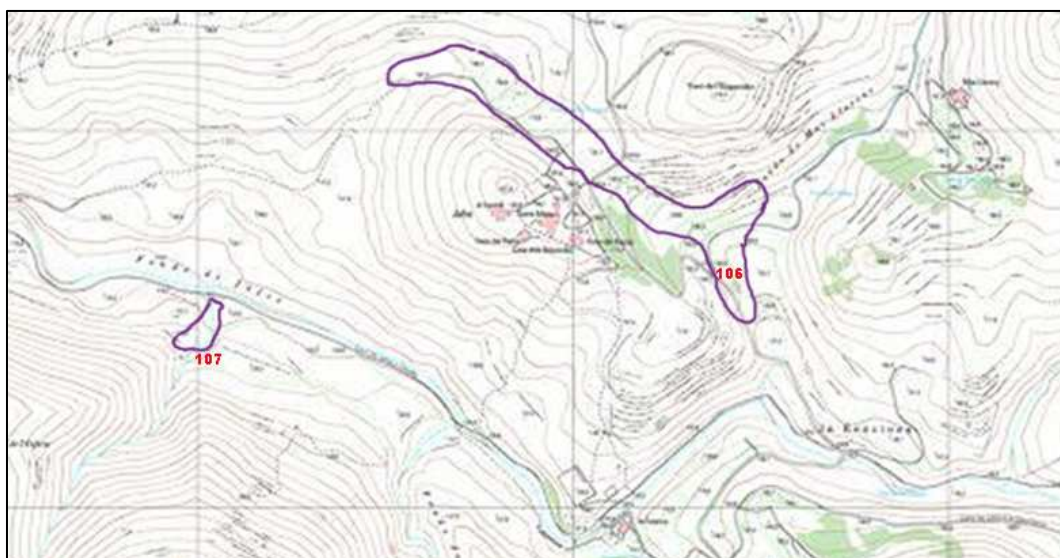


Figura 33. Localització de terrasses de fons de vall.

A més del sistema constructiu, altres elements ens permeten relacionar les terrasses de fons de vall amb les terrasses de ribera i vitícoles del segle XIX. Les terrasses que es trobem a la sortida del fondo d'en Jam (107), les podríem posar al mateix conjunt que les terrasses fluvials. Les terrasses de fons de vall de Jafre són diferents, ja que formen un conjunt independent de les terrasses vitícoles del segle XIX, però comparteixen elements comuns amb aquestes darreres, com un camí d'accés als camps. Possiblement, les terrasses de fons de vall servien per a conreus que requerien més sòl i disponibilitat d'aigua.

Tancat de terrasses (sector 103)

Una vintena de metres per sota de Jafre, tocant a la carrerada, hi ha una zona de característiques específiques, que està uns metres enfonsada respecte a l'entorn. Al seu interior, es localitza un conjunt de terrasses de fons de vall i de vessant. A més de les terrasses, en aquest sector trobem una sèrie d'elements particulars.



Figura 34. Tancat de terrasses, murs i canal del sector 103.

Les parts on es fa més evident l'enfonsament corresponen a la banda del poblat, on el desnivell supera els 2 metres, així com a la banda de ponent, delimitada per un gran mur (Figures 34 i 35).

Una altre element a destacar d'aquest tancat de terrasses és que el mur de la primera terrassa és en realitat un mur de doble cara que sembla tenir un origen anterior, ja que alguns trams estan coberts de sediment. A diferència de la resta de les terrasses, aquest tancat entra en contacte amb la carrerada, la que se li superposa. A l'extrem oposat, el mur fa un gir de noranta graus cap a l'interior del tancat (Figura 36) i, juntament amb el mur que separa el tancat de la zona de pastures, formen un canal, excavat a la roca (Figura 37), que desemboca a la riera del fondo de Jafre.



Figura 35. Gran mur de tancament del sector 103.



Figura 36. Mur en angle de 90° del sector 103.



Figura 37. Canal en el sector 103.

Fondo d'en Jam

El fondo d'en Jam es troba entre el Puig de Can Marcer i el Puig d'en Carbonell. Constitueix un congost molt estret d'uns 500 metres de longitud, una zona ombrívola, amb forts pendents i sòls pobres que no sembla adequat per fer arranjaments agrícoles. Tot i així, és tracta d'una de les zones més riques en estructures del sector de Jafre, on hem pogut individualitzar els sectors 107, 108, 109 i 110 (Figura 38).

La primera part del fondo (sector 107), es localitza a l'entrada de la vall i es caracteritza per terrasses de fons de vall. A més elçada, en el tram central del fondo, totes les estructures desapareixen.

En el terç superior del fondo, es troba una gran quantitat d'estructures similars a les terrasses de cultiu, però que segueixen un esquema diferent a la resta de terrasses, doncs en el vessant inferior, realitzen un gir i travessen el fondo.

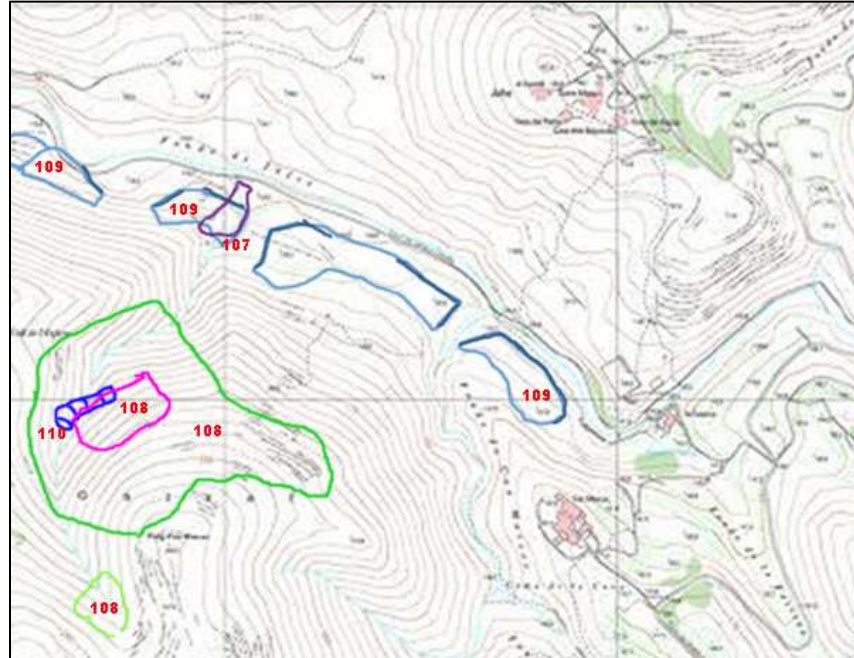


Figura 38. Unitats de paisatge en el Fondo d'en Jam.

El resultat és que són, a la vegada, terrasses de vessant i de fons de vall (sector 109). La part de la terrassa que discorre pel vessant, és estreta i està construïda amb grans carreus. El mur de contenció de la terrassa que travessa el fondo presenta una amplada de 80 cm i gairebé un metre d'alçada i està construït a doble cara. Finalment, al vessant de ponent, la terrassa es converteix en un potent marge que recorda el bassament d'un camí. Aquestes terrasses semblen sovint un sistema de captació d'aigua, consistent en retenir l'aigua que baixa pel fondo i conduir-la lateralment mitjançant un petit canal.

En algun moment, o bé perquè ja estaven en desús, o bé perquè es va fer un canvi d'agricultura de regadiu a secà, el sistema de captació d'aigua es deuria amortitzar, convertint-lo en terrasses de conreu, les restes de les quals són les que es conserven.

A mig vessant est, just després del possible canal, hi ha un seguit de terrasses trenades (sector 110). Es desconeix el motiu pel qual segueixen aquest model, però possiblement ho fan per adaptar-se a un relleu pendent més accentuada. Tanmateix, si aquesta fos la causa única, aquest esquema també l'hauríem de trobar a la vessant

oest, fet que no succeeix. Una altra explicació és que les terrasses de fondo siguin anteriors; això explicaria que fossin construïdes amb carreus de totes les mides, sobretot mitjana i gran, diferent als usats a les terrasses vitícoles. En aquest vessant, hi ha restes aïllades d'un camí vers el Puig de Can Marcer. En alguns trams, sembla que les terrasses el respectin, però en d'altres, aquestes estan clarament tallades pel camí.

Finalment, a la part més alta del vessant, es localitzen feixes que probablement corresponen a l'expansió vitícola i que ocupen tot el vessant oest i la part més alta del Puig d'en Marcer, rodejant part el sector 111.

Estructures hídriques (Figura 4):

Pou de la Fassina

Localitzat al costat de la façana oest de la Fassina i que, probablement, és l'origen del seu nom antic: el mas de la Font.

Font de Can Marcer

Probablement conegut també per Pou de la Fassina.

Font de Mas Vendrell

Pou que hi ha a 180 metres de Mas Vendrell, a peu del camí.

La Resclosa

Punt on es creuen la pista forestal que va de Sitges a Jafre i el Fondo de les Llenties, facilitant el pas pel torrent.

Canal

Canal excavat en la roca, situat en el sector 103 i delimitant part pel mur de tancament de les terrasses. Fa un metre d'ample i està recobert per vegetació, fet que dificulta el seu estudi i, fins i tot, la seva localització (Figura 39).

Conclusions

Fase 1: s. XX (Figura 39)

Actualment el poble de Jafre està abandonat i només queden habitats un petit nombre de masos que aprofiten les estructures preexistents o que han obert noves zones de conreu dels fons de vall (Figura 39).

La decadència de Jafre s'inicia amb la plaga de la fil·loxera, moment en que la zona va entrar en una llarga i profunda crisi que culminà a la meitat del segle XX, i que obligà a abandonar la gran majoria dels masos, camps de conreus i camins.



Figura 39. Fase 1: 2^a meitat s. XX.

Fase 2: s. XVIII-XIX (Figura 40)

Jafre es troba a la zona d'expansió vitícola del Garraf, que s'estengué per l'àrea costanera i oriental del massís, al voltant de Sant Pere de Ribes, Sitges i Olivella.

El segle XIX, significa la màxima expansió demogràfica i econòmica de Jafre. L'economia es basava en el conreu vitícola per l'elaboració i fabricació de licors. Això explica que durant aquest segle es possèsin en conreu tots els vessants, destruint part de les estructures anteriors, i reaprofitant d'altres com en el cas de les estructures del fondo del Jam (sector 109) i les terrasses de ribera (sector 107). Aquest afany per

construir terrasses de la forma més ràpida possible explicaria que els marges del XIX siguin més febles.

La importància de la vinya queda corroborat pel cas de la Fassina, doncs Fassina és, segons les fonts toponímiques, un lloc on s'elabora licor. Per fabricar licors, cal abundant raïm amb un alt contingut de sucre, i això explicaria perquè es posaren en conreu fins i tot els vessants dels turons en principi menys aptes per al conreu.

Respecte a la ramaderia, fins el segle XIX continua practicant-se una transhumància però amb un caràcter més residual i que probablement no s'aturava a Jafre. Romandria una ramaderia local per l'autoconsum, evidenciada pels corrals que disposaven les masies, com els de Jafre o Can Marcer. Al segle XVIII, augmentà la producció vitícola que culminarà al segle XIX. A meitat d'aquest segle el Mas de la Font passarà a dir-se la Fassina, fet que ens indica un increment de la producció de licors destinats a l'exportació (Muntaner 1986).

La fase 2 s'inicia al s. XVII, quan Jafre es torna a repoblar després de la crisi baixmedieval. Aquest repoblament està impulsat per la millora de l'economia i el desenvolupament de la viticultura. Tot i això, la majoria dels conreus estaven destinats a l'autoconsum i es compaginaven amb la ramaderia de tipus local.

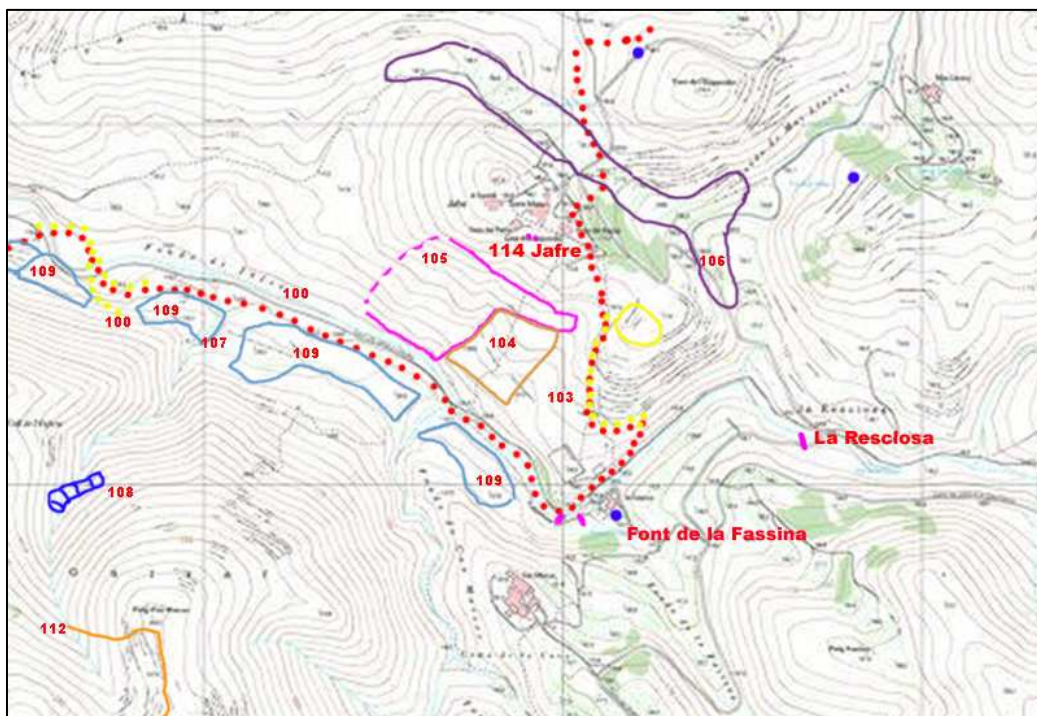


Figura 40. Fase 2: ss. XVII-XIX

Fase 3 (Figura 41)

La ramaderia transhumant seria molt important en la ruta des de Miralpeix fins a Begues, i molt probablement transitava per Jafre. Es possible que hi hagués una altra ruta que venint de Begues, passava per Vallgrassa i, seguint el fondo d'en Morsell i el fondo de les Llenties, ascendia al puig de Can Mercè, on s'han localitzat estructures que podrien estar relacionades amb aquesta ruta i activitat (sector 111). Des d'aquí, es dirigia al coll de la Fita per arribar a Sitges, a la zona d'Aiguadolç. Aquesta carrerada no la tenim documentada en els texts, però tots els indicis, arqueològics, paisatgístics i topogràfics, apunten a la seva existència (Figura 6).

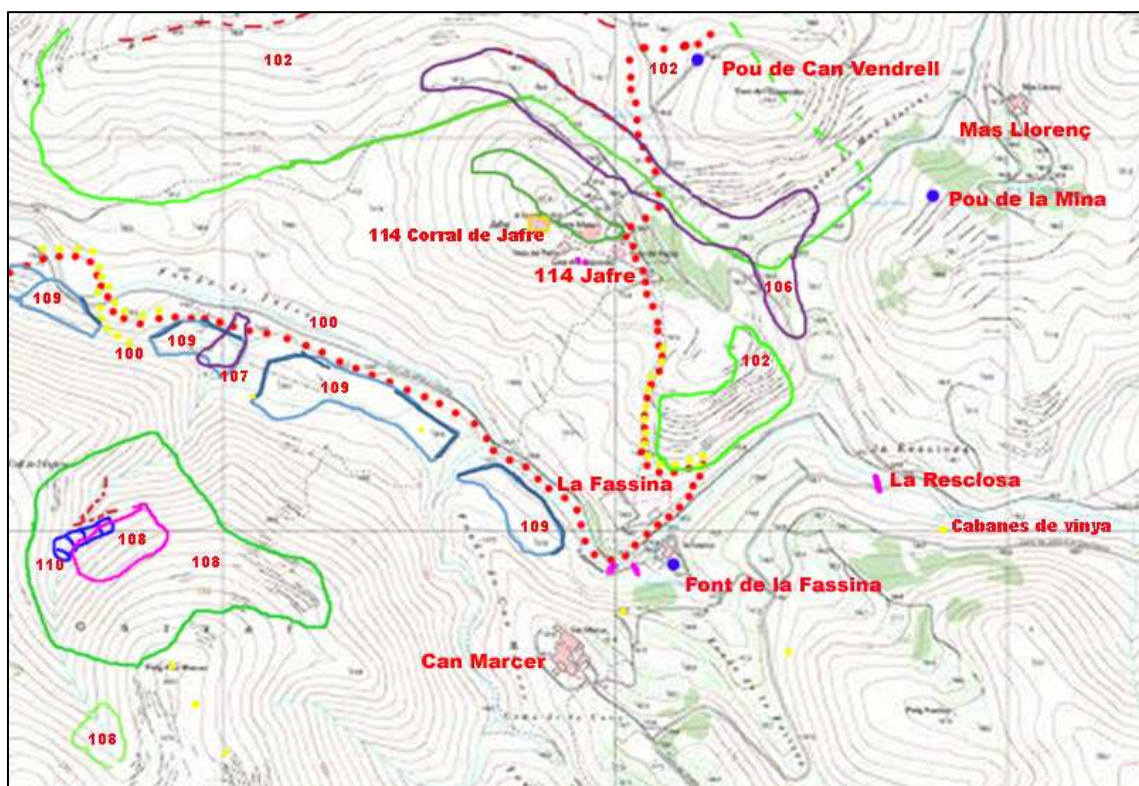


Figura 41. Fase 3: ss. XII-XIII

En aquesta època es van conrear les terres immediates del poblat, de les que resten evidències en les terrasses del sector 105, així com les terres més fèrtils que es troben al fons de les valls i a les terrasses fluvials. En funció de la documentació històrica, es pot situar aquesta fase de construcció del paisatge en els segles XII-XIII.

La crisi Baix Medieval va provocar el descens de la demografia fins el punt que la documentació ens diu que al 1413 Jafre estava deshabitat, ja fos per defunció o per la

emigració a les zones de plana. Fins el segle XVII, no tornarem a trobar testimonis que es refereixin a Jafre. Tanmateix, no podem considerar que la zona s'haguess abandonat completament, ja que de fet, es continuà aprofitant les carrerades i els recursos del bosc.

Durant l'Edat Mitjana, la ramaderia transhumant sembla ser un important recurs econòmic, sobretot en el moment en que Jafre queda en una zona fronterera; possiblement, aquest va ser un dels motius pels quals es poblà el sector. Quan la zona s'estabilitza, l'agricultura comença guanyar pes però sense desbancar la ramaderia (Figura 41).

Fase 4 (Figura 42)

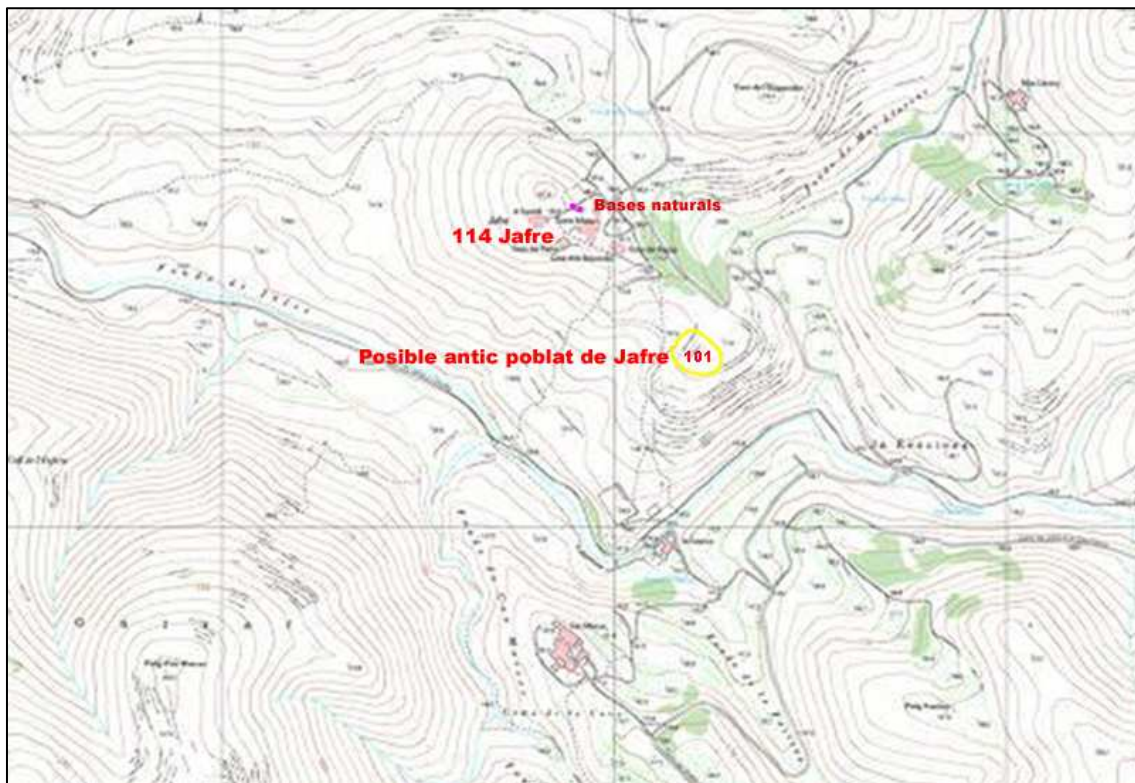


Figura 42. Fase 4: pre-medieval.

Per explicar els orígens de la presència d'hàbitat a la zona hi ha diverses teories. Unes afirmen que el poblat es va crear com a conseqüència de la defensa i control del territori durant els segle XI, mentre que d'altres afirmen que ja hi havia una ocupació sarraïna a mitjans del segle IX. Aquesta darrera hipòtesi es basa en les fonts toponímiques. Algunes evidències arqueo-paisatgístiques podrien anar en aquesta

direcció. Així, les evidències del sector 110 suggereixen una agricultura irrigada en vessant, un fet que mai més es tornaria a repetir al sector (Castellas 1994).

De fet, el nom del poblat és d'origen àrab, però no es pot tenir seguretat que a Jafre hi hagués un nucli àrab anterior a la conquesta, ja que el topònim podria haver-lo portat algun mossàrab refugiat, o podria ser un trasllat del Jafre del Baix Empordà. De fet es coneix l'existència de diversos personatges amb cognom Jàfer, en els ss. XIII, XIV i XV (Campmany 2000; Muntaner 1986).

Possiblement hi hagué ocupació anterior, però malauradament fins que no es duuguin a terme treballs més específics a partir d'excavacions arqueològiques, no podrem aprofundir més en l'evolució del paisatge de la zona per al períodes més antics.

Referències bibliogràfiques

Campmany i Guillot, J. 2000. Campdàsens, Garraf i Jafre. Els confins occidentals del terme d'Eramprunyà de l'alta edat mitjana al segle XV. *III Trobada d'Estudiosos del Garraf*. Servei de Parcs Naturals de la Diputació de Barcelona, Barcelona: 193-206.

Castellas i Porlar, M. 1994. El Penedès durant la dominació sarraïna. Toponímia i història. *Miscel·lània Penedesenca*. XX. Institut d'estudis penedesencs, St. Sadurní d'Anoia: 249-270.

Mateos Ayza, R. 2003. *Història del Garraf*. Sitges: Ajuntament de Sitges.

Muntaner, I. M. 1986. *Els Noms de Lloc del Terme de Sitges i les Terres Veïnes*. Sitges: Grup d'Estudis Sitgetans

Rovira, J. y Miralles, F. 1999. *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la Marina*. Vilafranca del Penedès: Associació d'amics dels camins ramaders.

Bibliografia consultada

A.A.V.V. 2000. *Mapa de planejament urbanístic i usos del sòl de la regió metropolitana de Barcelona, 1:50000*. Alt Penedès, Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme,

Vallès Occidental i Vallès Oriental. Programa per al Planejament Territorial, Barcelona: Institut Cartogràfic de Catalunya.

A.A.V.V. 1992. *Catalunya Romànica*. Vol. XIX. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.

Alpina. 1994. *Garraf, Morella-Eramprunyà*. Guia Topogràfica. Granollers: Alpina.

Artigas, R.; Camps, A. i Pascual, J. 2003. *Barraques de pedra seca de Sitges i del Garraf*. Sitges: Departament de Premsa i Comunicació.

Bayé i Ollé, P. 2002. *Flora del Garraf, guia d'usos d'algunes plantes del Garraf*. St. Pere de Ribes: Grup d'Investigadors de les Roquetes del Garraf.

Bergadà, E. 1986. *Antigues cabanes i altres construccions de pedra col·locada en sec*. Molins de Rei: Museu Municipal.

Carta Arqueològica Comarcal: Garraf. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Català, P. 1992. Comentari marginal. A: *Els Castells Catalans*, vol.III: 941-964. Barcelona: Editorial Dalmau.

El Periodico. 1996. *Mapes Comarcals de Catalunya*. Servei Cartogràfic de Catalunya, Barcelona, 1996.

Esteban, A.; Riera, S.; Miret, M. i Miret, X. 1993. Transformacions del paisatge i ramaderia a la costa catalana del Penedès i Garraf (Barcelona) a l'alta edat mitjana. *IV Came*. Tomo III. Barcelona.

Margarit Tayà, A. 1986. Valorant aquell ahir, mil anys després. La ràtzia del 985, les seves conseqüències en el repoblament del Penedès. *Miscel·lània Penedesenca*, IX. Institut d'estudis penedesencs, St. Sadurní d'Anoia: 47-64.

Virella i Bloda, A. 1986. Accés marítim a Olèrdola en l'alta medievalitat. *Miscel·lània Penedesenca*, IX, Institut d'estudis penedesencs, St. Sadurní d'Anoia: 19-46.

Pàgines web consultades

www.ced.uab.es/PDF/PapersPDF/Text191.pdf

www.diba.es/parcs/fitxers/TextNormatiuGarraf_annex.pdf

www.castelldefels.com/actos/mil/termec3.htm

www.terra.es/personal6/amicsmuseugava/Actes-Jornades-Gava-mil-anys-2.pdf

Evolución del paisaje en el Valle de Vallgrassa (Massís del Garraf)

**Fernando Boullosa García
Andrés Currás Domínguez
Francesc Xavier Fuster Pascual
Sara Roca Barros**

Introducción

Hay una carencia en la Licenciatura de Geografía e Historia de estudios sobre el paisaje. Mientras que la disciplina arqueológica ha evolucionado en las últimas décadas hacia una comprensión global de las sociedades y de la configuración de los paisajes y territorios en los que se desarrollaron, la docencia en España sigue dando la espalda a los estudios de arqueología del paisaje.

Por eso, el mejor acercamiento posible a esta disciplina no puede ser otro que la puesta en práctica de un análisis del paisaje, bajo una perspectiva arqueo-histórica, sobre un terreno concreto. Entendemos, además, que el Análisis del Paisaje constituye un instrumento único para contribuir al conocimiento de la Historia.

La metodología propuesta para el estudio requería el trabajo con material cartográfico, fotográfico y documental, así como la contrastación de los resultados acudiendo al propio terreno, una experiencia que podría reportarnos inestimables conocimientos en cuanto a la aplicación práctica de la disciplina.

Estructuras que hasta hace poco tiempo habían quedado relegadas del estudio arqueo-histórico cobran importancia en este contexto. En el presente volumen, pasamos de un estudio microregional a intentar comprender la evolución paisajística de un gran área, como el massís del Garraf. A su vez, el Garraf constituye un ejemplo de típico sistema mediterráneo.

MARCO GEOGRÁFICO

El Valle de Vallgrassa pertenece al municipio de Begues, englobado en el Parque Natural del Garraf. Vallgrassa es una masía de pequeñas dimensiones a la que se accede por una pista (CV) que se desvía de la actual carretera que comunica

Castelldefells con la urbanización de la Plana Novella (CNPN), a la altura de la Collada de Vallgrassa (Figura 1).

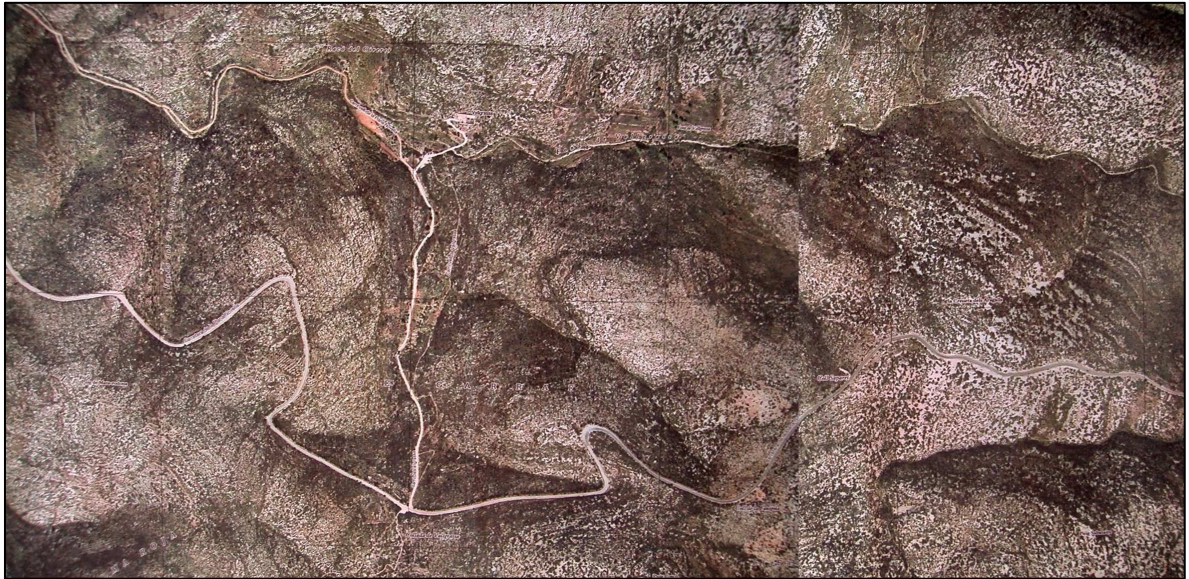


Figura 1. Ortofotomapa 1:5000 mostrando la zona de estudio. ICC.

La zona de estudio tiene su centro en la confluencia de dos valles, uno con dirección Este-Oeste, el Fondo de Vallgrassa, y otro, recorrido por la pista de acceso a la masía (CV), con dirección Norte-Sur. La confluencia está delimitada al Sur por el Fondo de la Casa Vella, la Sierra de la Coma Roja y el pico de Puig Coscó; al Este por el Coll de la Farigola y Coll Saparet; al Norte por el sistema de las Costas de Vallgrassa y el Puig Servos; y al Oeste por Fondo del Cau de la Guineu y el Puig de Mata-rodona.

El sector constituye un conjunto de pendientes suaves, con una altura máxima de 432 m en el pico del Coll de la Farigola y una mínima de 275 m en los alrededores de la masía. El desnivel máximo es de 157 metros. El relieve define dos carenas principales. La primera, con una altura mínima de 363 m, une el Puig Sarvóç (409 m) con una elevación de 472 m que se encuentra aproximadamente a un kilómetro al este. La segunda, al Sur de la carretera de la Plana Novella (CNPN), une el Puig de Mata-Rodona (407 m), pasando por el Puig Coscó (448 m), con una elevación cercana al Coll de la Farigola (432 m). La Collada de Vallgrassa (323 m), que interrumpe esta segunda carena, constituye un importante punto de comunicación natural que une los llanos litorales con el interior del macizo del Garraf.

Como el resto del macizo del Garraf, el substrato en Vallgrassa es la roca calcárea. Este substrato favorece la filtración de las aguas pluviales y formación de corrientes subterráneas; sólo encontraremos agua en superficie en periodos puntuales de lluvias torrenciales. La erosión y deforestación ha provocado a lo largo de los siglos la pérdida de suelos, con el traslado de sedimentos a zonas más bajas y el consiguiente afloramiento de roca madre en las zonas elevadas. Esta erosión del suelo determinará la extensión de los usos agrícolas.

La zona está recorrida por dos torrenteras principales, de dirección Norte-Sur y Este-Oeste, respectivamente, que confluyen ante la masía y que hacen las veces de camino. Además, en estos valles principales desembocan varias torrenteras menores.

La vegetación en la actualidad es predominantemente arbustiva, con abundancia de coscoja o *garric* (*Quercus coccifera*), lentisco o *llentiscle* (*Pistacia lentiscus*), acebuche, olivo salvaje o *ullastre* (*Olea europaea*), madroño o *arboç* (*Arbutus unedo*), palmito o *margalló* (*Chamaerops humilis*), y, en parte gracias a los esfuerzos de repoblación, pino blanco (*Pinus halepensis*). Abundan las especies del matorral, como tomillo o *farigola* (*Thymus vulgaris*) y romero o *romaní* (*Rosmarinus officinalis*). La zona está siendo colonizada por el carrizo o *càrritx* (*Ampelodesma mauritanica*).

MÉTODOS Y MATERIAL TRABAJADO

Marco metodológico.- La disciplina más apropiada para las necesidades de nuestros objetivos es el Análisis Histórico del Paisaje. El análisis arqueo-histórico del paisaje interpreta el medio como un conjunto complejo de unidades, conformado por distintos elementos relacionados entre sí. El objeto de nuestro estudio son las huellas que los procesos sociales, históricos, económicos y ecológicos han dejado en el paisaje. Este análisis debe permitirnos determinar las causas y los factores de este procesos de configuración paisajística.

Para ello, contamos con el método regresivo, una herramienta fundamental para, a partir de las evidencias del presente, descubrir el pasado y la evolución del territorio (Palet, 1997). Observaremos primero los elementos que hoy en día permanecen en el territorio. Mediante la contrastación con las fuentes documentales y la prospección de

campo, ubicaremos algunas de esas huellas en un tiempo pasado, y añadiremos otras que en un primer acercamiento habían pasado desapercibidas.

Con la ayuda de disciplinas auxiliares, los elementos arqueológicos deben encuadrarse en la medida de lo posible en una cronología relativa y absoluta. Los elementos del paisaje pueden, en ocasiones, mostrar una estratigrafía relativa entre ellos, superponiéndose unos a otros (por ejemplo, un camino que atraviesa unos campos de cultivo amortizándolos). Las atribuciones cronológicas absolutas dependerán, en la mayor parte de las ocasiones, de fuentes documentales.

El resultado final debe ofrecernos una visión lo más completa posible de la evolución del territorio, global y narrativa.

Material utilizado

Material cartográfico y fotográfico

De cada uno de los siguientes documentos hemos extraído tres esquemas, restituyendo sobre una base topográfica 1:5.000 del ICC, las vías de comunicación, otros elementos antrópicos y los usos del suelo:

- a) Ortofotomapa y mapa topográfico (*Vallgrassa 448-2-3 (282-131)*) del 2002 (sobre el vuelo de 1999) del Institut Cartogràfic de Catalunya.
- b) Fotografías aéreas de los años 1957 (49861/49862) y 1967 del Ministerio de Defensa.
- c) Mapa de las posesiones del Monasterio de Garraf, de 1586, de Nicolás de Credença.

Material documental

Se han publicado muy pocos documentos que hablen concretamente del valle de Vallgrassa. El objetivo del uso de estas fuentes es, sobre todo, aportar elementos que permitan la datación de los elementos arqueo-paisajísticos.

Material arqueológico

Algunos fragmentos esporádicos cerámicos y de vidrio fueron documentados durante el trabajo de campo.

Prospección de terreno

Una vez restituidos sobre la base cartográfica 1:5.000 los elementos y las vías de comunicación y analizada la documentación, se procedió a la inspección sobre el terreno. El objetivo es contrastar los resultados del estudio de laboratorio con las estructuras del terreno, con dos objetivos: a) completar la restitución con elementos que la cartografía y fotografía no mostraban, y b) describir las estructuras y buscar las relaciones estratigráficas entre ellas.

El primer paso fue localizar e identificar las vías de comunicación, elemento estructurador del territorio de primer orden (Palet, 1997), y otros elementos antrópicos representados en nuestras restituciones. A continuación, se inició la documentación sistemática y clasificación tipológica de las estructuras.

Esta documentación y clasificación se llevó a cabo mediante una numeración sistemática de los elementos y una ficha estándar. El terreno se prospectó a pie, hasta completar la catalogación de todas las estructuras existentes.

Durante el trabajo de catalogación fueron apareciendo elementos que no habíamos identificado en el trabajo de cartofotointerpretación, pero también hubo algunos elementos restituidos que no pudieron ser identificados sobre el terreno. De todo ello hablaremos más adelante, pero es necesario poner de relieve la importancia de la conjugación del trabajo de campo con el trabajo de laboratorio y de documentación, que quedó manifiesta en este punto.

Con el fin de establecer cronologías entre las estructuras analizadas, buscamos superposiciones, analizamos dinámicas de construcción y estudiamos tipologías. En el examen de algunas estructuras y caminos también encontramos fragmentos cerámicos dispersos en superficie y, por tanto, no asociados estratigráficamente a ninguna estructura.

Resultados

En las figuras 2 y 3 se muestran las principales evidencias arqueopaisajísticas identificadas a partir del trabajo carto y fotointerpretativo, así como de la prospección de terreno.

Restitución de elementos de la cartografía actual

Definición de los itinerarios que vertebran la zona y sus trazas.

Encontramos dos itinerarios principales y cinco trazas de los mismos (Figura 2):

1) Uno atraviesa la zona en dirección **Este – Oeste** a la altura de la masía, uniendo la Plana Novella (dirección Jafra, Olérdola, Sant Pere de Ribes) con Campgrassa y El Carxol. Distinguimos tres trazas:

- 1.1. El camino Vallgrassa – Begues (CVB)
- 1.2. El camino de la Plana Novella (CPN)
- 1.3. La actual carretera Plana Novella – Castelldefells (CPNC).



Figura 2. Caminos documentados a partir de la cartointerpretación.

2) El itinerario **Norte – Sur**, que se une con el anterior a la altura de la masía, sigue hacia el Sur hacia Jafra, Sitges, y Garraf. Distinguimos dos trazas:

- 2.1. El camino viejo de Vallgrassa (CVV)
- 2.2. La carretera de Vallgrassa (CV)

Además de éstas, observamos un número indefinido de trazas locales que no pudimos contrastar en la prospección del terreno, a excepción de dos de ellas, vinculadas a la masía (3.1 – 3.2). Una de ellas (3.1) asciende en dirección Norte, y la otra en dirección oeste comunica el edificio con unas terrazas cercanas.

Elementos antrópicos reconocibles en una escala 1:5000.

En el trabajo de laboratorio localizamos sobre el mapa grupos de terrazas, zonas de cultivo, algunos muros y otros elementos no identificables. La prospección de campo será la que realmente sirva para describir las estructuras antrópicas del terreno.

Material documental

En conjunto, la poca documentación encontrada hace referencia a Vallgrassa como un territorio en disputa, en el límite de las jurisdicciones del castillo de Eramprunyá y el monasterio de Sant Vicenç de Garraf.

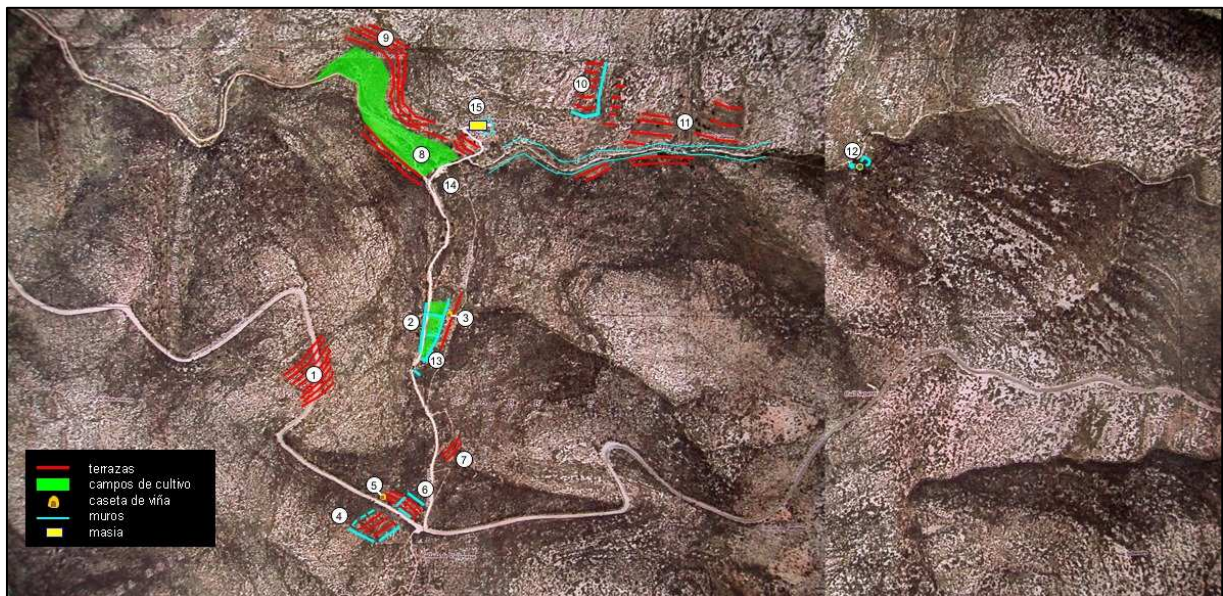


Figura 3. Estructuras arqueopaisajísticas documentadas a partir de la prospección de campo.

La primera vez que aparece mencionado el topónimo Vallgrassa es del año 1163, en la descripción de los límites territoriales del monasterio de Sant Vicenç, coincidentes con la vía de la Sentiu. El valle aparece de nuevo mencionado en 1255, en un documento del monasterio de Sant Cugat por el que vende el territorio de Vallgrassa al castillo de Eramprunyá. No especifica si se trata de una masía o de una delimitación

puramente geográfica. Deducimos, por tanto, que el topónimo Vallgrassa está relacionado con Campgràs. Esta relación podría explicar el camino 1.1 hacia el Este.

Prospección de campo

Las estructuras identificadas y descritas en la prospección del terreno han sido las siguientes:

Terrazas:

El conjunto de Vallgrassa presenta dos tipos claramente diferenciados de terrazas.

Hay grupos aislados de terrazas, no muy largas (siempre de menos de 20 metros de largo), aprovechando los fondos de valle, con mayor acumulación de sedimentos y por tanto más aptos para el cultivo (Figura 4). En general mantienen un ancho espacio aprovechable entre ellas, de entre 4 y 8 m, lo que las diferencia claramente de las terrazas de vertiente.

Estas terrazas no tienen todas el mismo sistema constructivo ni tamaño, pero prácticamente todas se ubican en la falda baja de la montaña. En general, se encuentran en mal estado de conservación. Las piedras son de tamaño irregular, pero raramente mayores a los 25 cm de ancho.



Figura 4. Terraça de cultivo de fondo de valle

Tan sólo dos grupos de terrazas se alejan de este modelo. Las primeras, son más largas (de 100 o más metros de largo), más regulares y sistematizadas y se

encuentran a una cierta altura en la vertiente de la montaña (Figura 3). En esto se diferencian del paisaje del resto de la zona. Así, por ejemplo, hacia el Sur de la Plana Novella, las terrazas ocupan toda la vertiente. En Vallgrassa, en cambio, la mayoría de las terrazas pertenecen al primer tipo de pie de vertiente.

Las piedras utilizadas para la construcción de este segundo tipo son bastante más regulares que en el otro tipo de terrazas, y en general, las piedras son de menor tamaño.

En ambos modelos, el sistema constructivo es el típico del Garraf: piedra seca, con piedra caliza sin desbastar.

Muros de caminos

Restos de muros bordean el camino en algunos segmentos del camino viejo de Vallgrassa (CVV) (Figura 5), perfectamente conservados a lo largo de la torrentera que comunica Vallgrasasa con Begues-Campgràs (CVB) (Figura 6). Este último camino se divide al Este de la cocona de Vallgrassa, con un ramal hacia el Carxol, también delimitado por muros laterales.



Figura 5. Muro en el camino viejo de Vallgrassa

El muro que recorre el camino de Begues-Campgràs (CVB) está en mejor estado de conservación que el que bordea intermitentemente el camino viejo de Vallgrassa (CVV). Ambos están contruidos con técnica de doble paramento, y con hileras de piedras de mayor tamaño en la parte superior.

Parte de los muros que bordean el camino viejo de Vallgrassa (CVV) pasan, en algunos tramos, a tener la función de terrazas. Parece que ambos elementos son contemporáneos, ya que no se cortan ni se superponen.

Además, encontramos cerca de la masía, los restos de dos muros paralelos, separados por unos 2'5 metros, en muy mal estado de conservación (apenas se alcan 50 cm del suelo). Entre ambos muros, el suelo está muy erosionado, al menos 20 cm



por debajo del nivel extramuros. En principio no pudimos establecer una relación estratigráfica clara entre éstos y las trazas de camino descritas anteriormente (Vallgrassa-Plana Novella; CVV).

Figura 6. Camino de Vallgrassa a Campgràs.

Muros / cercados

Encontramos tres conjuntos de muros que parecen configurar cercados; en los tres casos asociados a sistemas de terrazas (Figura 7). Las terrazas se encuentran en el interior de los recintos, excepto en un caso, pero se extienden también en el exterior.

Estos muros también están contruidos con técnica de doble paramento y presentan una longitud de 8 m, 1,10 m de alto y 1,85 m de ancho (Figura 8). En general, presentan un buen estado de conservación. La única excepción es uno de los muros que cierra las terrazas al Sur de la carretera de la Plana Novella, que está aparentemente despedrado y en peor estado.



Figura 7. Vista del cruce de la actual carretera de la Plana Novella con el camino viejo del Vallgrassa, en el collado y del cercad localizado.

En los tres conjuntos, los muros no están completamente unidos entre sí, dejando zonas de paso en los vértices que podrían haber estado cerradas con algún sistema perecedero, hoy en día desaparecido.



Figura 8. Muro de doble cara y gran amplitud

Zonas de cultivo

Hay dos zonas de cultivo en los alrededores de la masía (Figura 9), una de tamaño relativamente modesto en el camino viejo de Vallgrassa (CVV, Figura 3), y otra de mayores dimensiones en el camino que lleva a la Plana Novella (CPN, Figura 3). Ambas zonas se localizan en el fondo de valle, divididas en largas terrazas transversales entre sí.

La primera de ellas, de menor tamaño, está asociada al camino viejo de Vallgrassa (CVV), y en la actualidad está cortada por la carretera de Vallgrassa (CV), que se

construyó con posterioridad a 1957. En uno de sus extremos hay una caseta de viña, y a su alrededor hallamos sistemas de terrazas.



Respecto al otro sector agrícola, ocupa todo el fondo de su valle, paralelo a una torrentera. En la actualidad lo atraviesa el camino nuevo hacia la Plana Novella (CPN).

Figura 9. Zona de cultivo en la masía de Vallgrassa.

Casetas

En el valle de Vallgrassa hay dos casetas, construidas con el sistema de piedra seca, en falsa bóveda y con tierra sobre la cubierta, en muy buen estado de conservación (Figura 10). En ambos casos, la entrada es adintelada. Una de ellas está circundada por unas rampas que permiten el acceso a la cubierta. Tienen una altura de unos 2 m de alto, por unos 7 de diámetro.

Ambas están asociadas a sistemas de terrazas de tipo A (las más antiguas), hoy en desuso, y servirían para guardar aperos de labranza. Se encuentran cerca del camino viejo de Vallgrassa (CVV), y conservan un camino de acceso propio.



Figura 10. Caseta de viña

Cocona

En el camino que va hacia Campgràs / Begues (CVB), se encuentra un ejemplo espectacular de cocona (Figura 11). En realidad se trata de dos fuentes de aguas freáticas, una de ellas protegida por una edificación de unos cinco metros de altura. Ambas están revestidas en su parte más baja interior de cemento. Es posible ver el sistema de recogida de aguas. La cocona más grande está construida en piedra seca, y estaba probablemente cubierta con falsa cúpula, hoy en día desprendida.



Figura 11. Cocona y corral

Adosado a la cocona más grande, hay restos de una estructura cuadrangular, y al lado de la otra, de un abrevadero excavado en la roca. Deducimos que se trata de un corral, que pone en evidencia la relación de las coconas con el camino y el uso ganadero.

Corral

Adosado a la propia masía, se localiza un corral, una estructura relativamente grande (Figura 12), con una balsa excavada en el suelo en uno de sus vértices, pegado a la casa (colmatado en épocas posteriores). En uno de los laterales del corral hay una zona para el resguardo del ganado.



Figura 12. Cercado, en las cercanías del camino de Vallgrassa a Campgràs, cerca de la cocona

Acumulaciones de piedra

En las inmediaciones del camino viejo de Vallgrassa, cerca del fondo de valle, hay diversas acumulaciones de piedra. De diversas alturas y volúmenes (entre 1 y 2 m de alto, con un diámetro de unos 5 m). Deducimos que se trata del resultado de las labores de despedramiento del fondo de valle para su aprovechamiento agrícola.

Material arqueológico

Se observó la presencia de numerosos retos cerámicos del siglo XIX, caracterizados por los esmaltes marrones. Además, se identificó un fragmento de cerámica ibérica, varios fragmentos de vidrio sin atribución cronológica clara, así como restos cerámicos medievales de barniz verde. Todas ellas aparecieron en superficie, de modo que no pueden usarse como argumento cronológico de ninguna estructura, sino del uso de la zona, en general. En todo caso, su presencia pone de manifiesto una circulación intensa en el siglo XIX y otra anterior, probablemente medieval.

En la carena que limita el valle al Norte hay una serie de mojones en piedra local, a veces acompañados de otros de hormigón, sin duda con función delimitadora del territorio.

Conclusiones

El siguiente paso es abordar la interpretación mediante el método regresivo de todo el material y los datos reunidos. Un factor determinante para nuestros resultados es que en Vallgrassa, los elementos antrópicos perceptibles apenas se superponen entre sí, excepto unos cuantos ejemplos correspondientes a las épocas más recientes. Esta circunstancia dificulta una interpretación estratigráfica de los elementos del paisaje.

Solo hemos encontrado cortes claros en los casos en que la documentación cartográfica solucionaba por sí sola la cronología de los elementos. Se han podido establecer cronologías relativas fiables con elementos de construcción muy reciente que únicamente nos hablan sobre los usos actuales de la zona. Entre los elementos anteriores al año 1956, apenas contamos con superposiciones que nos permitan su relación temporal.

Por eso, hemos acudido a otras observaciones además de los cortes para establecer cronologías; principalmente a la tipología de las estructuras, al estado de conservación y a los materiales recogidos en superficie. Desgraciadamente ninguno de los tres factores nos aporta datos definitivos, e incluso nos atrevemos a poner en duda su validez como instrumento metodológico si no va acompañado de otros estudios complementarios, como excavaciones, y una contrastación mutua de los datos.

Por otro lado, también contamos con la documentación escrita. También en este aspecto, encontramos dificultades, pues apenas hay fuentes medievales ni modernas que hablen en concreto de la zona de Vallgrassa.

Con estas salvedades y advertencias, presentamos la siguiente hipótesis de evolución (Figura 13):



Figura 13: Fases de organización territorial, a partir de los cambios documentados en la estructura de los caminos en el entorno de Vallgrassa.

Estructuras posteriores al s. XIX

- *Carretera de la Plana Novella y carretera de Vallgrassa.*- Aparecen por primera vez en la fotografía aérea de 1967. Probablemente sean contemporáneas a la construcción de la urbanización de la Plana Novella en los años 60.

La carretera de Vallgrassa tiene en sus dos extremos sendos aparcamientos. En la documentación histórica aparecen citadas un par de coconas que quizás hayan sido borradas por las obras de acondicionamiento.

- *Terrazas.*- Un grupo de terrazas, se distingue tipológicamente con claridad del resto de los sistemas aterrazados de la zona. Son mucho más largas (en algún caso llegan a medir 100 m) y presentan mayor regularidad en sus medidas, construcción y distancia entre las mismas). Algunas de ellas (Figura 1) están cortadas por la actual carretera de la Plana Novella, lo que nos indica un momento de construcción anterior a las década de los años 60 del s. XX.

Suponemos que estos aterrazamientos podrían ser fruto de la expansión vitícola del siglo XVIII o XIX. La comparación con las terrazas de otros puntos del Garraf en donde esta expansión fue más intensa, corrobora esta hipótesis.

- *Casetas de viña.*- Ninguna de las dos casetas de la zona de Vallgrassa se relaciona con claridad ningún elemento. Están en muy buen estado de conservación, y aún mantienen en su cubierta la tierra con la que se rematan.

En lugar de estar asociadas a los sistemas de terrazas más grandes del valle, están vinculadas a grupos relativamente pequeños de cuatro o cinco terrazas que no superan los 30 metros de largo. Desconocemos la cronología absoluta de estos grupos de terrazas más pequeños, pero partimos de la hipótesis de que son anteriores a los sistemas del siglo XVIII-XIX, los cuales revelan un uso más extensivo de las vertientes.

Con esto, no podemos suponer una cronología para las casetas, pues quizá fuesen construidas después de las terrazas. Esta asociación también podría deberse a diferentes usos del suelo, como un aprovechamiento doméstico u otro tipo de cultivos que necesitasen particularmente estas construcciones, etc.

Debemos conformarnos, pues, con constatar que las casetas podrían ser a) del siglo XVIII-XIX, para un aprovechamiento moderno de un sistema de terrazas anteriores a las vitícolas, b) anteriores al siglo XVIII-XIX, en relación con la generación más antigua de terrazas.

Nos decantamos por la segunda hipótesis, en base al siguiente razonamiento. Con la urgencia y la rapidez de la expansión impuesta por la crisis de la filoxera no sería rentable la construcción de casetas de viña para los nuevos sistemas de terrazas. Los sistemas anteriores dispondrían de sus propias casetas, mientras que a los modernos, a pesar de ser más grandes, no se les dotaría de ellas y tan sólo las reaprovecharía.

Estructuras anteriores al s. XIX

- *Cocona y camino asociado.*- Proponemos para la gran cocona, como mínimo, una cronología de época medieval, aunque no es descartable que pudiera ser anterior. Está integrada en los circuitos ganaderos, de caminos, pletas y corrales del Garraf,

documentados ya en la Alta Edad Media. Además, en el documento de 1580 en el que se describe la vía de La Sentiu aparecen mencionadas multitud de estas construcciones. Aunque el nombre de Vallgrassa no aparece citado en el documento, podemos considerar la gran cocona (12) contemporánea.

El camino asociado a la cocona (1.1) está bordeado por dos muros, conservados prácticamente en toda su extensión, que confirman su carácter ganadero. Ese camino, además, pasa por las cercanías de dos cercados de piedra (10). Se plantea la posibilidad de que este camino sea el camino antiguo, anterior al *Camí de la Sentiu*, que se encuentra desplazado en documentos más tardíos. Así, en el mapa de Credença, de finales del s. XVI, el camino ya aparece circulando por la carena. Este camino 1.1. sería, por tanto, anterior al s. XVI.

El camino asociado a la cocona conduce directamente a las planas de El Carxol y Campgràs (fig. 1.1), y sigue un trazado más coherente para un uso ganadero ya que circula por el fondo del valle, un itinerario más corto y con menos desniveles. Además, en lo que hoy se considera el camino de la Sentiu, no se ha podido documentar ninguna estructura asociada, mientras que la cocona y los muros del camino de la torrentera parecen confirmar su uso ganadero. Proponemos, por tanto, que hubo un camino de la Sentiu anterior al que actualmente pasa por la carena.

- *Masía*.- No hemos encontrado datos concretos referentes a la masía de Vallgrassa. Sin embargo, sabemos que muchas de las otras masías del Garraf fueron construidas durante la Baja Edad Media y época moderna.

Aunque no tenemos una fecha concreta para la masía, el topónimo de Vallgrassa aparece por primera vez en la documentación del año 1255, en el contexto de una venta de tierras. Podemos suponer, quizá, que la construcción del edificio sea contemporánea o poco posterior.

En la estructura de caminos medievales, tendría sentido una ocupación de aquella intersección, cruce de los dos caminos más importantes. Con el desplazamiento de las vías principales de comunicación, el cruce de caminos principales se desplazaría posteriormente al collado.

Sin duda la masía fue construida aprovechando el enclave estratégico de la confluencia de los caminos que vinculan el interior del Garraf con la costa y los pastos de altura con las zonas agrícolas.



Figura 14. Masía de Vallgrassa.

Atribuciones cronológicas

Respecto a los cultivos del camino viejo de Vallgrassa, el único dato que puede ayudarnos a datar este elemento es que están cortados por la carretera de Vallgrassa, que aparece por primera vez en la fotografía aérea de 1967. Por otra parte, estos cultivos parecen mantener una similitud morfológica con el camino viejo de Vallgrassa.

En la zona de Vallgrassa, se encuentran dos estructuras de difícil interpretación. Se trata de conjuntos de terrazas cercadas parcialmente por anchos muros de doble paramento, que las aísla en su interior. En un caso, las terrazas también se extienden en el exterior.

Estos muros podrían ser indicio de actividad ganadera en las proximidades del cercado. Es difícil afirmar si el muro impediría la entrada de ganado o si serviría para retenerlo en su interior.

Desde el punto de vista cronológico tampoco es posible comprobar si el muro es anterior o posterior a las terrazas. Podría ser que las terrazas hubiesen sido construidas en un momento de expansión de la agricultura, en un momento en el

que la ganadería perdiese fuerza, o a la inversa, que los muros delimitasen antiguas zonas agrícolas ante una expansión de la ganadería. Y, por qué no, los muros podrían incluso haberse adaptado en diversos momentos a funciones diferentes.

Por otro lado, en la ladera oriental del valle, paralelos al camino viejo de Vallgrassa (CVV), hay un número indeterminado de montículos de piedras apiladas. Los interpretamos como producto del despedramiento de la zona agrícola que está unos metros más abajo. Sería, por tanto, un amontonamiento relacionado con el acondicionamiento agrícola de los fondos del valle.

Además, hemos definido una zona con especial profusión de elementos antrópicos, de difícil interpretación. Comprende un espacio entre la carretera Vallgrassa y el camino viejo de Vallgrassa, limitando al Sur con los cultivos y al Norte con la propia masía.

Entre las dos vías hay un número indeterminado de terrazas paralelas entre sí y a los propios caminos. Son de tipología similar y se hallan mal conservadas, por lo que podríamos considerarlas más antiguas. Siguiendo al camino hay restos de un muro, muy deteriorado, que en algunos tramos parece convertirse en terraza, y que se remata cerrándose sobre el camino sin llegar a cegarlo.

En todo caso, estas terrazas o muros funcionan en combinación con el camino, sin poder determinar si este uso responde a una misma cronología o a momentos diferentes.

En un principio, la aparición de un fragmento de cerámica ibérica a nivel superficial nos precipitó a la conclusión de la existencia de un uso del sector en época ibérica. Pero las sucesivas visitas no arrojaron luz sobre la problemática. No obstante, conviene recordar que el camino viejo de Vallgrassa, más allá del collado, pasa por Collblanc, dónde se localiza un yacimiento ibérico del siglo III – II a. C.

En definitiva, la destrucción de las estructuras y el estado de la vegetación hacen de la zona un conjunto demasiado confuso para su completa interpretación. Sólo podemos señalar con seguridad la existencia de un camino de actividad ganadera en el camino viejo de Vallgrassa (CVV), posiblemente en uso durante la época medieval.

Cerca de esa zona, en dirección al camino viejo de la Plana Novella, encontramos restos de unos muros, muy derruidos, acompañando a un camino. El camino está cortado por el aparcamiento al final de la carretera de Vallgrassa, pero nos hace pensar en la existencia de una continuación del camino ganadero hacia la Plana Novella. Este camino parece estar en relación con el edificio de la masía, pues pasa muy cerca de ella.

Conclusión final

Vallgrassa es una zona aparentemente destinada a una economía local. La agricultura parece haberse restringido a la producción doméstica hasta fechas relativamente recientes. Sólo el paso de vías ganaderas indica su integración en redes económicas a mayor escala.

La agricultura podría dedicarse principalmente al vino, y probablemente también a cultivos anuales. Sin embargo, Vallgrassa apenas participó de la gran expansión vitícola de finales del siglo XIX. Queda abierto el interrogante de porqué no llegó a producirse esa expansión.

Vallgrassa debía de tener una cierta importancia, como resultado de su ubicación en un estratégico cruce de caminos, que quizá se desplazó al collado con anterioridad al año 1600. La documentación escrita refleja constantes litigios por la propiedad del valle entre el castillo de Eramprunyá y el monasterio de San Vicenç. No se trata, por tanto, de una zona marginal, sino uno de los puntos clave del macizo.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. *Cataluña románica. El Garraf*.

BAUCELLS, J. *El Garraf i la Pía Almoina a la Seu de Barcelona*.

CAMPMANY, J. (2000). Campdàssens, Garraf y Jafra. Els confins occidentals del terme d'Eramprunyá de l'Alta Edad Mitjana al segle XV. *III Trobada d'Estudiosos de Garraf*.

COROMINAS, J. *Onomasticon cataloniae*.

GUAL, J. (1981). *L'economía de la comarca del Garraf*.

MATEOS, R. (2003): *Història de Garraf*.

MIRET, M. (2000). Camins de vianants, pastors i reis: la xarxa viària al massís del Garraf. *La Sentiu* nº 25-26.

MIRET, X. (1992). Els conreus a una masia del massís del Garraf al segle XVIII" en *III Trobada de Estudiosos del Garraf*.

PALET, J.M^a. (1997). *Estudi territorial del pla de Barcelona. Estructura i evolució del territori entre l'època íbero-romana i l'alta medieval*. Estudis i memòries d'Arqueologia de Barcelona 1. Ajuntament de Barcelona.

RIERA, S. (2000). El paisatge del Garraf fa milers de anys. *La Sentiu* nº 25-26.

RIERA, J. (2000). Estudi de la vegetació del Garraf en el període 1962-1998. *III Trobada de Estudiosos del Garraf*.

ROIG, J. M. (1988). *Masies del Garraf*.

ROS, T.; COLILLES, M. (1992). Reconstrucció del sòl al Garraf. El paisatge de Sant Pere de Ribes, canvis produïts en els últims 300 anys. *III Trobada de Estudiosos del Garraf*.

SANAHUJA, D. (2000-1): *El territori d'Eramprunyá entre el s. X y XVI*. Tesis doctoral sin publicar.

Evolució del paisatge a la zona de Coll Fitó (Massís del Garraf)

Ferran Antolín

Yolanda Llamas

Glòria Romero

Àngela Sancho

Alba Tenza

Pere Trias

Introducció

El Garraf, tot haver estat tradicionalment una zona valorada per el seu interès natural, donat que forma part del pla d'espais d'interès natural, comença a adquirir interès des del punt de vista cultural-paisatgístic, entenent aquest espai com un element més del nostre patrimoni cultural. Aquesta nova proposta d'entendre el paisatge com un tot, amb gran riquesa històrica i patrimonial, fa que sigui una zona idònia per ser estudiada des d'aquest enfocament.

L'objectiu de la nostra recerca és mostrar l'evolució paisatgística del Garraf al llarg dels segles, tot restituint els elements antròpics més representatius (camins, masos, terrasses agrícoles...). Per realitzar-ho, obtindrem bàsicament les nostres dades del treball de camp, contrastant-les amb la informació bibliogràfica, foto i cartogràfica.

Marc geogràfic

El sector d'estudi correspon a La Creu de Coll Fitó i cobreix una superfície d'aproximadament uns 27.300 m². Està situat en el municipi de Begues (Baix Llobregat). Delimitat pel Mas Rigol, el Puig de la Creu, el Puig Verdaguer, el Turó del Fonoll i el Serrat Blanc, inclou quatre elevacions del terreny importants: Serrat Blanc (475 m), Puig de la Creu (461 m), Puig Verdaguer (515 m) i Turó del Fonoll (474m). Aquests turons envolten una vall poc extensa on conflueixen el Torrent de Mas Ferrer i els itineraris de trànsit principals: el Camí de Sitges i el Camí de Begues a la Plana Novella. El primer element, el Torrent de Mas Ferrer, té el seu origen al Puig Verdaguer i s'uneix amb diversos torrents procedents de les muntanyes circumdants (Puig de la Creu i Turó del Fonoll), per dirigir-se finalment a Begues. El segon element,

el Camí de Sitges, té el seu origen a Begues i el seu final a Sitges, travessant el Camí de plana Novella, on es localitza la Creu de Coll Fitó (nord-sud). Finalment el Camí de la Plana Novella transita de Begues a la Plana Novella (oest-est). D'aquests dos itineraris surten la majoria de les traces que s'han pogut identificar (Figura 1).

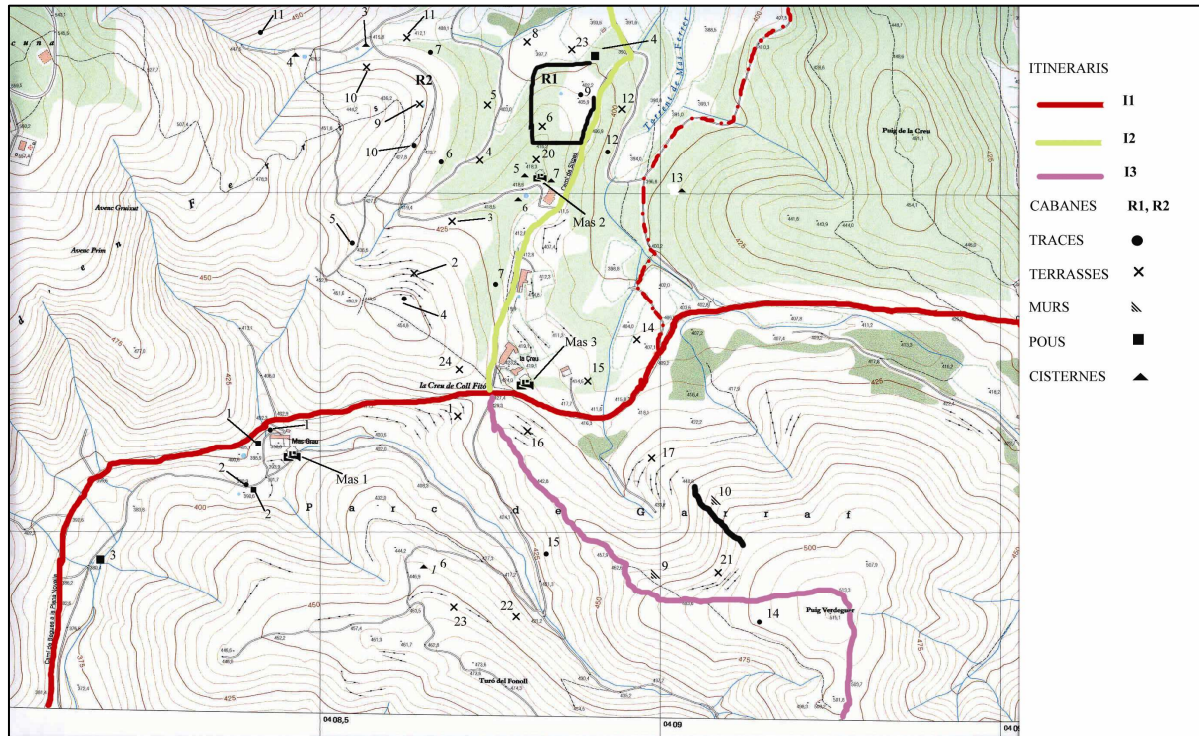


Figura 1. Emplaçament de les diferents estructures i formes arqueomorfològiques documentades al sector mitjançant la prospecció de camp.

Al sector, poden distingir-se dues unitats: la boscosa, amb presència de roureda i pi blanc amb sotabosc de llentiscle, que s'estén des del camí de Sitges fins a la Creu, i la segona, que s'estén des de la Creu fins a la part sud i on creix la màquia litoral de garric i margalló.

Marc històric

Sabem, a partir de jaciments arqueològics dispersos pel massís del Garraf (Can Figueres, Coveta del Marge, del Moro, Can Sadurní i Cova de Cassimanya), que aquesta podria haver estat una zona de pastura utilitzada per petits grups des del Neolític, els quals aprofitarien la temporada primavera-estiu per aprofitar els recursos de la costa i llocs de pastura. Posteriorment, el sector continuà habitat i transitat durant el període ibèric i romà, donat l'existència d'evidències arqueològiques en punts estratègics com el Castell d'Eramprunyà, tot i que no s'ha excavat nivells d'aquests

períodes. Segons alguns autors, el més probable és que el Garraf fos una zona poc poblada durant tot aquest període, però els darrers estudis realitzats a la zona demostren tot el contrari. Tanmateix, dins el sector d'estudi no disposem en l'actualitat de cap evidència d'activitat humana ni a nivell arqueològic ni a nivell documental fins a l'Edat Mitjana.

De l'Edat mitjana, s'han pogut obtenir diverses informacions referents al sector. La primera referència històrica a Begues es documenta a les fonts àrabs (Bondia i Solans 1994), les quals fan referència a la batalla de *Bigash* l'any 898, entre les tropes del senyor de Lleida, Llop ibn Muhammad el Kasi, i les del senyor de Barcelona.

S'han pogut constatar les primeres referències toponímiques referents a les rutes d'accés a Begues: Camí de Barcelona i camí Reial o Ral. El primer, és el camí on tingué lloc la batalla citada anteriorment i el segon, podria correspondre a un ramal del camí de Barcelona que passava per Sant Boi que es desviava en direcció al Garraf. Aquest camí s'endinsava cap al Pla de les Basses Roges, on conflueixen els termes de Begues, Olesa de Bonesvalls i Vallirana, i s'enfilava posteriorment cap a l'Ordal (Bondia i Solans 1994).

Es desconeix la data de consagració Sant Cristòfol, la parròquia de Begues, però la primera referència històrica apareix l'any 981 a la documentació del Cartulari de Sant Cugat, on se cita la donació d'un alou a la parròquia (Bondia i Solans 1994). D'aquesta informació deduïm que ja existien aprisiadors en el terme, que van posar en funcionament cases, corts, horts, vinyes i molins.

A finals del s. XI, en nom del compte de Barcelona, van ser construïts els castells de Castelldefels i d'Eramprunyà, que tenia sota el seu control la parròquia de Sant Cristòfol de Begues, entre d'altres.

Tradicionalment, s'afirma que en aquest període, el terme del castell d'Eramprunyà estava pràcticament despoblat a causa de les lluites entre sarraïns i cristians. Les àmplies zones devastades i despoblades serien paulatinament repoblades, amb l'objectiu de crear un territori ocupat que afavorís la seva defensa. En aquest context, es va produir el repoblament de Begues, mitjançant aprisions sobre terres desertes i abandonades fins a crear una petita comunitat, composta per algunes cases al voltant de la parròquia i de masos dispersos. Aquesta ocupació, s'anà consolidant amb el temps, fet que es constata a partir del gran número de donacions d'alous

documentades al Cartulari de Sant Cugat, si bé també es van fer aprisions en benefici d'un senyor (Bondia i Solans 1994).

A mitjans dels segle XI, es produeix un augment de la producció gràcies a les noves tècniques agrícoles. Entre els segles XI i XIII, el règim senyorial imposat a la pagesia remença donarà lloc als mals usos, pèrdua de la llibertat, deutes, etc.

Jaume March II, senyor d'Eramprunyà, va introduir al terme una nova pagesia a través de contractes d'establiment, a causa de la situació de crisi que es vivia al camp, arran d'un seguit de males collites. Abans que la població es pogués recuperar, l'any 1348, es produïren els episodis de Pesta Negra, que varen afectar a tot el terme, provocant una gran mortaldat en la població i quedant nombrosos masos abandonats.

L'evolució de la població a Begues, realitzada a partir d'una estimació aproximada de focs, evidencia que els anys 1329-1359, la quantitat de focs era de 57, augmentant a 63 en els anys 1370-1400, segurament com a resultat de l'esforç repoblador de Jaume March, però a partir d'aquest moment, es produeix una davallada en la població fins a comptabilitzar tant sols 20 focs al s. XV.

El conreu estava bàsicament dedicat al farratge per el ramat oví, amb conreus de cereals, petits horts, oliveres, garrofers i figueres. També s'explotaren altres productes que del bosc, com la recol·lecció del margalló o recollida de llenya, que comportaven el pagament de drets, anomenats palmejar i llenyejar.

El capbreu de 1458, mostra una clara davallada de la població a causa de les epidèmies, males collites, la fam i la mortaldat, que provocà l'emigració de molts pagesos en busca de feina als centres urbans, mentre els pagesos benestants varen romandre al terme.

A principis de segle XVI, la zona de Begues no estava excessivament poblada, com es pot deduir dels fogatges de 1515. El Mas Roig, limítrof al sector d'estudi, fou fundat amb posterioritat al capbreu de 1595, on apareixen altres propietats de la família Petit. I és que quan es produïa una acumulació de masos a mans d'una família, el mas no habitat pel nucli familiar principal era cedit per mitjà d'un contracte de masoveria normalment a un familiar.

Existeixen altres masos a la zona de Begues. De fet, el creixement del nombre d'explotacions va unit al creixement econòmic degut a la roturació de noves terres que foren destinades al conreu dels cereals i la vinya, així com per a l'explotació ramadera. Els boscos eren suficients per a proporcionar pastures als ramats i també llenya i carbó als pobladors.

Un altre exemple de la millora econòmica que tindrà la família Petit, el trobem a finals del segle XVI quan s'instal·la a Begues Pau Térmens, que comprà una peça de terra erma i part de bosc per a construir-hi un forn de calç (1595) amb la prohibició expressa de "no tallar les alzines a la soca".

Tan sols entre 1655 i 1660, sembla que es produeix una conjuntura favorable, amb nous establiments de parcers-masovers per al conreu de la vinya, que no durà gaire, ja el fenomen dels allotjaments militars i les plagues de llagostes, provocaren noves mancances al camp. Ambdós fets dugueren la comarca a la misèria i foren en part causants de la revolta dels Barretines (1687-1689).

Al Gener de 1716, es realitza a Catalunya el Cadastre de Patiño, que evidencia una situació econòmica deplorable dels municipis: Begues ha perdut 120 habitants des del 1626, restant un total de 179 persones l'any 1716.

Un fet a destacar en aquest context és la reclamació que feu Josep Patiño al Batlle, jurats i particulars de Begues. En ella deia que per aprofitar la matèria primera que disposava el municipi i per tal de reconstruir els edificis, ordenava que hom es posés a treballar en la fabricació de 4000 quintals de guix a càrrec del comú, utilitzant la llenya dels particulars.

A mitjans segle XVIII, els bons preus del vi fan que el panorama econòmic i demogràfic de Begues faci un gir favorable. Els pagesos roturen terres i venen nous pobladors. Per acollir-los es lloguen com habitatge les masies que havien quedat abandonades o que s'havien fet servir com a corrals per al bestiar. Masies com Mas Ferrer, Mas Roig, Mas Puigvolor o can Grau del Coll veuen augmentar el seu patrimoni amb els guanys de vi.

A la segona meitat segle XVIII, es posa en conreu nova terra erma disponible, que es destina al conreu de la vinya i el cereal. El 1767, el creixement es feu evident amb 47 parcers establerts a la vil·la (Bondia i Solans 1994). Es realitzaren molts

aterassaments i es construïren nombrosos marges. Tanmateix, Begues mantingué importants boscos que eren explotats per a l'obtenció llenya i carbó, així com destinats a la pastura dels ramats. La corona impulsà la construcció de noves naus i per això l'any 1753, es realitzà una relació del nombre i espècies d'arbres del terme de Begues. En els masos es documenten els següents arbres:

<i>Propietari</i>	<i>Roures</i>	<i>Alzines</i>	<i>Nogueres</i>	<i>Pins</i>
Masferrer	52	49	-	20
Mas Roig	45	131	-	-
Petit de Puigvolor	61	208	2	50

Durant el segle XVIII, F. de Zamora redactà un qüestionari per conèixer la realitat del país. A Begues, descrigué una agricultura “florecente”, segurament fent referència al conreu de la vinya. Aquesta era la principal activitat, ja que el municipi no disposava d'horta ni regadiu. Els arbres, a part del bosc, eren oliveres i garrofers. La ramaderia era “regular, en pequeños rebaños”, aprofitant els rostolls i els pàmpols. I és que des d'antic aquesta era una font complementària d'ingressos. Zamora afirma que no s'havien produït moltes transformacions del paisatge en els darrers temps, afirmació que no és acceptada per alguns autors (Solans i Bondia 2001), i tal vegada es deu a la manca d'interès que mostraren els funcionaris de l'administració a l'hora d'omplir els qüestionaris.

L'any 1767, la finalització del pont sobre el Llobregat feu perdre importància al camí medieval que desde Sant Boi, es dirigia a Begues (Camí Ral). Això no afectà al preu del vi, que seguia pujant i s'exportava als ports de Sitges i Vilanova. L'economia es va tornar depenent i va patir un fort cop amb la pèrdua de les colònies i més tard amb l'arribada de la fil·loxera, que va provocar al desenvolupament de nous conreus, com el del garrofer, pràcticament inexistent al segle XVIII i que passà a ocupar una quarta part de la superfície de conreu; o com el de l'olivera, el conreu secundari més important a la primera meitat del segle XVIII .

Durant el segle XIX, pràcticament tota l'activitat agrícola es dedicava a la vinya. L'evolució del règim senyorial i la desaparició del delme van ser molt tardans a la baronia d'Eramprunyà, l'any 1818. L'any 1897, les terres de la baronia van passar a mans d'un gran propietari barceloní, en Manuel Girona i Agraphel, que va ampliar la

propietat dels barons, sumant-li propietats. La propietat doncs es va convertir principalment en terreny forestal.

L'arribada de la fil·loxera l'any 1898 no va ser, però, l'únic factor que va causar l'estancament demogràfic. Les condicions que patien els camperols, que des del 1818 havien de carregar amb el delme senyorial a la baronia d'Eramprunyà, ara en mans de Jaume Sadurní, més les noves contribucions, van fer foragitar bona part dels camperols que no van poder afrontar la crisi.

Tot i això, la dècada de 1880-1890 en coneix com la "Febre d'Or" ja que la fil·loxera havia arrasat amb tots els ceps francesos i Catalunya va augmentar la producció de vins. Una dècada més tard, la fil·loxera arribà a Catalunya provocant una crisi agrícola generalitzada (AAVV 2003)

La vinya ocupava el 100% del sòl agrícola, i ocupava un 32% de la població. Es va produir una greu crisi agrícola que va tenir com a conseqüència, entre altres, la disminució de prop del 10% de la població y més de mig segle d'estancament econòmic i demogràfic. Els parcers van buscar altres ingressos, i es van dedicar a la tala d'arbres o a la producció il·legal de carbó (Solans i Bondia 2001).

Paral·lelament, les mesures desamortitzadores ajudaren al ràpid traspàs de les pinedes de propietat comunal a propietat burgesa, amb la conseqüent explotació dels pagesos.

Amb posterioritat a la plaga, grans extensions de terra quedaren ermes però una part es replantà amb cep americà. D'altres es destinaren als cereals o garrofers, o a la garriga i el pi.

El procés de recuperació de Begues no s'inicià fins els anys 60. Les transformacions econòmiques coincidiran amb la desaparició dels ramats, i així, l'any 1955, només quedaven al poble tres pastors (Solans i Bondia 2001).

Actualment al municipi s'ha abandonat l'activitat agrícola i ramadera i prolifera la superfície artificial, principalment nombroses urbanitzacions que envolten el massís, i que guanyen progressivament terreny al bosc.

Resultats (Figura 1)

Per a organitzar la descripció de les evidències arqueològiques, fem ús de les següents d'abreviatures:

I: itinerari, referit a camins principals.

T: traces. Inclou antics traçats d'itineraris i camins secundaris.

TR: tant es pot referir a una sola com a un conjunt de terrasses.

M: fa referència a un mur aïllat.

R: cabana.

P i C: estructures que contenen aigua, com pous o cisternes, i forns de calç.

MAS: estructures d'hàbitat conegudes com a masos. No inclou els habitatges més moderns.

Eixos viaris

Itineraris

Poden distingir-se tres itineraris principals al sector d'estudi:

I1: Camí de Begues a Plana Novella: el Camí de Begues a la Plana Novella és un camí de fons de vall que té el seu origen a Begues. A partir de la restitució del mapa de 1951, s'observa que el traçat actual del camí no coincideix amb l'original, el qual no arribava fins a Mas Puig Moltó, sinó que vorejava el Puig de la Creu i s'unia amb el Camí de Sitges. L'observació de camp permet documentar l'antic camí uns metres per sota de la pista actual. D'aquest camí, actualment inaccessible, s'ha pogut detectar la presència d'un mur, que podria suggerir el seu ús ramader. L'encreuament d'aquest itinerari amb els altres dos identificats es produeix a la Creu de Coll Fe, topònim que apareix en els mapes de l'Institut Cartogràfic de Catalunya com a Creu de Coll Fitó, un punt neuràlgic on trobem diversos masos com Mas Grau i La Creu.

I2: Camí de Sitges: el Camí de Sitges és també un camí de fons de vall que surt de Begues i arriba a Sitges seguint el camí de Begues a la Plana Novella des de la Creu de Coll Fe. Es tracta d'una carrerada de roca i pedra. És un dels itineraris més antics, utilitzat tradicionalment com a camí de transhumància alternatiu a la Carrerada de Jafre. El traçat actual no coincideix plenament amb l'antic camí ramader, del qual només es conserven parcialment els murs. La distància entre aquests murs (2'87m)

dóna a entendre la importància d'aquesta carrerada, avui en dia en desús i, en certs trams convertida en un torrent. A partir de l'observació de camp, s'ha documentat la presència de roderes, fet que indueix a pensar que seria transitat de forma intensa per carros, probablement en relació amb l'exportació vinícola amb posterioritat al seu ús com a camí ramader.

I3: Camí Camporum: finalment, el Camporum (I3) és un camí carener pedregós, molt erosionat degut als cursos d'aigua, de 2'80 metres d'amplada, i que uneix la Creu de Coll Fitó amb Gavà. Al voltant d'una zona de terrasses (TR21), es localitza un mur que ressegueix el camí i que tindria la funció de privar l'accés als ramats.

Traces

Les traces més significatives són:

T2: surt de Mas Grau i en el seu trajecte hi ha diversos pous (P1, P2, P3). Cal assenyalar que aquesta traça segueix el curs d'una riera i podria estar relacionada amb les terrasses TR1.

T8: actualment és un camí privat que pertany a Can Rigol, però en el mapa topogràfic de l'ICC i la fotografia aèria de 1956 i 1977, la traça funciona com a itinerari principal i, en canvi, no apareix l'itinerari actual. És un camí ample poc erosionat, diferent del camí de Sitges, que és més pedregós.

T15: és un camí ample de 3'10m, de vessant que en alguns trams encara conserva sediment. El T15 podria ser considerat com un camí de tipus agrícola, ja que és pròxim a les terrasses TR22. En canvi, I3 seria podria haver estat camí ramader, ja que és carener i hi ha constància d'un mur que l'aïllava de les terrasses TR21. Aquests dos camins conflueixen passat el Puig Verdaguer.

Terrasses

En un territori muntanyós com és el Garraf no abunden les planes agrícoles. Davant la gran demanda de raïm per a realitzar el vi típic de la zona anomenat "garrofer" i l'aiguardent, que es produirà en temps moderns i contemporanis, es farà efectiva una colonització dels vessants com a espais de conreu talant les zones de bosc. Per salvar els desnivells, es construiran el que es coneix com a terrasses, murs de contenció fets de pedra seca que permeten el conreu en petites parcel·les als vessants. Aquestes terrasses sovint requereixen d'una preparació prèvia del terreny que se sintetitza en el

tall estratigràfic de la Figura 2. L'estratigrafia consisteix en un llit de pedres per facilitar el drenatge de la terrassa, cobert per sediments més fins.

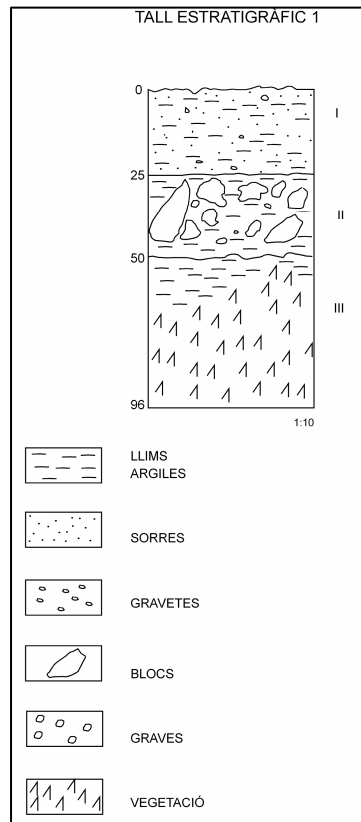


Figura 2. Tall estratigràfic de les terrasses documentades.

Podem distingir tres morfologies en els murs de pedra de contenció de les terrasses:

TR1 (Figura 3): aquests conjunt de terrasses es relacionen amb el Mas Grau. Es localitzen pròximes a l'antic traçat d'I1 i són construïdes amb una pedra molt similar a la del mur del camí. Destaquen per la gran distància entre els talusos, superior a vuit metres. La pedra dels murs és vermellós i la construcció de gran qualitat. El mur té una alçada d'1,4 m, amb pedra grossa a la base i més petita a la part superior. Els murs presenten un bon estat de conservació. La seva orientació és SE.

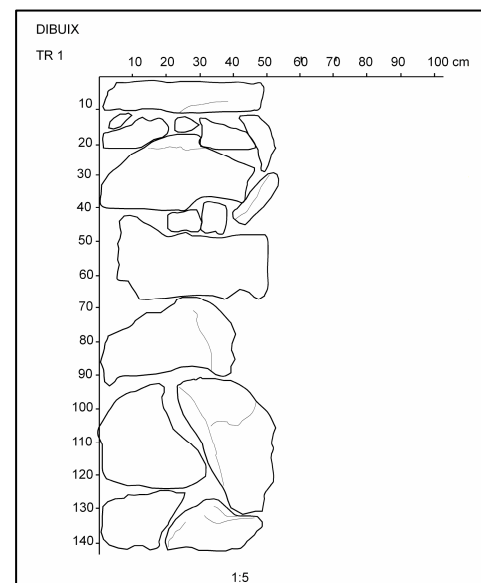


Figura 3. Secció de mur de terrassa del conjunt TR1.

TR21 (Figura 4): aquestes terrasses tenen una clara relació amb I3. Es troben protegides per un mur de poca alçada que evita l'accés dels ramats a la zona de conreu. Es troben en mal estat de conservació. Són terrasses de vessant paral·leles orientades al NE; la seva morfologia es caracteritza per que les pedres de major diàmetre es col·loquen a la part superior del mur. També és destacable el fet que la distància entre terrasses és inferior que a TR1, ja que en aquest cas és d'uns cinc metres. Aquest sistema de terrasses està recobert de vegetació i líquens.

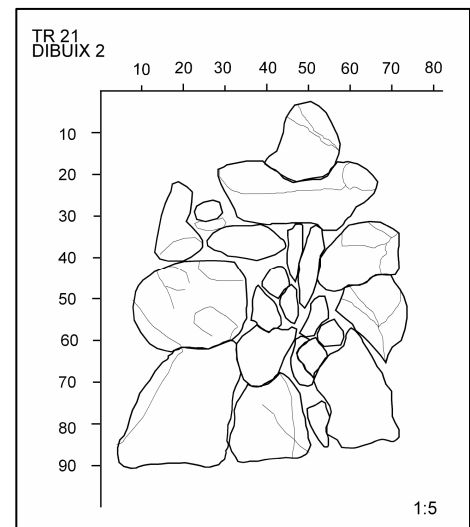


Figura 4. Secció de terrassa del grup TR21.

TR24 (Figura 5): Aquestes terrasses paral·leles de vessant, amb murs de pedra mitjana i gran, i amb una distància entre terrasses de 7'7 m, també es relacionem amb el Mas Grau. Es troben abandonades però en bon estat de conservació. S'estenen a la banda del camí de la Plana Novella i en la vessant, i estan tant orientades en direcció sud.

Un primer grup de terrasses està constituït per TR1, TR24 i TR17, al voltant del camí de la Plana Novella. Com ja s'ha exposat, són de construcció molt sòlida, amb grans blocs a la base. Cal destacar la semblança tipològica d'aquestes terrasses amb el mur del Camí de Sitges.

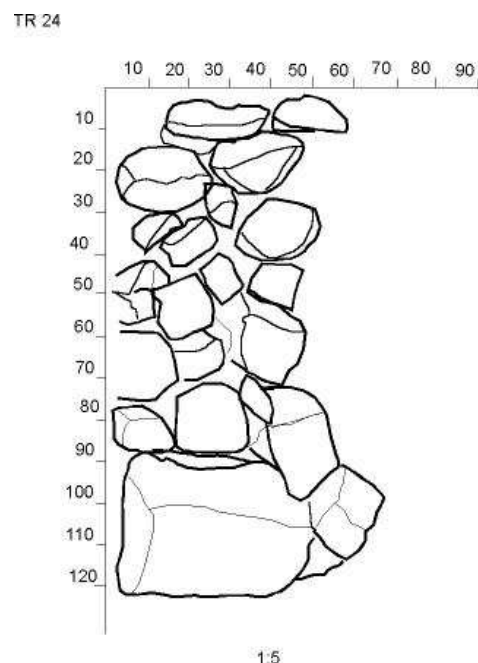


Figura 5. Secció del mur de terrassa TR24.

Un segon grup estaria comprès per la gran majoria de terrasses del sector Nord-oest (TR2, TR3, TR4, TR7, TR6, TR11, TR20) i a més, TR15, a la vora del Camí de Plana

Novella. Aquestes terrasses es caracteritzen per una construcció en pedra petita irregular. La majoria es troben malmeses.

S'ha documentat un cas de terrassa construïda amb llosa plana (TR14), associada a terrasses més convencionals, construïdes amb conreus de gran dimensions. TR16 també és un cas peculiar, doncs les terrasses estan constituïdes amb pedra petita i blocs grans a la part superior. Ambdues es localitzen en el camí de la Plana Novella. La TR6 (terrasses associades a R1) presenten dues tipologies: una amb blocs grans al tram superior, però la major part de la construcció està feta amb blocs irregulars mitjans i petits; una segona, amb pedres mitjanes lleugerament inclinades (semblant a la tipologia de M1).

Al sector s'ha documentat un únic cas de terrasses en fons de vall (TR8). Aquestes terrasses són de gran longitud però escassa alçada, i estan construïdes amb pedra petita i arrodonida. Actualment són les úniques que es troben llaurades.

Cabanes

Entenem per cabanes les construccions en pedra seca destinades a l'aixopluc per a individus, animals o eines pròpies del camp.

Al sector, s'han enregistrat únicament dues cabanes: R1 i R2. Ambdues es troben a la part nord-oest. Al menys R1 sembla poder relacionar-se directament amb el Camí de Sitges, mentre R2, es troba allunyada del camí principal, tot i que està associada a la traça T6 del mateix camí, que arriba fins a Mas Rigol.

Les dues cabanes són de planta circular i estan construïdes amb pedra seca i amb una estructura de mur adossat. Tanmateix, la tipologia de la pedra amb la qual s'han construït no és la mateixa. A R1, s'utilitzen blocs de pedra mitjana i grans a la base, de tipologia irregular. En el marc de l'entrada, la pedra és plana, formant una arcada que culmina amb una clau de volta. El sostre de l'estructura (que té una alçada de 2'16m) correspon a una falsa cúpula amb forat central. L'estructura té una alçada de 2,16 m i una amplada de 3m. Actualment es troba abandonada, però en bon estat de conservació.

R2 és de pedra petita plana. Cal assenyalar que no se n'ha conservat la totalitat de l'estructura i per tant, desconeixem si l'entrada seria apuntada o amb dintell, ni l'estructura de la cúpula.

Aquestes estructures estan associades a conjunts de terrasses. En el cas de la cabana R1 (Figura 6), se pot associar amb un tancat (Figura 7), format per diversos murs (M1, M2, M3, M4) que delimiten una àrea amb terrasses (TR6), dues cisternes (C1, C2), i tres murs interns (M12, M13 i M14) dels quals desconeixem la seva funcionalitat. Cal assenyalar que aquest complex està directament associat al camí de Sitges, per la qual cosa, seria lògic pensar que els murs perimetrals servien per guardar ramats, ja que no té sentit que una estructura com aquesta es fes per protegir únicament dues terrasses. La nostra hipòtesi és que les terrasses serien posteriors al tancat i s'haurien construït quan el tancat perd la seva funció ramadera. També justificaria el fet que fos un tancat de ramat la presència de tres murs paral·lels que no



Figura 6. Cabana de pedra seca (R1).

semblen tenir una finalitat agrícola.

A més, fora dels murs del tancat, hi ha dos murs paral·lels que podrien indicar un antic pas de ramats, tot i que l'espai entre mur i mur és força estret. En canvi, R2 podria tenir un ús agrícola ja que tan sols està vinculada al conjunt de terrasses TR9.

Murs

Hi ha diversos tipus de murs al sector, amb funcionalitats diferents: murs de camí (M11, M5, M6, M7, M8), de tancament de ramat (M1, M2, M3, M4, M12, M13, M14) i de protecció de cultius (M9, M10).

Murs de camí

M11 són els murs del camí I2, que apareixen en diversos trams del mateix i presenten dues morfologies diferenciades, potser degut a les modificacions del trajecte del propi

camí. El mur que hi ha a l'alçada de Can Rigol, delimita un camí més estret que no pas els murs de l'antiga carrerada i que probablement quedarien en desús quan la zona va passar a una vocació més agrícola. La pedra utilitzada per a la construcció dels murs és diferent en cada cas. El mur proper a Can Rigol és de pedra grisosa, amb gran quantitat de líquens, mentre que en el mur de l'antiga carrerada, la pedra és groguenca.

Els murs M5 i M6 es troben entre TR7 i TR25 i en cas de delimitar un camí, aquest es troba en desús. El mateix succeís amb els murs M7 i M8, els quals van paral·lels a T6. Aquests últims són menys gruixuts que M5 i M6.

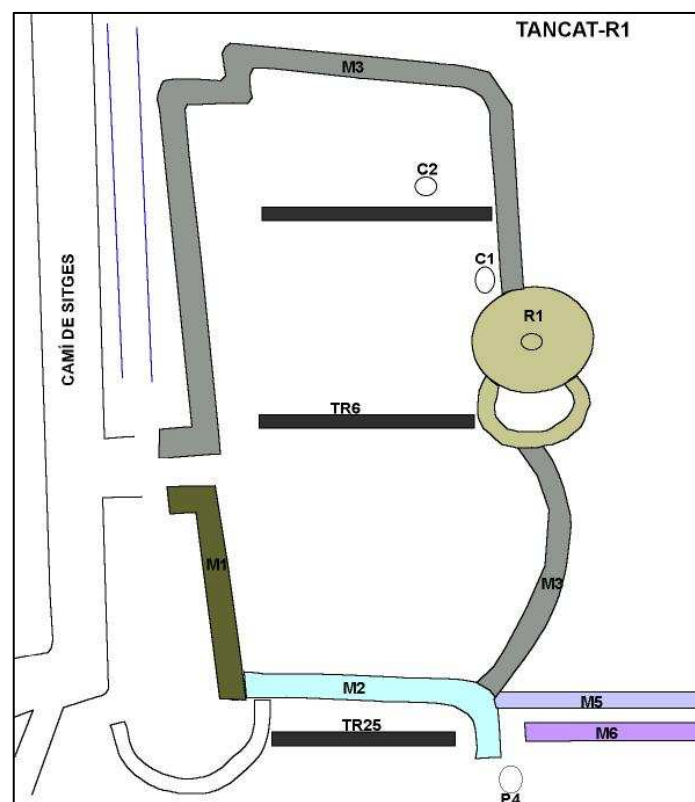


Figura 7. Plànol del complex d'estructures format per un tancat, terrasses, cabanes, cisternes i murs

Murs de tancament de ramat

Tots aquests murs formen part del complex R1. M1, M2, M3 i M4 constitueixen la delimitació perimetral del mateix, mentre que M12, M13 i M14 són murs de divisió de l'espai interior. La tipologia constructiva és diversa. M1 presenta una morfologia diferent a la resta de murs d'aquesta zona. Està construït amb pedres grisenques de diferent mida a la part baixa (blocs grans i pedra petita) i lloses grans més o menys

planes inclinades al damunt. M2 és el mur més consistent de tots i el que es troba en millor estat, juntament amb M1. Està constituït per pedres vermelloses grans i irregulars. M3 i M4 són de tipologia semblant, tot i que les restes d'M4 són força escasses. Són murs de pedres irregulars de diverses mides i de color gris, amb gran quantitat de líquens. Tots dos murs s'entreguen a R1.

M12, M13 i M14, són tres murs de funció desconeguda construïts amb una tècnica semblant de pedres grises de diverses mides i irregulars, que s'assembla a la tipologia d'M4.

Murs de protecció de conreus

M9 i M10 són dos murs que es troben al voltant de les terrasses TR21, al costat del camí I3, i presenten una tipologia similar a les terrasses. M9 segueix el traçat del camí, mentre que M10 és perpendicular a les terrasses TR21, tancant-les per l'extrem oposat al camí. Creiem que la funcionalitat d'aquests murs seria la protecció dels conreus dels ramats, ja que es troben al costat d'una carrerada i semblen construïts en el mateix moment que les terrasses.

Masos

Al sector, es localitzen dos masos: MAS1 (Mas Grau) i MAS2. El Mas Grau té una relació evident amb el camí de la Plana Novella, així com amb les terrasses TR1 i TR24, i les estructures P1, P2 i P3. El Mas 2, no està referenciat a la documentació, però està relacionat amb el Camí de Sitges i amb C7. Probablement deixaria d'habitar-se després de la construcció del forn de calç que es troba ben a prop (C6), ja que l'espai del davant de la casa va ser utilitzat com a escombrera, actualment visible.

Estructures hidràuliques

S'han localitzat diverses estructures relacionades amb l'emmagatzematge i conducció d'aigua. D'una banda, el canal excavat en roca mare es localitza a prop d'R1, entre M3 i el Camí de Sitges. Sembla correspondre a una sistema de pas d'aigua que passaria per sota d'M3. En quant al suposat pas d'aigua d'M3, descartem la possibilitat que sigui una gatera que podria servir per comptabilitzar els animals.

S'han trobat diversos pous (P1, P2 i P4) i cisternes (C1, C3, C2, C4, C5 i C7), tant a prop de camins com dins del complex R1 i al costat de camps de conreu. P1 i P4 tenen una morfologia molt diferent. P1 està construït a partir de pedres de diverses mides que formen una estructura elevada d'alçada considerable. Pel que fa a les cisternes, n'hi ha de tres tipus. Les grans cisternes que s'eleva per sobre del sòl (C3 i C4), les que estan excavades al terra (C1, C2) i les basses (C5 i C7).

Les grans cisternes estan associades a camps de conreu, com és el cas de C3 i C4. Sembla que constituïren el que a la zona s'anomena "cocó" o "cocona", estructures amb una doble funcionalitat com a abeuradors i per a emmagatzemar aigua per a l'ús agrícola. Les grans cisternes estan construïdes a partir de grans carreus, deixant una obertura en un dels costats que permeten l'extracció d'aigua.

Les cisternes excavades a terra estan realitzades amb pedres de diverses mides però no tenen cap mena de coberta ni tenen les parets elevades per sobre del nivell del sòl. C5 és una bassa associada al forn de calç C6, mentre que C7 s'associa al MAS2, ja que s'adossa al mas.

Forns de calç

Al massís del Garraf la fabricació de calç fou una activitat habitual i aquest era un treball complementari en el cicle de feines del pagès.

Dins del nostre sector, s'han localitzat dos forns de calç (C6 i P3), de diferents dimensions. C6 (Figura 8) és un gran forn associat a una bassa (C5) del qual fins i tot se n'ha documentat l'escombrera davant del MAS2. C6 està mig excavat a la roca i mig construït amb carreus regulars, amb murs parcialment arrebossats. Té una amplada d'entre 4 i 5 m i una fondària d'entre 7 i 10 m. El seu estat de conservació és òptim. A la vora es troba una zona d'escombreres de cendres i calç producte del treball del forn. P3 es troba davant del MAS1 i és de menors dimensions. Exteriorment es troba en un estat excel·lent de conservació, però el recobriment intern està parcialment malmès, permetent veure l'estructura de grans pedres.



Figura 8. Forn de calç (C6).

Amuntegaments de pedres

S'han identificat diversos amuntegaments de pedres, per exemple, a prop de la Creu de Coll Fe o a prop de l'antic camí de la Plana Novella (T13). És possible que siguin simples acumulacions de pedres realitzades pels mateixos pagesos per despedregar les terrasses de conreu. En el cas del de la Creu, podria tenir funcions de paravent. Les dimensions de les pedres són molt més grans en aquest darrer cas.

Conclusions

Integrant la recerca bibliogràfica i l'estudi de l'evidència arqueològica de terreny, hem arribat a la conclusió que es produïren quatre grans fases de modelatge paisatgístic.

Fase I (1940-actualitat)

La zona estudiada forma actualment part del Parc Natural del massís del Garraf, protegint-lo de l'expansió urbanística, i permetent un procés de regeneració forestal. Això ha provocat que les zones de conreu hagin quedat reduïdes a petites parcel·les aïllades, molt properes als masos que han perviscut fins a l'actualitat, com Mas Roig o

el Mas Rigol. D'altra banda, el Mas Grau, que estava deshabitat, ha canviat la seva funcionalitat agrícola per desenvolupar una nova activitat d'oci.

Avui en dia, la infraestructura viària consta d'un eix principal: una pista forestal construïda als anys setanta, que connecta la població de Begues amb Sitges, permetent el trànsit rodat per l'interior del massís.

A més d'aquest eix principal, hi ha d'altres itineraris que es mantenen actualment en ús com a rutes excursionistes, com és el camí de Sitges, que es l'únic que conserva la seva toponímia original en el mapa topogràfic de l'ICC.

Es conserven algunes estructures associades a una activitat ramadera i agrícola precedent, com són les cabanes, les terrasses (abandonades des de l'any 1898 a causa de la fil·loxera), els pous, murs de camins, canalitzacions, tancats de ramat etc.

També cal assenyalar la presència de dos forn de calç en desús, indicadors de l'antiga importància d'aquest tipus d'indústria, relacionada amb la roca calcària que predomina a tot el massís.

Fase II (s. XVIII-XIX)

Als segles XVIII i XIX, es visquè el gran creixement del conreu de la vinya a la zona del Garraf, a més d'altres conreus pre-existents com l'olivera, el cereal i els arbres fruiters, que provocà un augment demogràfic. Es produí una important tala de boscos i es construïren terrasses esglaonades estretes, xermades i protegides per murs de pedra seca (com en el cas de les TR21). Creiem que al sector, aquest conreu s'entengué per tots els vessants dels turons propers als eixos principals (I1, I2 i I3). Cal tenir en compte que el traçat I1 és diferent a l'actual, ja que ressegueix el vessant oest del Puig de la Creu. I2 era utilitzat com a camí de transport amb carro tant dels productes agrícoles com el vi cap a Sitges, o també possiblement la calç dels forns, activitat documentada al Cadastre de Patiño de 1716. La important indústria de forns de calç creix al Garraf a principis del segle XIX i perdurà fins a mitjans del segle XX.

Tenim també constància arqueològica de la permanència d'activitats ramaderes, possiblement transhumants a la nostra zona, evidenciades en els murs M9 i M10, que tanquen un conjunt de terrasses (TR21), que pensem poden atribuir-se al segle XIX. Per tant, en aquest segle encara era necessari protegir els conreus del pas de ramats.

Fase III (s.XVI-XVII)

Durant els segles XVI i XVII, alguns masos van anar creixent, acumulant rendes i eixamplant les seves possessions, com és el cas del Mas Garau que estava deshabitat i fou incorporat al Mas Parellada, creant-se famílies apoderades i preponderants a la zona. Hi ha una primera expansió de la vinya (Bondia i Solans 1994) que generà noves terres de conreu a la zona propera al camí de Sitges, deixant obsoletes diverses estructures de caràcter ramader (R1). La xarxa viària d'aquests dos segles era la mateixa que la dels segles XVIII i XIX, demostrant la continuïtat d'ús d'aquests itineraris.

Fase IV (edat mitjana)

A l'Edat Mitjana és probable que s'iniciés el conreu de vinya i cereal en terrasses, ja que a aquest període podem associem el conjunt de terrasses TR1 (Fig. 3), però tan sols foren conreades les zones de riera i properes a masos, com en el cas de Mas Grau. L'activitat principal de la zona seria la ramaderia, fet que s'evidencia amb la presència de proteccions dels camins mitjançant murs laterals. Creiem que és durant aquesta fase quan es construeixen els destacats tancats ramaders. A l'època medieval, la documentació permet pensar en la possible construcció de tancats realitzats per a la protecció dels boscos més que els conreus i poder així explotar els recursos forestals.

És probable que sigui en aquest moment que els antics camins que travessaven el massís del Garraf foren usats com a carrerades, construint murs a banda i banda dels mateixos. Dos exemples clars es troben a l'antic traçat del camí de Sitges i del Camí de la Plana Novella, dels quals en resten traces fossilitzades.

Tot i que no hem constatat elements estratigràfics per assegurar-ho, creiem que la presència musulmana al massís del Garraf (tot i estar poc temps a la zona) s'evidencia a partir de la construcció de canalitzacions i pous. En el nostre cas, les canalitzacions prop del camí de Sitges, les ubicaríem durant aquest període, ja que l'agricultura posterior serà bàsicament de secà.

Bibliografia consultada

AA.V.V. 2003. *Els paisatges de la vinya. Congrés. Manresa (Bages) 24, 25 i 26 d'octubre de 2003*. Publicacions Centre d'Estudis del Bages, sèrie Actes, 5.

AA. V.V. 1985. *XXV Assemblea Intercomarcal d'estudiosos*. El prat.

Bondia, M.R. i Solans, C. 1994. *Terra i homes a Begues*. Molins de Rei.

I Trobada d'Estudiosos del Garraf. Comunicacions presentades el 27 d'octubre de 1898 al Palau Maricel de Sitges. Diputació de Barcelona, Servei de Parcs Naturals.

II Trobada d'Estudiosos del Garraf. Comunicacions presentades el dia 14 de novembre de 1994 al Palau Maricel de Sitges. Diputació de Barcelona, Servei de Parcs Naturals.

III Trobada d'Estudiosos del Garraf. Comunicacions presentades els dies 19 i 20 de novembre de 1998 al Museu de Gavà. Diputació de Barcelona, servei de Parcs Naturals.

Catalunya rom nica. Vol. XX. 1992. El Barcelonès, el Baix Llobregat i Maresme. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.

Dalmau, R. 1967. *Els castells catalans*. Vol. 1. Barcelona.

Faura i Sans, D. M. *Servei del mapa geològic de Catalunya. [explicació del full 39, Vilanova i la Geltrú]*. Barcelona.

Gracia, C., Burriel, J.A., Ib  ez, J.J., Mata, T. i Vayreda, J. 2000. *Inventari ecològic i forestal de Catalunya*. Barcelona: Centre de Recerca Ecol gica i Aplicacions Forestals.

Giralt i Raventos, E. *Reial Cadastre de 1717*.

Gual i Soler, J. i Miret i Ricart, A. 1981. *L'economia de la comarca del Garraf*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Caixa d'Estalvis de Catalunya.

Guimerà i Rosso, J. 1982. *Estudi de les fractures de Garraf i Vallcarca (Massís del Garraf)*, LXIV. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, arxiu de la Secció de Ciències.

Hoyo, J. i Orta, J. 1993. *Espais naturals dels països catalans*. Enciclopèdia Catalana, Barcelona.

Madoz, P. 1849. *Diccionario geográfico histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.

Mateos Ayza, R. 2003. *Historia de Garraf*. Barcelona: Edicions Ajuntament de Sitges. Fragments d'història de Barcelona.

Miret, M. 2000. "Camins de vianants, pastors i reis: la xarxa viària al Massís del Garraf", *La Sentiu* n.º 25-26.

Muntaner i Pascual, I.M. 1986. *Els noms de lloc del terme de Sitges i de les terres veïnes*. Sitges: Grup d'Estudis Sitgetans.

Ortega i Roig, J. 1998. *Redescobrir el massís: tres itineraris per conèixer el Parc Natural del Garraf*. Sant Sadurní d'Anoia.

Panareda, J.M. 1986. *Descobrim el Garraf*. Col·lecció Pau Vila. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

Roig i Estradé, P. 1998. *Masies del Garraf. Vilanova i la Geltrú: Consell comarcal del Garraf. El Cep i la Nansa*.

Rovira, J. y Miralles, F. 1999. *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la Marina*. Associació d'amics dels camins ramaders.

Sanahuja i Torres, D. 2001. "El territori d'Eramprunyà entre els segles X – XVI", *Rubricatum*, 3: 40 - 46.

Societat catalana d'ordenació del territori. 1996. *Pla d'espais d'interès natural*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

Solans, C.; Bondia, M.R. 2001. *Begues*. Valls: Cossetània edicions.

Solé, LL. (dir.) 1958-1962. *Geografia de Catalunya*. Enciclopèdia Catalana, vol.3. Barcelona: Aedos.

Cartografia i Fotografia aèrea

ICC, Atles del Baix Llobregat, Generalitat de Catalunya , Barcelona, 1995.

Mapa topogràfic del Garraf, 1:25000, Alpina, 1980

Ortofotomapa, Castelldefels, Generalitat de Catalunya, 1:25000.

ICC, Atles comarcal de Catalunya. Baix Llobregat. ICC: Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1995.

Vol de 1956, escala 1:33000.

Vol de 1977, escala 1:18000

Pàgines web consultades

www.senderisme.com/articles/guiagarraf-delta.pdf

www.garraf.gavaciutat.net

www.diba.es/parcs/garraf/ocupa.htm

www.lafura.org/suplements/arxiu/ARXIUS/MARGES/DOSSI4.HTM

www.xtec.es/~gpubill/07popular/pedrasec/pedrasec.htm

www.pibenafigos.com/treballsbenafigos.php

www.icc.es

Canvis paisatgístics al sector de la Serra de la Guàrdia i Fondo de la Tronera: activitats ramaderes i agrícoles al llarg de l'història a l'interior del Massís del Garraf

Dani Domene

Alba Matilla

Carme Muntaner

Núria Roca

Gabriella Rucco

Introducció

En aquest treball presentem una aproximació a l'evolució del paisatge d'un sector del Parc Natural de Garraf, localitzat a la Serra de Guàrdia i al Fondo de la Tronera.

L'objectiu del treball és fer un estudi regressiu del paisatge del sector seleccionat, posant especial atenció en la influència que les activitats antròpiques han tingut sobre la configuració d'aquest espai a partir dels testimonis trobats in situ i de la documentació històrica existent. Per a la nostra investigació, ens hem servit de l'ajuda d'altres disciplines com la cartografia, la geologia i la paleobotànica.

L'arqueologia del paisatge és la disciplina aplicada per dur a terme aquest treball i consisteix en realitzar una anàlisi històrica del paisatge a partir de les restes materials que s'han documentat en un reconeixement visual del terreny, combinat amb la recopilació de dades complementàries provinents de la documentació històrica, cartogràfica i aereo-fotogràfica.

L'arqueologia del paisatge és una disciplina jove, nascuda de la confluència de la geografia històrica i l'arqueologia. Fins fa relativament poc temps, únicament l'arqueologia espacial s'ocupava d'aquest tipus d'estudis. Com diu Clark, "*Landscape archaeology is a geographical approach whereby a region is investigated in an integrated manner, studying sites and artefacts not in isolation, but as aspects of living societies that once occupied the landscape.*" (Clark et al. 1998).

Els “artefactes”, com diu Clark, no s'estudien aïlladament sinó com un conjunt, com a aspectes de les societats que un cop van ocupar aquell espai, organitzaren el territori i modelaren paisatge. Entesa en la seva forma primitiva, l'arqueologia del territori consisteix en la recerca del jaciment arqueològic i l'estudi de la seva manifestació social a partir de la prospecció arqueològica, però de mica en mica s'han generat corrents que redefiniran la disciplina des d'una perspectiva temporo-espacial, generant finalment el que es coneix actualment com a arqueologia del paisatge.

En els darrers anys, podem observar dues tendències en la disciplina. Una amb un caràcter més morfològic, del vessant històric, centrada en les centuriacions i els cadastres, i una tendència més arqueo-ambientalista que posa l'accent en el paisatge com a jaciment, i que, per tant, se centra en l'estudi en les restes arqueològiques, de les estructures detectades i l'excavació d'estructures paisatgístiques que no corresponen a àrees d'hàbitat.

L'arqueomorfologia, segons J.M. Palet (1997), consisteix en la “*restitució, definició, lectura arqueològica de les diverses traces que formen la morfologia històrica del territori*”, entenent aquestes com a traces generades per l'home. Suposa una lectura estratigràfica de les estructures del paisatge. Aquesta anàlisi, però, és parcial, perquè només alguns dels elements originals es conserven en la morfologia actual del paisatge, i per tant només podem conèixer part de la realitat d'aquell paisatge (Palet 1997).

La paleoecologia és també una eina important en els estudis de paisatge perquè permet conèixer les fases de transformació del mateix.

Marc geogràfic

El sector que estudiem es troba situat al massís de Garraf o de Garraf – Ordal, (Figura 1) que forma part del sector sud-oest de la Serralada Litoral i en constitueix el seu tram més meridional, comprès entre la falla que aprofita el riu Llobregat per arribar a la Mediterrània, i el Vendrell.

El sector estudiat forma part dels termes municipals de Begues i Gavà, a la zona est del Parc, i es troba limitat per la Serra de la Guàrdia al nord-oest amb el Puig Moltó de 540,3 m a l'extrem més septentrional, la Serra del Clos de 547,9 m) al sud-est i el Coll Sostrell de 473,7 m, com a límit meridional, formant per tant una àrea romboïdal.

El Fondo de la Tronera vertebr el sector estudiat, com es pot observar en el mapa topogràfic a escala 1:5000 de l'ICC, full 283-130 la Morella (Figures 2 i 3).

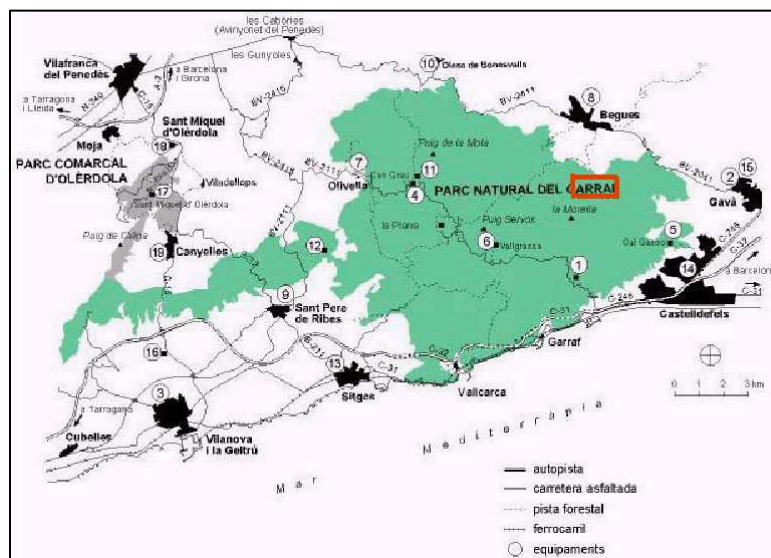


Figura 1. Localització de la zona objecte d'estudi.

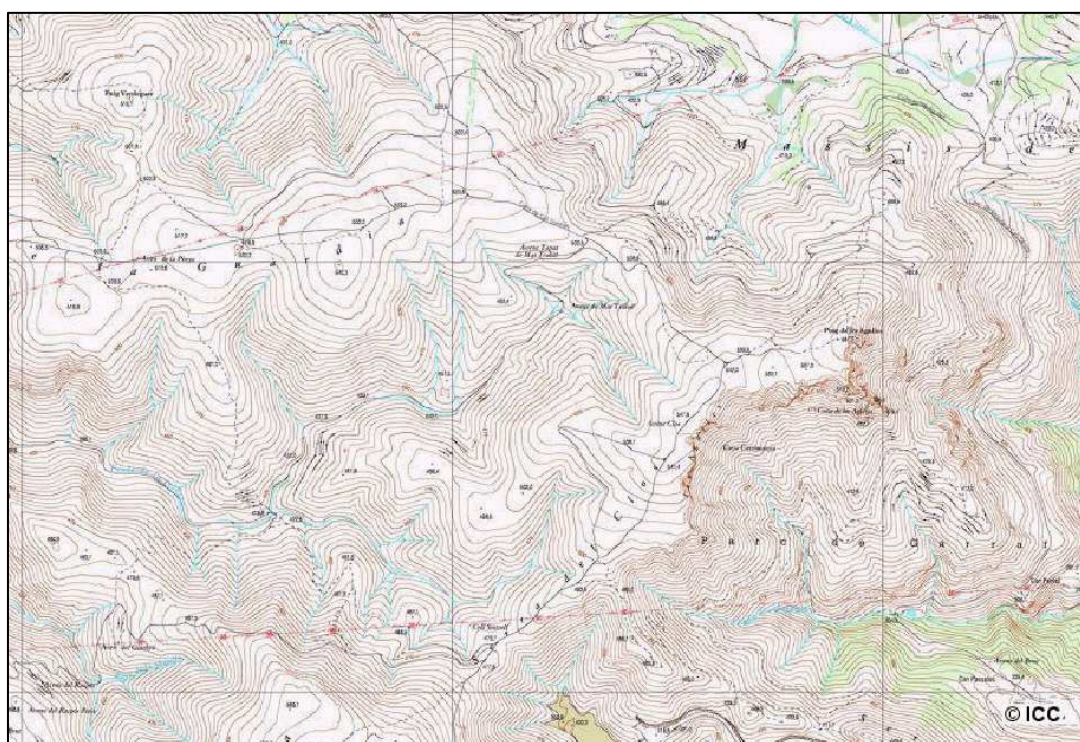


Figura 2. Mapa de la zona del fondo de la Tronera Mapa topogràfic escala 1:5000, la Morella 448-3-2 (283-130) de l'ICC.

Per organitzar l'anàlisi sistemàtica d'aquest territori, l'hem subdividit en 6 subsectors diferents (Figura 4), seguint un criteri basat en el seu ús i el tipus d'estructura arqueològica dominant. A la figura 5, se situen les principals estructures antròpiques per fer més comprensible la seva descripció i la seva interrelació .

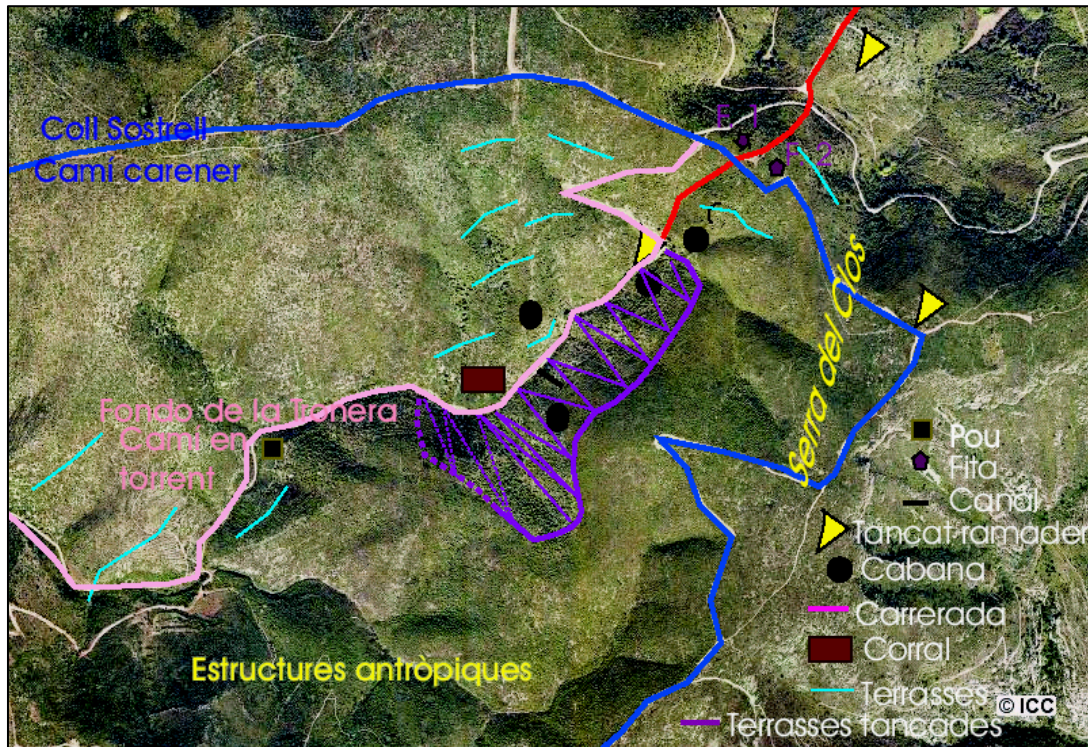


Figura 5. Localització de les principals estructures antròpiques (Ortofotomapa 1:5000, ICC)

Zona 1: creuament de camins

Aquest creuament de camins configura un punt important de la zona, doncs és el punt on conflueixen el camí de direcció est-oest de la Clota, en direcció a l'interior del massís, i el camí nord-sud, de Begues a Campgràs i Sitges. Aquestes dues vies de comunicació són importants eixos de comunicació intra i extramassís.

D'una banda, el camí del coll Sostrell, en direcció de nord a sud, connecta el Campgràs amb el camí de la Sentiu que ve de Gavà i es dirigeix cap a Sitges, un camí important probablement ja en època romana i medieval. Aquest camí és actualment una pista de trànsit rodat, d'una amplada d'entre 4 i 5 m, per tant està en ús actualment. El camí que creua el del coll Sostrell s'orienta d'est a oest, procedent de la zona del castell d'Eramprunyà i segueix pel fondo de la Tronera. Aquest camí també

és una pista per cotxes i està en ús actualment, d'uns 3 m d'ample i amb uns 50 cm de profunditat d'erosió.

Per la banda del fondo de la Tronera, el camí que s'observa actualment està delimitat per antics murs de blocs de pedra en mal estat de conservació, de pedra més gran en la banda del vessant i de menor dimensions en la banda de la muntanya. Aquest camí baixa des de la carena fins al fondo, on es troba amb la carrerada (actualment en desús) en la seva intersecció amb el fondo. Aquesta carrerada (vegi's descripció zona 2) creua amb el camí del coll Sostrell uns 50 m més al sud de l'encreuament amb el camí actual. Es produeix, així, un desviament del traçat del camí, però és difícil establir si els camins foren contemporanis o un és posterior a l'altre.

Per la banda de la Clota, el camí visible que s'utilitza actualment té un pendent força accentuat i el delimiten uns murs de pedra seca que en realitat constitueixen terrasses de conreu. Aquest camí creua amb la carrerada, que prové del Fondo de la Tronera i es dirigeix muntanya amunt directament.

Zona 2: complex d'estructures indeterminades



Figura 6. *Conjunt d'estructures del vessant. La seva visibilitat és molt precària, degut a la gran quantitat de vegetació i al grau d'abandonament.*

En el vessant sud d'una elevació del terreny localitzada a l'est del camí del coll Sostrell, entre el camí del coll Sostrell i la Clota, s'ha localitzat un conjunt d'estructures en pedra seca molt destruïdes i de difícil identificació, en forma de cabanes, tancats,

llargs murs i estructures sense tancar (Figura 6). Són parets i murs que poden assolir els 2 m d'alçada i que conformen una sèrie d'estructures semicirculars, triangulars i rectangulars (Figura 7), aprofitant el pendent i les formes de la roca mare.

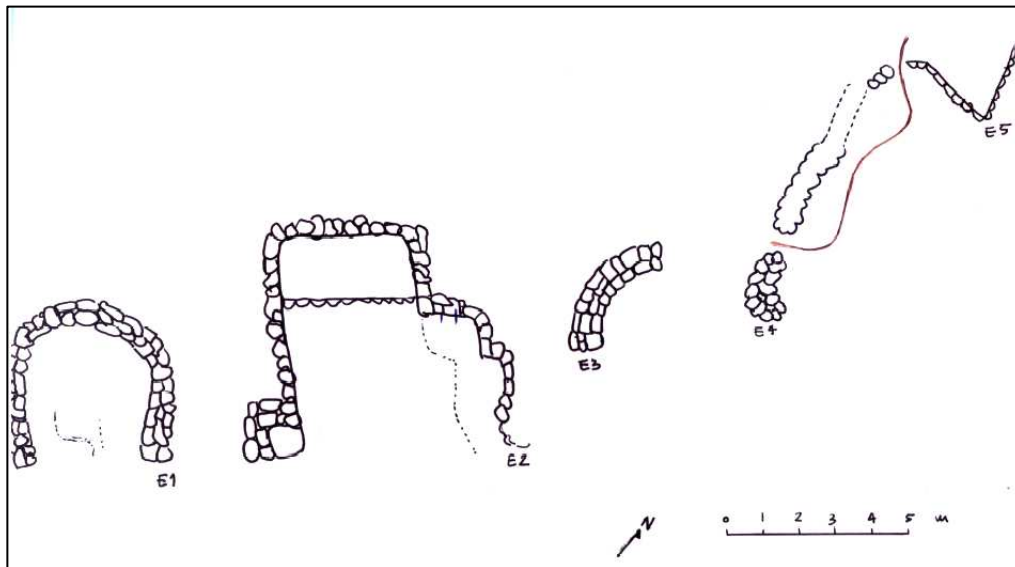


Figura 7. Croquis de planta d'algunes estructures del complex. La totalitat del vessant d'aquesta elevació està ocupada per estructures de característiques similars (vegi's Figura 7).

Cap de les estructures documentades estava totalment tancada, com a mínim amb pedra però possiblement havia disposat d'algun sistema de tancament de fusta. Sembla que la seva forma està determinada per la roca mare i el relleu, ja que aprofiten sempre que poden els afloraments de la roca. En una de les estructures (Figura 7, estructura E2), s'observa un petit orifici en la part baixa, per drenar l'aigua. Les dues estructures triangulars (Figura 7 m, estructura E5) poden ser les cantonades reforçades d'alguns elements. Aquestes estructures triangulars estan farcides de terra i dues de les tres cares són paraments de pedra seca, que tenen continuïtat amb un mur encara visible per una de les seves cares.

A la zona est d'aquest conjunt d'estructures es localitza una estructura retallada a la roca (Figura 8), amb una petita rampa d'accés. Aquesta pou té unes dimensions d'uns 8 per 12 m, i no sembla tenir actualment surgència d'aigua. Relacionat amb aquesta possible bassa, es localitza la carrerada que més endavant creua amb el camí del coll Sostrell i arriba al fondo de la Tronera. Aquest camí ramader prové d'Eramprunyà. Aquesta carrerada, actualment en desús i en la majoria del seu recorregut impracticable, té una amplada d'uns 3 m i una fondària de fins a 50 cm. No té murs de

delimitació. Tenim motius per pensar que és una carrerada, donat el seu alt grau d'erosió, i perquè degut al seu fort pendent és difícilment practicable si no és per ramats.



Figura 8. Possible pou excavat en la roca, relacionat amb el conjunt d'estructures.

Té unes dimensions d'uns 8x12 m i una fondària d'uns 5 m.

En aquest conjunt d'estructures, s'identifica una estructura rectangular, amb murs de pedra seca de mida mitjana amb una terrassa al seu interior d'uns 4 m de llarg per metre vint d'alçada (Figura 7, estructura E2). En una de les cantonades, a la part inferior, hi ha un forat de drenatge d'aigua.

Creiem que podria tractar-se d'un conjunt d'estructures caràcter ramader per la seva morfologia, ja que en conjunt, les estructures no semblen ser habitatges, i tampoc no es tracta d'elements agrícoles per al conreu.

Zona 3: terrasses del puig de les Agulles

Al vessant nord del Puig de les Agulles, poden observar-se algunes terrasses de vessant. Estan bastant malmeses i no conformen grans extensions de terrasses (com sí succeeix al fondo de la Tronera, zona 6) sinó que es tracta d'agrupacions de 3 o 4 terrasses aïllades en el vessant.

Zona 4: tancat del Clos i camí carener de Coll Sostrell

Al capdamunt del camí del coll Sostrell, quan el camí creua amb el que es dirigeix al puig de les Agulles, trobem al vessant nord del pendent, una estructura de pedra seca molt malmesa i amb uns murs perimetrals d'una alçada màxima de 40-50 cm. Tan sols

s'observen les parets nord i est, perquè possiblement les altres dues bandes deurien estar tancades amb materials peribles, que no s'han conservat. Aquestes parets nord i est tenen les dues cares visibles i estan molt cobertes per la vegetació. A la paret est, se li adossen tres terrasses amb un escàs desnivell, d'una alçada d'entre 10 i 20 cm. Possiblement aquest tancat estava relacionat amb una paret que hi ha a la banda oest del camí del coll Sostrell, pràcticament coberta per la vegetació i que no es pot resseguir en la seva totalitat.

Aquest tancat es pot relacionar amb el camí del coll Sostrell, que es dirigeix de Begues cap a Sitges, connectant amb el camí de la Sentiu a Campgras (vegi's zona 1). Si la hipòtesi que relaciona el tancat amb la paret de l'oest del camí fos correcta, el camí passaria pel mig del tancat. No s'ha trobat cap cocona ni bassa pels voltants, però segurament n'hi deuria haver alguna, degut al possible caràcter ramader de la zona.

Zona 5: camí del fondo de la Tronera i corral

El camí del fondo de la Tronera segueix el curs del torrent o riera que neix en aquesta zona, i continua pel fondo de la Vall del Teix i finalment nodreix la riera de Jafre. Possiblement era el curs que seguia l'antiga carrerada, que seguia vers Jafre i Sitges, perquè per la seva banda E en la part inicial del torrent, enllaça amb el camí que hem interpretat com a carrerada, que baixa pel vessant des del punt on creua amb el camí del coll Sostrell.



Figura 9. Tancat del fondo de la Tronera. La imatge proporciona una idea de les dimensions del tancat i de l'alt grau d'abandonament que pateix, així com la relació amb les estructures agrícoles.

A l'inici del fondo trobem un tancat (Figures 9 i 10) de blocs de pedres de gran tamany combinades amb pedres de dimensions més petites. Un camí rodeja el tancat i s'entrega al camí del fondo, tot i que actualment no s'hi pot passar ja que la vegetació ho impedeix. Només és observable la cara interior del mur que rodeja el tancat, ja que

aquest està enfonsat per la seva part interior. Dins del tancat no s'identifiquen estructures, i la paret del camí és molt difícil de seguir perquè la vegetació és abundant. Tot i això, es pot identificar una possible entrada en el mur que toca el camí, al lloc on s'observa un reforçament del mur més ample i alt que la resta, que fa cantonada. A més, a la banda nord del mur del tancat es pot distingir una petita terrassa a 1'50 m, de pedres picades i fetes a la forma. El conjunt no té una utilitat clara, degut a les seves reduïdes dimensions. En aquest lloc és on hem trobat la única peça de ceràmica, una vidrada melada d'època moderna. És difícil relacionar aquest tancat amb les cabanes de vinya que hi ha al voltant, perquè aquestes semblen més aviat relacionades amb les terrasses que les rodegen.

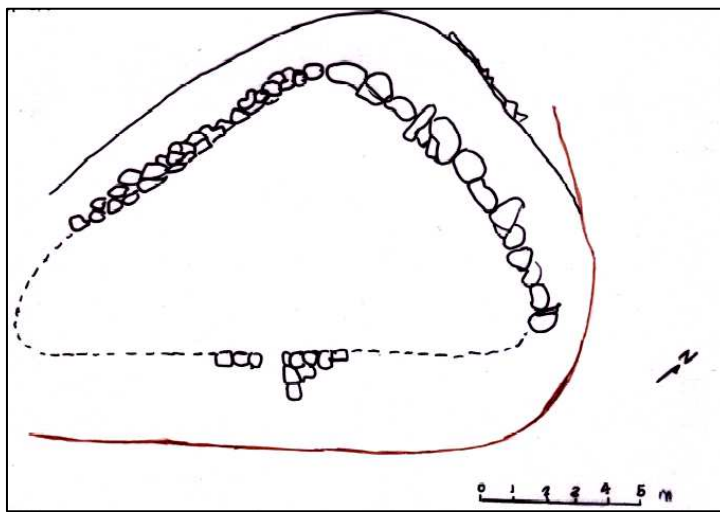


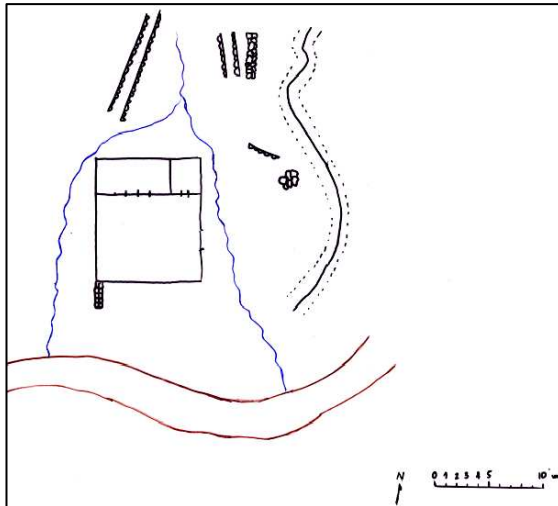
Figura 10. Croquis de la planta del tancat del fondo de la Tronera. La part interior del tancat està enfonsada respecte el nivell del camí.

Continuant torrent avall pel camí del fondo de la Tronera (Figura 11), s'aprecien evidències de murs dels que tan sols en resta la base i que avui formen part del pis del camí. Aquestes bases de murs es troben tant al centre, com a la banda esquerra i dreta del camí. Possiblement, aquest mur era l'antiga delimitació entre el camí i el torrent, però el fet que es trobi a la banda dreta com esquerra i al centre del torrent dificulta la seva interpretació.



Figura 11. Camí del fondo de la Tronera.

350 m torrent avall, al capdamunt d'una elevació situada a la dreta del camí, s'ha documentat una edificació amb els murs encara alçats, però molt malmesos per la vegetació (Figures 13 i 14). Consisteix en un corral d'uns 9x12 m de dimensió (Figura



12, E1), dividit en tres estances diferents: una de gran, a la que s'accedeix a través de la porta d'entrada amb el sòl d'hàbitat de terra compactada i dues estances adossades, a les que s'accedeix a través d'un gran espai. Sembla que aquesta espai hauria estat parcialment cobert, mentre que les altres dues més petites serien llocs de descans, per als animals i els pastors.

Figura 12. Croquis de la planta del corral del fondo de la Tronera. S'hi poden destacar, a més del corral (E1), dos conjunts de terrasses, a banda i banda del torrent (E3 i 4), i una línia d'acumulacions de pedres perpendicular al pendent (E2).

El corral està flanquejat per dos petits torrents que desemboquen al fondo de la Tronera. A banda i banda d'aquestes rieres, s'hi ha construït diverses terrasses (Figura 12, estructures E3 i E4), actualment molt erosionades, d'una alçada de mig metre i de llargada curta, que generen un espai cultivable reduït.

El torrent de l'est del corral deuria servir també com a camí de pujada des del camí del fondo fins a dalt al corral, davant la porta del qual hi ha una petita esplanada. A l'est, s'aixequen unes acumulacions de pedra seca de grans dimensions que segueixen una línia ondulada (Figura 12, estructura E2), i que podrien indicar l'existència d'un gran tancat. Tanmateix, no és possible resseguir-lo en la seva totalitat, perquè el mur es perd entre la vegetació. El conjunt d'estructures ens portarien a pensar en una funció clarament ramadera en aquest indret.

A uns 50 m del corral, seguint el camí torrent avall, es documenta un pou a peu del camí, protegit per branques de pi, que té una boca limitada per una llosa vertical, amb un esglaó d'uns 20-30 cm d'alt format per una llosa tallada que s'adossa a la vertical i a uns banquets a banda i banda de la boca del pou. L'interior del pou està fet de pedra sense arrebossar, i en el moment de la visita, el nivell d'aigua era força alt.



Figura 14. Vista del corral, situat en una elevació del terreny sobre el camí del fondo de la Tronera.

Zona 6: zona de terrasses del fondo de la Tronera

A l'obaga del fondo de la Tronera, es localitza un tancat de gran extensió (Figura 15), a l'interior del qual s'aixequen una gran quantitat de terrasses segurament utilitzades pel conreu de la vinya, donat que l'amplada de les terrasses és força escassa, d'entre 1 i 2 m d'ample. Aquest tancat arriba fins a mig vessant, i al seu interior arriba a haver fins a 20 terrasses. Són terrasses de vessant, i ressegueixen el pendent. A l'interior del tancat també es localitzen dues cabanes de dimensions semblants però en un estat de conservació diferencial, de planta circular i amb entrades en clau de volta.

La més pròxima al camí (Figura 16), es troba en un excel·lent estat de conservació. Té uns 2 m de diàmetre i talla una terrassa, fet que suggereix la presència d'un conjunt de terrasses anteriors a la construcció de la cabana. Per sota de la cabana, hi ha una terrassa de blocs de pedra més grans, i per sota, s'aixequen dues terrasses més de pedra de mida mitjana. A més, hi ha uns murs que dibuixen el que sembla un corriol d'accés des del camí del fondo fins a la primera terrassa. Una part d'aquestes terrasses estan actualment desaparegudes, perquè s'han desgastat per ser el pas des del camí del fondo fins a la cabana.

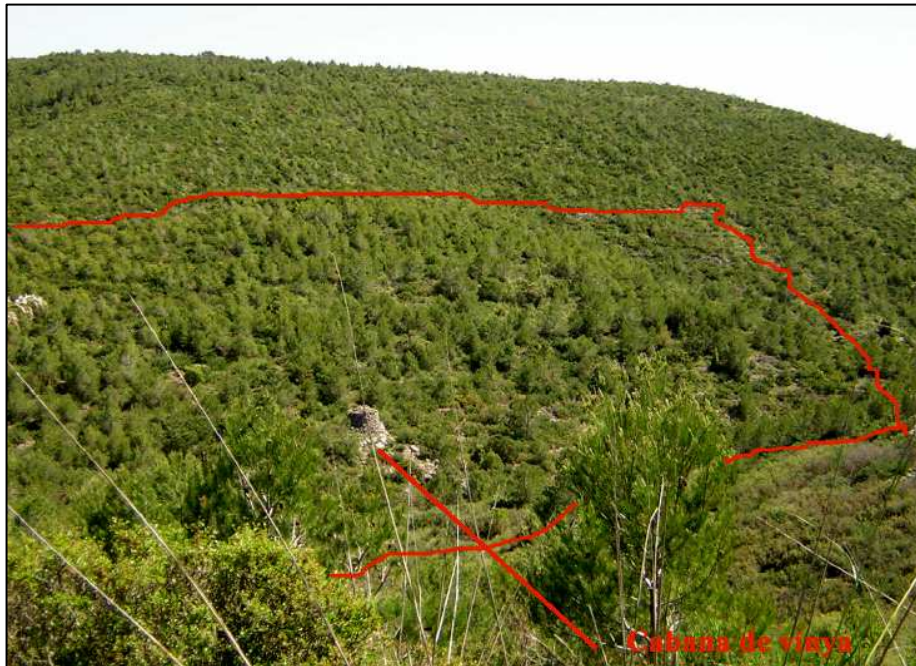


Figura 15. Tancat de vinya de la obaga del fondo de la Tronera, de 400 m de llargada. Al seu interior hi ha entre 20 i 30 terrasses de vinya. En vermell, s'assenyala el límit del tancat.

Aquesta part de terrasses actualment abandonades contrasta amb la part alta del estaria probablement destinada a utilitats ramaderes i hauria estat aïllada de la zona de conreu pels murs de tancament del gran tancat.

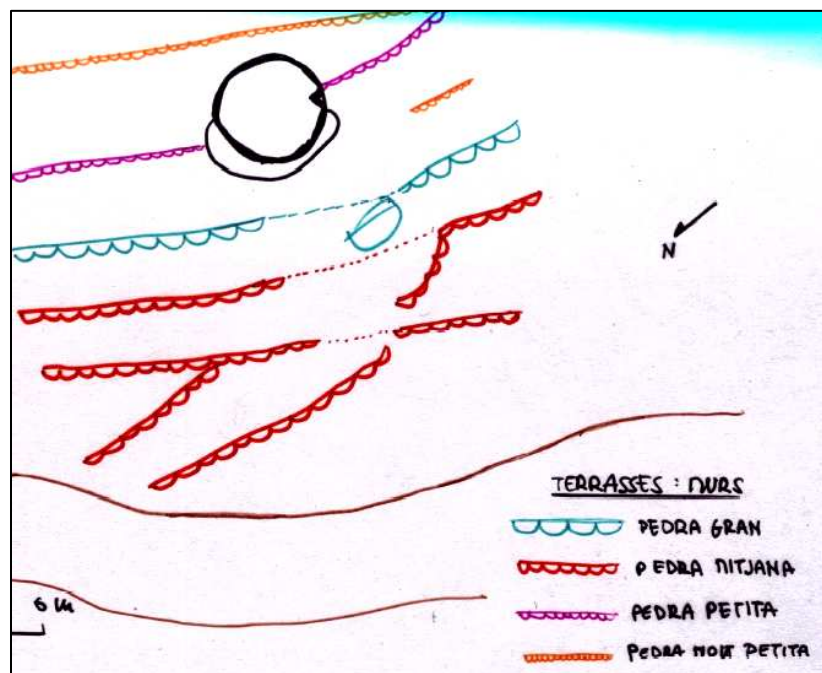


Figura 16. Esquema de las planta de les terrasses pròximes al camí del fondo de la Tronera.

Conclusions

La presència humana a zona té els seus orígens, com a mínim els demostrables, en època prehistòrica. La cova Cassimanya, en el vessant SO del Puig de les Agulles, presenta evidències d'ocupació des d'època neolítica fins a ibèrica. La cova podria haver servit en temps ibèrics de refugi per a pastors. D'altra banda, es coneix al castell d'Eramprunyà la presència humana ja en temps ibèrics. La zona, per tant, estava sotmesa a presència humana ja des de temps pre i protohistòrics. En el sector analitzat, però, no existeixen evidències directes d'època prehistòrica ni ibèrica. Les traces antròpiques comencen a evidenciar-se a partir d'època medieval.

La nostra primera hipòtesi es basava en l'estructuració de la zona en dues vies de comunicació principals: el camí carener de Coll Sostrell i el camí del Fondo de la Tronera. Aquestes vies eren importants pel fet que formaven part de la xarxa de transhumància i comunicació entre Barcelona i Tarragona, ja confirmada en època medieval, com ho demostra la fita trobada en una traça del camí carener (Figura17). En base a la datació relativa de les estructures ramaderes de la zona 2 i la zona 4, deduïm que la utilització del camí que va des de la Clota cap al fondo de la Tronera i que passa pel complex ramader de la zona 2, és anterior a l'ús del camí del Coll



Sostrell, relacionat amb el tancat del Clos. Des de l'encreuament d'aquestes dues vies es pot accedir a qualsevol dels elements de la zona d'estudi. L'ús d'aquests camins ha estat ininterromput al llarg del temps.

A partir de les necessitats agrícoles en les diferents etapes històriques, s'anaren generant un seguit de petits camins relacionats amb aquestes dues vies principals.

Figura 17. Fita d'arenisca del camí carener, feta de pedra roja d'Eramprunyà.

Dimensions: 25x50 cm i 15 cm de gruix.

Actualment, s'accedeix a les estructures ramaderes de la zona 2 seguint un petit camí. Però, com es pot observar en el mapa d'estructures antròpiques (Figura 5), en època medieval, les estructures estaven unides al camí del fondo per un camí més ample i directe. Actualment, les restes d'aquestes estructures estan cobertes de vegetació i per tant no són fàcilment observables. Probablement, la funció d'aquestes estructures era ramadera i estava en relació amb les vies de transhumància en el massís. Aquesta hipòtesi es pot plantejar a partir del fet que a les proximitats, hi ha amb un gran pou-bassa excavat, probablement per a l'abeurament dels ramats. Diem, a més, que les estructures són de tipus ramader, perquè, entre d'altres coses, no semblen concebudes com a habitatges, ni tampoc com a estructures agrícoles.

En una època posterior, les zones properes a aquest complex ramader van ser amargenades per al conreu de la vinya en terrasses, similars a les que es troben al Puig de les Agulles, situat a la zona 3.

A la zona 4, es localitza un tancat ramader posterior a les estructures de la zona 2. Aquest tancat està en relació amb el camí del coll Sostrell i la serra del Clos.

A la zona 5 hi ha diverses estructures, un corral, un pou, un tancat, un canal i diverses terrasses de conreu (Figura 18), així com el canal de la Tronera. Aquestes estructures estan en relació amb el camí del Fondo de la Tronera. El tancat que trobem en aquesta zona sembla ser posterior a les estructures ramaderes de les zones 2 i 4. El corral també és de construcció posterior als tancats de les zones 2 i 4. Això no

significa, però, que no estiguessin en ús de forma contemporània, com a mínim, pel que fa amb el tancat de la zona 4, que es troba en una zona pròxima i en prou bones condicions per ser utilitzat en la mateixa època que el corral, que podria correspondre al s. XVIII, doncs està construït amb blocs ben tallats, i la major part de la seva estructura encara es conserva.



Figura 18. Canal localitzat a la Serra de la Guàrdia.

Alguns d'aquests elements, com el corral i el pou, han de ser contemporanis, relacionats amb les activitats agropecuàries portades a terme a la zona.

Per últim, la zona amargenada que s'estén des del Fondo fins a mig vessant de la Serra del Clos (Zona 6), està tancada per un mur per evitar les intrusions del ramat als conreus, ja que la zona superior de la Serralada estaria destinada a pastures i hi circulen el camí de Coll Sostrell. En les terrasses interiors del tancat, s'observa fins a tres moments constructius diferents, que se superposen en l'espai. En la fase corresponent al segle XIX les terrasses són llargues i altes i estan construïdes amb blocs de pedra gran (Figura 16). A la zona, est trobem un canal de drenatge (Figura 18) i terrasses que s'hi adossen en corba. En la següent fase, trobem terrasses més baixes i més amples, amb presència de cabanes. En darrer lloc, les estructures més antigues semblen correspondre a terrasses baixes, molt espaiades entre elles i construïdes amb pedra petita.

Per altra banda, les terrasses que no estan delimitades per un mur correspondrien a un moment en què els ramats circulaven per altres zones del Garraf i, per tant, no suposaven un perill per als conreus.

Per exposar una conclusió simplificada, podríem apuntar que en un primer moment, es produeix una utilització del complex ramader de la zona 2, lligat amb la carrerada que va des de la Clota, passant cap al Fondo de la Tronera, i que després s'uneix amb el camí de la Sentiu. Progressivament, el fondo de la Tronera va adquirint un caràcter cada cop més agrari. I per aquest motiu el recorregut dels ramats que passaven pel fondo de la Tronera es desplaça cap al camí del coll Sostrell i el serrat del Clos, resseguint camins essencialment careners. A partir d'aquest moment, es produeix una utilització ambivalent de la totalitat de la zona estudiada. És a dir, l'activitat agrícola i ramadera es complementen, com en el fondo de la Tronera, on el corral per al ramat podria ser contemporani al tancament de part de les terrasses del vessant

Bibliografia

Alturo, J. 1985. *L'arxiu antic de Santa Anna de Barcelona del 942 al 1200: aproximació històrico-lingüística*. Barcelona: Fundació Noguera, 3 v.

Campmany, J. 1999. Pagesos i senyors a Eramprunyà. *Materials del Baix Llobregat*, nº5.

Campmany i Guillot, J. 2000. Campdàsens, Garraf i Jafre. Els confins occidentals del terme d'Eramprunyà de l'alta edat mitjana al segle XV. *III Trobada d'Estudiosos del Garraf*. Monografies 30. Museu de Gavà: 193 – 205

Campmany, J. 2003. Gavà, mil anys d'història. *Butlletí informatiu parroquial, Parròquia de st. Pere de Gavà, juny 2003*

Izquierdo, P. 1994. El terme d'Eramprunyà, de la baixa romanitat al feudalisme. Una revisió crítica. *Miscel·lània d'homenatge a J. Codina*: 273-308.

Miret, M., Muntaner, I.M. 1995. Història i recorregut del camí de les costes. *Miscel·lània penedesenca, XXIII*.

Miret, M. 2000. Camins de vianants, pastors i reis: la xarxa viària al massís del Garraf. *La Sentiu*, num. 25 – 26.

Pagès i Paretas, M. 1994. *Monuments del Baix Llobregat*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Palet, J.M., 1997. *Estudi territorial del pla de Barcelona. Estructuració i evolució del territori entre l'època íbero-romana i l'altmedieval, segles II-I aC-X-XI dC*. Estudis i Memòries d'Arqueologia de Barcelona. Centre d'Arqueologia de la Ciutat. Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona.

Rius, J. 1946. *Cartulari de Sant Cugat del Vallès*.

Rovira, J. y Miralles, F. 1999. *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la Marina*. Associació d'amics dels camins ramaders.

Sanahuja i Torres, D. 2001. El territori d'Eramprunyà entre els segles X – XVI. *Rubricatum*, 3: 40 - 46.

Sanahuja i Torres, D. 1995. *El castell d'Eramprunyà i el seu territori (segles X a XVI*.
Tesi inèdita. Universitat de Barcelona.

Solans, C. i Bondia, M^oR. 2001. *Begues, Valls: Cossetània*.

Solé Sabarís, L. 1961. *Gran geografia comarcal de Catalunya: el Garraf (xx) i Baix
Llobregat*.

Pàgines web consultades

www.diba.es/parcs/garraf/garraf.htm

www.icc.es

Anàlisi històrica del paisatge a la Vall de La Clota (Begues, Massís del Garraf)

Gabriel Servera

Llorenç Oliver

David Javaloyas

Jessica Dolz

Introducció

L'objectiu del present treball és analitzar l'evolució del paisatge a la vall de la Riera de La Clota, un sector delimitat pel Puig de la Guardiola i el Puig Castellar, per on discorre la riera de Begues (Figura 1). Aquesta vall està situada a l'interior del massís del Garraf que limita pel sud el Pla de Barcelona (Figura 2). Aquest estudi es realitza en l'àmbit metodològic i teòric de l'Arqueologia del Paisatge.

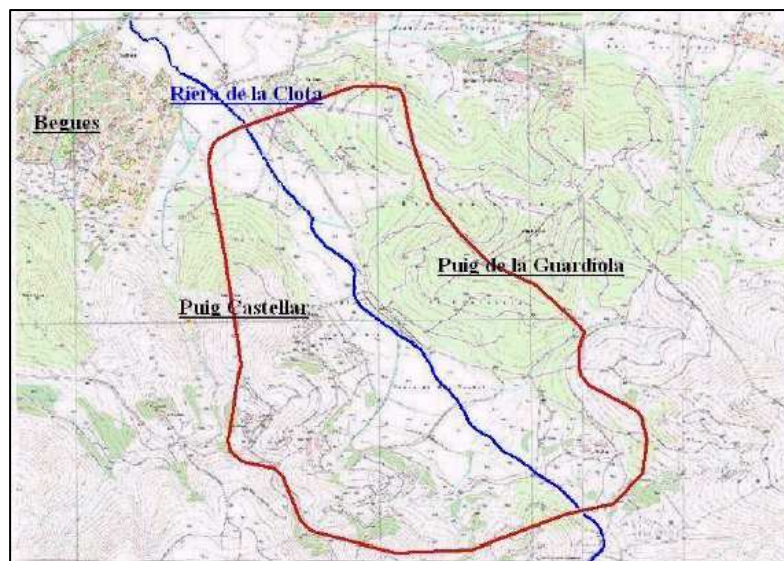


Figura 1. Delimitació de la zona d'estudi. Mapa topogràfic 1: 5.000 de l'ICC.

En arqueologia, els estudis de territori es caracteritzen per una heterogeneïtat d'objectius i mètodes. Així, l'aproximació al territori s'ha fet des de pressuposts teòrics molt diversos i, per tant, serà necessari precisar el marc conceptual i teòric en el que es fonamenta el present treball.

Seguint la classificació que fa A. Orejas (1998), aquest treball el podríem emmarcar dins les tendències “ambientalistes” i “economicistes”. Aquestes aproximacions es varen desenvolupar des de el funcionalisme dels 70' i 80'. Com assenyala A. Orejas

(1998), aquests treballs es relacionen amb visions “esteticistes-reconstructivistes”, reconstrucció de la imatge de l'entorn, marc de les comunitats del passat; i amb visions “morfologistes”: localització del poblament, de les terres de cultiu, masses forestals,...

El principal risc d'aquestes aproximacions, és la concepció lineal de les relacions de les comunitats humanes amb el seu medi en termes econòmics, així com la utilització de l'espai de termes com rendibilitat, producció,... tota una sèrie de termes que han de ser emprats amb molta precaució en societats prehistòriques i històriques (Butzer 1989). Felipe Criado (1993) critica el concepte funcionalista d'espai, apuntant l'estreta relació entre aquest concepte i la noció actual de l'espai mitjançant una anàlisi “arqueològica”, en un significat “foucaultià” d'aquest concepte. A més, apunta la necessitat d'emprar criteris i categories més pròximes a les que podríem haver assumit les comunitats pretèrites que pretenem estudiar.

En resum, aquest tipus d'aproximacions les podríem inserir dins el paradigma processualista, hereu de la New Archaeology, les limitacions i problemes del qual ha estat abordat en nombroses ocasions (Hodder 1994, Trigger 1992, Fernández 1989).

Aquest treball segueix la metodologia sistematitzada per J.M. Palet (1997) que defineix el paisatge com un conjunt complex i dinàmic, caracteritzat per la interrelació de variables físiques i antròpiques.

Els factors que defineixen un paisatge són: naturals (biòtics i abiòtics) i antròpics. En el paisatge, medi físic i medi humà apareixen estretament connectats i interrelacionats. Les societats humanes i els paisatges tenen en comú una llarga història de coevolució, és a dir, s'influencien mútuament. Conseqüentment, no hem de caure en el determinisme de pensar que la societat ve determinada pel paisatge ni a la inversa.

Un altre concepte interessant és el de territori, referit al paisatge humanitzat, és a dir, a l'espai culturitzat, que és reflex d'aquelles societats que l'han configurat i, per tant, evidència arqueològica útil per al coneixement de determinats períodes històrics. Com assenyala F. Criado (1999), l'estudi del territori és d'una importància bàsica per a entendre el passat dels éssers humans al món, ja que una part fonamental d'aquesta història és el mode com l'home està al món i això implica determinar com adapta, modifica, utilitza, organitza i comprèn l'espai.

El present estudi aplica diverses tècniques procedents de diferents disciplines. De l'Arqueomorfologia del Paisatge, hem utilitzat l'anàlisi carto-fotogràfic; de l'Arqueologia del Paisatge, la prospecció del terreny; i de l'Arqueologia Espacial, la prospecció i distribució de material arqueològic i del poblament.

Tot i que aquests tipus d'estudis són interessants i útils, pensem que tenen una sèrie de limitacions. Deixant de banda les que són de caire teòric abans esmentades, hem de considerar:

- El que està a la vista no sempre evidencia el que hi ha al substrat: el que s'aprecia en superfície és sempre una part de les evidències materials existents.
- Els morfologistes del paisatge classifiquen formes, però no totes les formes semblants foren generades en la mateixa època, ni tenen la mateixa funcionalitat.
- El medi és molt canviant: principalment en medis mediterranis es produeixen ruptures.
- Un dels grans problemes és la datació dels elements.

Pensem que aquests problemes poden resoldre's en part amb l'ús de l'excavació arqueològica en estructures paisatgístiques.

Entre els elements estructuradors del territori destaca, en primer lloc, la xarxa viària, que, per tant, esdevé un dels elements centrals de l'anàlisi arqueomorfològica (Palet, 1997). Com el territori, la xarxa viària es configura com un conjunt complex i dinàmic producte de successives transformacions i reflex de determinades intervencions i dinàmiques històriques (Palet 1997: 28-29). De fet, existeixen camins prehistòrics documentats en els quals s'ha millorat la condició del ferm, fet que suposa un interès per mantenir oberta una ruta mentre el context socioeconòmic li era favorable. Amb tot, aquests camins prehistòrics són difícils de reconèixer arqueològicament, però sovint podem intuir que alguns camins actuals, segueixen el traçat d'un camí prehistòric (Ruiz-Gálvez 1998: 96-98).

Per tant, l'estructura i evolució de la xarxa viària, com a element antropogènic i estructurador del territori, incideix en la configuració del paisatge cultural i esdevé fonamental per a l'anàlisi territorial (Palet 1997: 28-29). A més, l'estudi de les vies

d'accés a la plana i dels llocs estratègics pot donar pistes per a identificar nous assentaments en el futur (Rocafiguera i Espona 1995: 69).

La zona d'estudi

La nostra àrea d'estudi es localitza al sud-est del terme municipal de Begues (Figura 1). Es tracta d'una àrea relativament plana, delimitada per dos puigs: La Guardiola i el Puig Castellar. L'àrea és travessada per la riera de la Clota en direcció NO-SE. Els vessants dels puigs són tupits de terrasses de vinya, en l'actualitat abandonades, mentre que alguns sectors de la plana continuen en conreu.

Resultats



Figura 2. Estructures localitzades al sector de la Clota.

I : Camí Riera de la Clota (Figures 2 i 3)

Es tracta d'un camí que constitueix un eix longitudinal, en sentit NO-SE, aprofitant un corredor natural de comunicació potencial constituït per la riera de la Clota, la qual se situa a la Plana de la Clota. És un camí de tres metres d'amplada amb mur a banda i banda, tot i que en part del traçat només es conserva el mur de l'esquerra. Podem atribuir l'ús de la riera també com a eix de trànsit. En determinats trams del traçat,

s'observa un mur interior que divideix longitudinalment en dos aquest eix viari, especialment visible en la zona del Mas de la Clota. Cal destacar la presència de roderes que indicaria la circulació de vehicles rodats (Figura 4).



Figura 3. Vista de l'estructura I, camí de La Clota.

Els murs laterals (Figura 5) tenen un gruix de cinquanta centímetres aproximadament, mentre que l'alçada és variant des del mig metre fins a uns dos metres, a causa de aprofitament de la riera com a eix viari.



Figura 4. Roderes en el camí de La Clota

El tipus de tècnica constructiva és la pedra en sec, amb un sòl parament. Pel que fa al tipus de substrat, s'assenta sobre un nivell de sediments argilosos tot i que en determinats trams aflora la roca calcària.

Pel que respecte als materials arqueològics en superfície, s'ha detectat la presència de ceràmiques d'època moderna i contemporània.



Figura 5. Mur de delimitació del camí de La Clota, estructura I.

II: Camí Coll Moltó-Camí Riera de la Clota

Consisteix en un camí transversal a la vall, amb murs laterals que es desvia de la traça anterior (I), essent un eix transversal, i puja cap el Puig Castellar, on es perd en arribar al Mas Traval. Pel que fa a les seves dimensions, el camí manté els tres metres d'amplada, i els murs laterals fan un metre d'alçada per uns cinquanta de gruix. El tipus de suport del camí continua essent el sediment argilós, amb afloraments puntuals de roca.

Pel que fa als materials arqueològics en superfície s'han documentat ceràmiques de finals del S.XIV- principis del S.XV, a més de ceràmica moderna i contemporània.

Estructura III

És un camí en molt mal estat de conservació que va des del Mas de la Clota i sembla que segueix en direcció al Mas a la Riera que puja cap el Coll Moltó, possiblement cap a l'estructura II. El camí té la mateixa tipologia que les estructures I i II: tres metres

d'amplada, mur a banda i banda,... Aquest eix viari es creua amb l'estructura II a la zona de la Clota. L'estat de conservació d'aquesta estructura és precari i, a més, la gran quantitat de vegetació que la cobreix dificulta poder determinar les seves relacions estratigràfiques amb d'altres elements.

IV: Tancat Ramader (Figura 6).

Aquesta estructura consisteix en un estens tancat de forma trapezoïdal a la zona del Mas de la Clota, a l'interior del qual es poden observar diferents estructures relacionades amb les activitats ramaderes (murs interiors possiblement de separació de ramats; cocons, llocs d'abeurament; etc). Els murs perimetrals fan aproximadament un metre de gruix, mentre que la seva alçada és aproximadament d'un metre i mig, tot i que en alguns trams, tan sols s'ha conservat el sòcol.

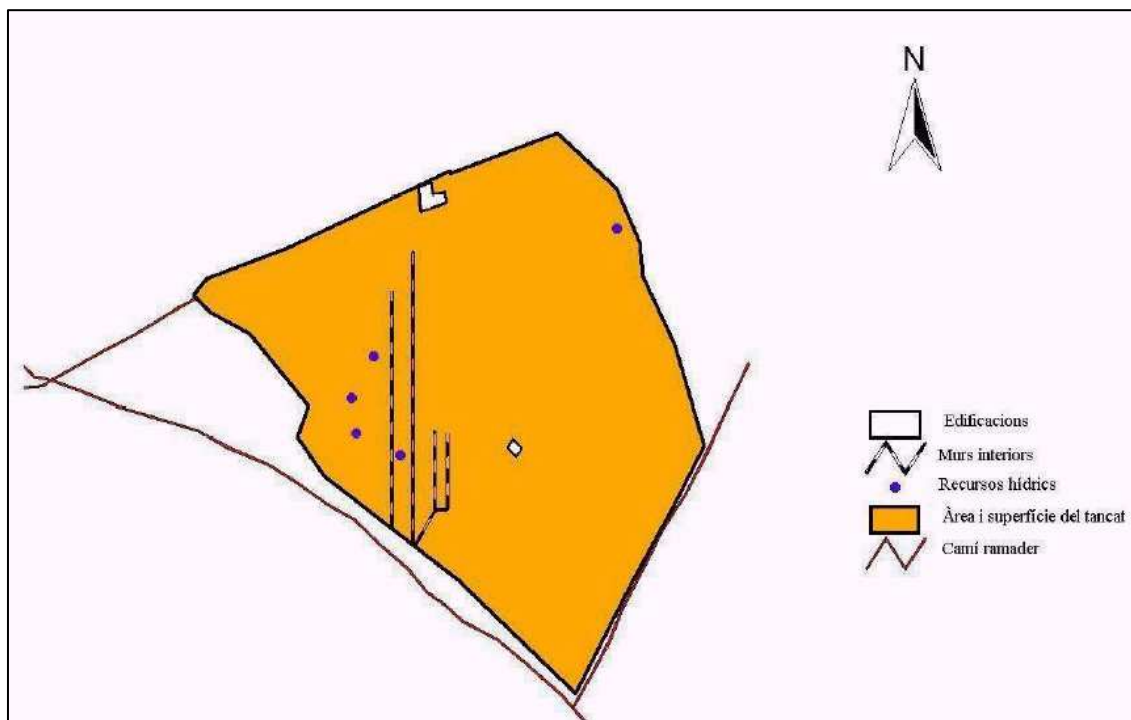


Figura 6. Esquema de la planta del tancat, Estructura IV.

V: Forn de Calç

Es tracta d'una construcció aïllada, consistent en un forn de calç de dimensions relativament reduïdes, d'uns tres metres de diàmetre exterior i uns quatre metres d'alçada.

Estructura VI.

Ens referim amb aquesta designació al conjunt de terrasses paral·leles de secà, construïdes en pedra en sec.

Amb tot, hem distingit tres grups de terrasses: un a Can Roure (estructura VI A); l'altre entre el Mas Traval, Cal Quiterio i Can Vallès (estructura VI B) i finalment les terrasses del Puig de la Guardiola (estructura VI C). Aquesta distinció es basa tant en la dispersió de les terrasses com en la seva situació en relació amb els masos.

VII: Camí Nou de Can Roure (Figura 7).



Consisteix en una pista forestal que se superposa en un tram del Camí de la Riera de la Clota i que circula en direcció Nord-Sud. Aprofita part del Camí de la Plana Novella, per sobreposar-se a un tram del Camí de la Riera de la Clota per finalment, dirigir-se a Can Roure.

Figura 7. Estructura VII, al tram on talla part del traçat de l'estructura I.

Conclusions

Període ibèric

La comarca del Garraf ha estat sempre mal coneguda des del punt de vista de l'arqueologia ibèrica (Miret 1986: 219). De fet, a la nostra zona d'estudi gairebé no hem documentat elements que ens evidencin la presència ibèrica, llevat de la troballa d'alguns fragments ceràmics en superfície.

Els eixos estructuradors del sector són anteriors als canvis en la morfologia històrica que relacionem i datem amb les fundacions urbanes de l'època romana, *Baetulo* i *Barcino* (Palet 1997: 157-164). En l'estructuració del sector sud del Llobregat incideixen sobretot als eixos litorals ja sigui per via terrestre, marítima o fluvial, per l'antiga línia de costa i les riberes del riu Llobregat. L'organització d'aquesta àrea, on la plana quaternària té poc desenvolupament, ve definida també per la penetració natural cap a l'interior a través de les valls de la Clota i de Begues. Així, l'estructuració del territori en aquest període presenta una clara adaptació a la morfologia natural del terreny (Palet 1997: 157-164).

L'estructura I se suposa que podria correspondre a un eix de comunicació d'època ibèrica per la seva situació en relació a jaciments ibèrics com el del Puig Castellar, Eramprunyà, Penya del Moro i Can Sadurní. A més, encaixaria amb el fet que la Vall de la Clota constituís un lloc de pas important (Palet 1997: 157-164). A això, hem d'afegir la connexió que aquest camí mostra amb l'estructura IV, en la que s'han documentat fragments ceràmics d'època ibèrica.

D'altra banda, la utilització de l'estructura II també podria correspondre a aquest període, ja que s'uneix amb el possible eix de comunicació Estructura I i té relació espacial amb el jaciment de Puig Castellar.

Respecte a l'estructura IV, no podem descartar que no sigui un tancat ramader d'època ibèrica ja que hi hem documentat materials d'aquest període i a més tenim altres paral·lels, com és el cas de la Font del Cuscó (Cebrià et al. 2003: 313). Aquest jaciment s'ha interpretat recentment com un clos on s'acumulava l'excedent ramader a l'entorn del qual s'articulava el comerç (Cebrià et al. 2003: 316).

Període romà

Al sector d'estudi, no s'han documentat materials d'època romana, cosa que no resulta excepcional a la zona del Garraf. Mirarem de donar una explicació de per què es pot produir aquesta situació, basant-nos en estudis d'altres zones properes com la Cossetània oriental (Miret 2003) i la zona del Baix Segre (Rovira i Santacana 1984).

Al Pla de Barcelona, es documenten canvis territorials profunds, amb la fundació de la ciutat de *Barcino*, en tant que comporta la instal·lació d'una xarxa centuriada i d'un

sistema viari estretament relacionat amb ella. S'ha constatat seqüencialment l'anterioritat dels eixos transversals interiors respecte a la comunicació viària litoral (Palet 1994: 166). Nosaltres pensem que aquests canvis podrien haver provocat el desplaçament de les activitats productives vers el litoral en detriment de l'interior.

Al sud del Llobregat, l'estructuració del territori presenta una continuïtat clara respecte el període precedent, sense que s'observi una incidència en la xarxa centuriada. A diferència d'altres sectors del Pla, la zona es caracteritza, però, per una desintensificació de l'assentament, que contrasta amb la situació comentada per a l'àrea esquerra del Llobregat. Sembla que aquest període es caracteritza per una acció antròpica més puntual, limitada en l'espai, i una agricultura especialitzada, més intensa, localitzada en petites superfícies (Palet 1994: 166-177).

Si acceptem les tesis de Rovira i Santacana (1984: 78), hem de suposar un mode domèstic de producció, seguint la terminologia de Sahlins, per als grups socials ibèrics. Això suposaria la possibilitat d'un poblament dispers que es no es pas compatible amb la romanització, la qual implica una intensificació econòmica i una economia monetitzada amb un major pes de l'artesanat (1984: 78 i 88). Això es traduiria, en un desenvolupament dels nuclis. Així doncs, pensem que es podria donar un desplaçament del poblament cap a la costa on tindrien lloc les activitats productives i, a més, es localitzarien més propers als eixos longitudinals connectats amb *Barcino*.

Període medieval

Cap a 1390-1396 es documenten els masos de Can Roure (en aquest moment Mas Çalcam) i la Clota (Solans i Bondia 2001), tot i que, com a mínim Can Roure ja funcionava abans, com ho indica el fet de que ja havia canviat dues vegades de nom (Solans i Bondia 2001). A la Clota, s'ha identificat el que podia haver constituït un tancat ramader (Estructura IV), on han estat localitzats fragments ceràmics de finals del segle XIV.

El fet que el camí de la Riera de la Clota (Estructura I) va a parar al tancat (Estructura IV), ens fa pensar que l'estructura I i la II haurien funcionat, en algun moment, a la vegada i que la seva funció devia estar lligada, a jutjar per la connexió dels murs, que indica que un camí està obert dins de l'altre. El camí es relacionaria amb les activitats dels masos i probablement també amb l'ús ramader, tot i que no podem determinar amb quina intensitat. Aquesta hipòtesi es recolza en un ús ramader del camí en algun

moment històric, constatat pel tancament del camí amb murs laterals. A més, aquest camí podia funcionar d'enllaç entre Begues i les planes costaneres de Gavà, Castelldefels,... tant a nivell de trànsit de persones (comerç) com de ramats. D'altra banda, les activitats ramaderes transhumants estan documentades al massís del Garraf i a les planes costaneres, des de mitjans del segle XI fins a l'actualitat (Miret i Miret 1981, Esteban *et al.* 1993).

Territorialment, constatem una major importància del poblament dispers entorn als masos, que no d'un poblament concentrat al voltant de les parròquies (Sanahuja 1996: 633). Alhora, es documenta una baixa densitat demogràfica al terme de Begues; els fogatges de 1358, 1367-70 i 1380 documenten només 3 focs a tot el terme, tot i que s'ha de considerar que aquest nombre tan reduït pot ser degut a una ocultació per motius fiscals (Sanahuja 1996: 501-504).

Respecte a l'activitat econòmica, es documenta una gran importància dels boscos, combinada amb una ramaderia de mitjana i petita grandària (Sanahuja 1996: 501).

Període modern

Pensem que l'estructura I continuaria amb el mateix ús, ja que no tenim cap evidència que ens indiqui que podia haver perdut la seva funcionalitat.

Les fonts escrites suggereixen un important augment en el número de masos a Begues (Solans i Bondia 2001) durant el s. XVI, ja que si al capbreu de 1458 es documenten 5 masos, el 1595, ja seran 26. Al sector d'estudi, documentem per primer cop el Mas Traval, que hauria comportat una reestructuració del territori.

En aquest període, l'estructura II ja no funciona. Hem documentat com el camí es perd abans d'iniciar la pujada cap al coll. Just per on hauria de passar, documentem terrasses de conreu (Estructura VI-2). Defensem que aquestes terrasses varen ser la primera generació de terrasses del Mas Traval, en base a tres elements:

- Per la seva tipologia pareixen antigues.
- Estan molt a prop del mateix mas.
- En aquest moment, la documentació podria estar mostrant la necessitat de noves terres, a conseqüència d'un augment de la població. Partint de la premissa de què les terres baixes són les més fèrtils, i per tant les que

primer s'ocupen, el nou mas necessita noves terres i per tant el territori més proper hauria de ser la seva primera opció.

Al Puig de la Guardiola, es troben un conjunt de terrasses (Estructura VI-3). La tipologia d'aquestes terrasses, de molt poca alçada i construcció deficientment, fa pensar que es tracta de terrasses de vinya. A més, en aquesta zona hi ha una gran quantitat enorme de barraques dites "de vinya" (Figura 8), que podrien recolzar aquesta hipòtesi. Està documentat que cap al s. XVIII, es produeix una expansió del conreu de vinya a Begues i nombrosos xarmaires s'instal·laren al poble per treballar la vinya. Molt probablement, aquesta expansió es va fer mitjançant l'establiment de parcers i en aquest moment en tenim documentats tres al Roure i tres més a la Clota (Solans i Bondia 2001: 46).

Fruit d'aquesta intensificació en l'explotació del nostre territori podrien ser les nombroses estructures associades als masos; Solans i Bondia apunten que en aquest moment "les masies creixien amb una finalitat: donar cabuda al major nombre possible de persones sense perdre el caràcter d'unitat d'explotació, ja que això tenia una repercussió fiscal" (Solans i Bondia 2001: 46).



Figura 8. Cabanes de vinya.

Període contemporani.

En aquest període tindrà lloc una segona fase d'intensificació del conreu de la vinya, a conseqüència de la plaga de la fil·loxera que assolà França. Cap a finals del segle XIX, es produí l'arribada de la plaga de la fil·loxera a Catalunya, iniciant-se una crisi vitícola a tot el país.

Ja hem comentat al punt anterior les evidències que hem trobat en referència a l'expansió de la vinya. Nogensmenys, no hem pogut distingir diferents fases constructives en els conjunts de terrasses d'aquesta darrera fase.

Pensem que el camí de la Riera de la Clota continuaria tenint un cert ús ramader ja que l'amillament de 1861 fa referència a importants ramats a l'àrea (Solans i Bondia 2001: 46) i pensem que seria lícit pensar en la utilització d'aquest camí per aquest tipus d'activitat.

Cap a mitjans del segle XX es produeix la quasi total desaparició de la ramaderia. En aquest moment es produiria una reestructuració total del nostre territori. Això ho tenim evidenciat en l'abandonament de l'estructura I, que fins aquest moment havia estat el principal eix viari de la zona. El camí nou de Can Roure, del qual no es troben referències en la cartografia fins al 1967, reaprofitava part del traçat d'aquesta estructura, la qual cosa fa suposar que ja no estava en funcionament.

Referències bibliogràfiques

AAVV. 1992. *La Gran Geografia Comarcal de Catalunya: Alt Penedès, Garraf i Anoia*. Enciclopèdia Catalana. Barcelona.

Artigas, R., Camps, A. i Pascual, J. 2003. *Barraques de pedra seca de Sitges i Garraf*. Sitges: Ajuntament de Sitges.

Asensio, D., Belarte, C. Sanmartín, J. i Santacana, J. 1998. Paisatges ibèrics. Tipus d'assentament i formes d'ocupació del territori a la costa central de Catalunya durant el període ibèric ple. *Actas del Congreso Internacional Los íberos. Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*. Fundación "la Caixa". Barcelona: 337-385.

Butzer, K. W. 1989. *Arqueología, una ecología del hombre*. Barcelona: Ed. Bellaterra.

Buxó, R., McGlade, J., Palet, J.M. i Picazo, M. 1998. La evolución del paisaje cultural: la estructuración a largo plazo del espacio social en el Empordà. *Arqueología espacial*, 19-20: 339-413.

Cebrià, A., Esteve, X. Mestres, J. 2003. Enclosures a la serra del Garraf des de la protohistòria a la Baixa Antiguitat. A: Guitart, J. Palet, J.M., Prevosti, M. (eds), *Territoris Antics a la Mediterrània i a la Cossetania oriental. Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia del Baix Penedès*. Barcelona: Generalitat de Catalunya: 313 - 316.

Criado, F. 1993. Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. *SPAL*, 2: 9-55.

Criado, F. 1999. Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. *CAPA*, 6. Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela.

Esteban, A. et al. 1993. Transformacions del paisatge i ramaderia a la costa catalana del Penedès i el Garraf (Barcelona) a l'Alta Edat Mitjana. *IV Congreso de Arqueología Medieval*, III.

Fernández, V.M. 1989. *Teoría y Metodología de la Arqueología*. Madrid: Síntesis.

Hernando, A. 1992. Enfoques teóricos en arqueología. *SPAL*, 1: 11-35.

Hodder, I. 1994. *Interpretación en arqueología*. Corrientes actuales. Barcelona: Crítica.

Hodder, I. i Orton, C. 1990. *Análisis espacial en Arqueología*. Barcelona: Crítica.

Miret, M. 1986. Dades sobre el poblament ibèric (s. VII-III) a la comarca del Garraf. 6è *Col·loqui d'Arqueologia de Puigcerdà*. Puigcerdà.

Orejas, A. 1998. El estudio del paisaje: visiones desde la arqueología. *Arqueología espacial*: 19-20.

Palet, J.M. 1997. *Estudi territorial del Pla de Barcelona*. Estudis i Memòries d'Arqueologia de Barcelona, 1. Barcelona: Centre d'Arqueologia de la Ciutat.

Riera Mora, J. 2000. Estudi de l'evolució de la vegetació del Garraf en el període 1962-1998. *III Trobada d'estudiosos del Garraf*: 37-45.

Rocafiguera, M. 1995. *Osona ibèrica: el territori dels antics ausetans*. Vic: Patronat d'Estudis Osonencs.

Rovira J. i Santacana, J. 1984. El modelo de despoblación/concentración en la zona de el Baix Segre (Depresión del Ebro). *Arqueología Espacial*: 75-91.

Ruiz-Gálvez, M. 1998. *La Europa Atlántica en la Edad del Bronce*. Barcelona: Crítica.

Sanahuja, D. 1996. *El castell d'Eramprunyà i el seu territori, segles X-XVI*. 4 volums. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Solans, C. i Bondia, M.R. 2001. *Begues*. Valls: Cossetània Edicions.

Trigger, B. 1992. *Historia del pensamiento arqueológico*. Barcelona: Crítica.

Història del Paisatge a l'interior del Massís del Garraf: l'entorn del Carxol

**Mar Rey
Montserrat Berdun**

Introducció i característiques geogràfiques del sector

Les particularitats geològiques, vegetals i faunístiques del massís donen a l'entorn del Garraf un aspecte aspre i esquerp. És un massís constituït fonamentalment per roques calcàries molt carstificades i hi són nombrosos els avencs i galeries subterrànies. La gran permeabilitat del substrat i l'escassa retenció de l'aigua als horitzons superficials dificulta o simplement impedeix el creixement d'una vegetació exigent en aigua. És aquesta una característica determinant del paisatge del Garraf.

El sector d'estudi del Carxol es localitza en el Parc Natural del Garraf. Es troba ubicat al bell mig del parc, entre Begues i la Plana Novella.

Tot i la sensació d'aparent solitud que ens ofereix el massís, un conjunt d'antigues construccions i restes arqueològiques demostren que per tot hi hagué una intensa freqüentació i ocupació humana. Determinar aquests usos humans del passat i la seva empremta en el paisatge constitueix l'objecte principal del treball.

Mètodes

La metodologia s'inicia per la realització de la restitució d'estructures materials, a partir de mapes topogràfics, ortofotomapes i amb l'ajut de la fotografia aèria d'anys diferents. A partir d'aquesta interpretació, es procedí a la prospecció de camp amb l'objectiu de comprovar in situ els elements detectats a la carto-fotointerpretació i, així, realitzar un estudi regressiu de les estructures arqueològiques sobre el terreny.

Resultats

A la figura 1, es representen les estructures i altres elements antròpics documentats cartogràficament i fotogràfica i posteriorment prospectats sobre el terreny.

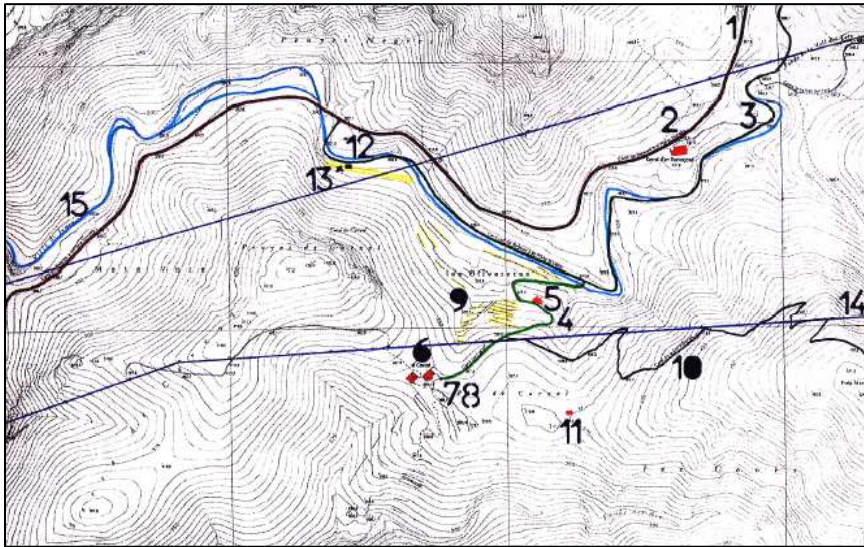


Figura 1. Localització de l'àrea de treball i situació de les estructures i formes arqueològiques documentades en el treball de prospecció.

(1) Camí de Begues a Plana Novella – Pista Nova (Figura 2).

Tipus d'estructura: Camí.

Itinerari: Camí de Begues a la Plana Novella (Pista Forestal o G.R.).

Subtipus d'estructura: Camí de nova construcció que transcorre a uns quants metres i de forma paral·lela al fons de la vall. És un camí ample per a permetre el pas de cotxes. Uneix Begues amb Sitges. Actualment en ús.

Pis: Excavat a la muntanya, el paviment ha estat adequat al trànsit rodat amb petits còdols d'anivellament.

Murs: En la banda externa, en el tram que el camí travessa una riera, hi ha valles de protecció o petits monòlits de pedra. La resta del camí no presenta delimitacions. S'aprecia una única fase constructiva.



Figura 2. Tram del camí de Begues a Plana Novella al seu pas per Carxol-Romagosa.

Visibilitat de l'estructura: Molt bona, afavorida pel seu ús i manteniment.

Talls estratigràfics visibles: S'aprecien, però són el resultat de la nova construcció del camí i, per tant, de cronologia recent (segle XX).

Aquest camí apareix en la fotografia dels anys 50-60. El camí "nou" de Begues a la Plana Novella és paral·lel a l'antic camí o camí vell de Begues a Plana Novella. Aquest fet és significatiu, ja que indica que per la seva orografia o per la seva utilitat, aquest itinerari ha tingut una importància que es manifesta en la seva continuïtat en el camí "nou".

(2) Corral d'en Romagosa (Figures 3 i 4).

Tipus d'estructura: Corral.

Situació: Es troba ubicat a peu de l'actual pista forestal o Camí de Begues a la Plana Novella.

Sistema constructiu: Construït amb pedra i lligat amb argamassa, amb una estructura molt senzilla. Consta d'una part amb aixopluc i una altra amb un gran pati al descobert on s'hi estaria el ramat estabulat o de pas. A més s'aprecia un tancat anterior de pedra que rodeja el corral i del qual en resten algunes evidències.

Visibilitat de l'estructura: molt coberta per la vegetació i amb un alt grau de degradació.

Comentaris útils: Actualment en fase de restauració.



Figura 3. Corral d'en Romagosa en relació amb els camins nou i vell de Begues a la Plana Novella.

En relació a aquesta estructura, al Garraf hi ha una conjunt de corrals, alguns d'ells, actualment relacionats amb masies habitades. Un corral és bàsicament un lloc d'estatge d'animals i, a diferència de les quadres i dels estables (coberts i destinats al bestiar gros), els corrals servien per a ramats reduïts d'ovelles i cabres.

En general, els corrals del Garraf eren edificis d'una sola teulada poc inclinada i amb el carener paral·lel a la façana, característica pròpia de les comarques de la Catalunya seca; és a dir, eren de construcció senzilla, quasi sempre de planta baixa, ocupaven una gran superfície i estaven construïts amb pedra poc treballada.



Figura 4. Vista en detall del corral d'en Romagosa.

Aquests corrals eren closos coberts en part o totalment. Al Garraf existien dos tipus de teulada i gairebé tots tenen el cobert amb bigues i obert al sol de migdia. A dins hi havia les menjadores de farratge i alguna pedra salera on els pastors dipositaven la sal necessària per als animals. En el mateix lloc o en un altre annex, passaven la nit els majorals. Posteriorment es van fer obres d'ampliació i en l'actualitat aquestes estructures són més masies que corrals, però no han perdut la seva utilitat ramadera inicial.

Algunes d'aquestes construccions pecuàries estaven situades al peu de les carrerades de bestiar transhumant i acollien els caps durant les temporades hivernals. Es troben nombroses referències a pastors i a propietaris de corrals a la documentació, fet que evidencia que totes les masies disposaven d'ovelles i de cabres, les quals, una vegada barrejades en grans ramats, es desplaçaven anualment a la recerca de l'herba pirinenca i a la tardor retornaven als seus corrals d'origen.

(3) Camí vell de Begues a la Plana Novella (Figures 5, 6 i 7).

Tipus d'estructura: traces de camí.

Itinerari: Camí vell de Begues a la Plana Novella.

Subtipus d'estructura: Camí que transcorre paral·lel al fons de la vall i que en la major part del recorregut segueix la riera. És un camí de pas de carros i de transport de mercaderies, ja que en algun tram s'hi aprecien marques de roderes (Figura 6). Uneix Begues amb Sitges. Actualment en ús com a camí de senderisme.



Figura 5. Tram del camí vell de Begues a la Plana Novella.

Pis: Aprofita la roca mare com a sòl però també hi ha preparació a base de còdols per anivellar-lo.



Figura 6. Detall de roderes en el paviment del camí vell de Begues a la Plana Novella.

Murs: En la banda externa que dóna a la riera, quan l'alçada és important, hi ha un mur de preparació realitzat a doble parament, que de vegades fa les funcions de mur de contenció (Figura 7). La tècnica en alguns trams és força acurada i sòlida. Els murs es construeixen en pedra seca poc treballada. En la banda interior, sovint la delimitació la realitza el propi terreny, o s'han realitzat retalls a la roca. S'aprecien diverses fases

constructives degudes probablement al seu manteniment, fet que indica un període llarg d'ús del camí.

Amplada: depenent dels trams, pot assolir 2 o 3 metres.

Fondària: Depèn del tram, però no sobrepassa el mig metre en els trams millor conservats.

Tipus de substrat: S'assenta directament sobre el sòl, sense cap mena de preparació.

Visibilitat de l'estructura: En alguns trams està coberta per la vegetació. En d'altres, la vegetació dificulta visualitzar els límits.



Talls estratigràfics visibles: No s'aprecien, però tot i no haver relació estratigràfica, el camí es relaciona amb el corral d'en Romagosa.

Grau d'abandonament o d'erosió: Avançat. Alguns trams es conserven prou nets, però en la major part del camí el parament està ensorrat i el paviment ha desaparegut, aflorant la roca mare. Hi ha trams on la vegetació cobreix quasi en la seva totalitat aquesta estructura.

Figura 7. Detall del parament del camí vell de Begues a la Plana Novella.

Comentaris útils. el camí vell de Begues a Plana Novella fou un camí o via secundària de pas, de persones, animals (en ramats no gaire abundants ja que el camí no és gaire ample) i vehicles de tir. Probablement, si la transhumància s'hi practiqués, seria utilitzat per enllaçar amb qualsevol de les dues carrerades que el delimiten.

(4) Camí del Carxol (Figura 8).

Tipus d'estructura: Camí

Itinerari: Parteix del camí vell de Begues a la Plana Novella i es dirigeix al Carxol. És un camí modern i contemporani al Carxol.

Subtipus d'estructura: camí que mena al Corral del Carxol.

Pis: paviment uniforme, format per petits còdols d'anivellament. No es troba en gaire bon estat.



Figura 8. Terrasses de El Carxol i camí d'accés al corral.

Murs: en alguns trams hi ha murets de delimitació molt malmesos, i sovint amb senyals de restauració feta amb materials moderns.

Amplada: Permet el pas d'un cotxe.

Tipus de substrat: És un camí excavat directament en el suau pendent que porta a l'elevació on es troba el Corral del Carxol.

Visibilitat estructura: Molt bona.

Talls estratigràfics visibles: Els realitzats per a la construcció del camí, sovint aprofitant retalls de la roca mare.

Grau d'abandonament: Baix, ja que la finca és ocupada. Hi ha circulació rodada i això evita que la vegetació el cobreixi.

(5) Estructura en el camí d'accés al Carxol (Figura 9).

Tipus d'estructura: Indefinida per les poques restes que en resten.

Situació: A mig camí de pujada en el camí del Carxol.

Murs: de pedra poc treballada i lligada amb argamassa molt grollera.

Amplada: hi ha tres trams de mur de llargada diferent: de 8, 1.50 i 1.30 m de llargària. L'amplada dels murs és d' uns 70 centímetres.

Fondària: En el tram millor conservat, el mur té una potència de 2 metres. La resta varia entre 1.50 i 50 cm, depenent del grau d'abandonament.

Tipus de substrat: S'assenta sobre el paviment però amb probable preparació.

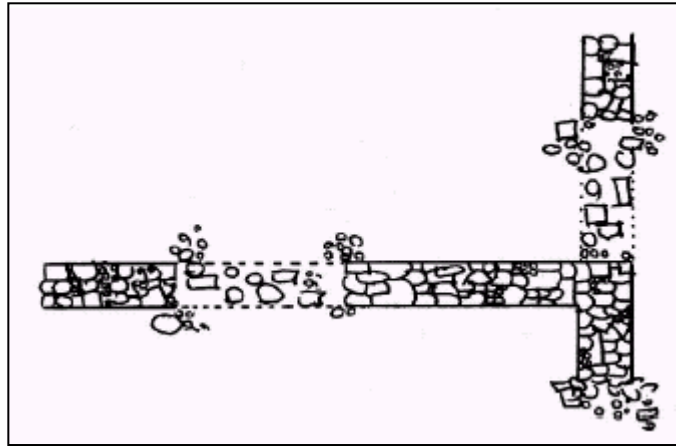


Figura 9. Restitució a escala de la planta de l'estructura nº5.

Visibilitat estructura: Molt dolenta, ja que és coberta per la vegetació.

Talls estratigràfics visibles: No s'aprecien.

Grau d'abandonament o erosió: Molt alt. La majoria del que en resta són runes amuntegades.

Comentaris útils: La trobada d'una teula que formava part d'un dels murs, ens permetria datar amb més precisió aquesta estructura, que a grosso modo la situem en el període modern (com a molt antiga, en els segles XVI o XVIII). Desconeixem, per les escasses restes que queden, la funcionalitat d'aquesta estructura, així com les seves dimensions.

(6) Corral del Carxol (Figura 10).

Tipus d'estructura: Corral

Situació: Des del camí de Begues a la Plana Novella, a mig camí del Carxol que condueix al Corral-Masia del Carxol.

Subtipus d'estructura: El corral està format per un conjunt d'estructures actualment en desús. S'hi aprecia un antic corral (a), una masia que fa les funcions de vivenda (b) i a la qual s'adossen 3 estructures més en un grau d'abandonament avançat. Una d'elles podria haver estat una part d'ús comú i l'altre, un petit corral per estabular animals (c i d). A més, a la masia principal s'adossa una estructura en forma de semi-cercle tapat de la qual desconeixem la funció. El Carxol disposa d'un pou d'aigua no potable (e) (descrit amb el nº 7) i una font. Aquestes estructures estan construïdes amb pedra lligada amb argamassa i doble parament. Les remodelacions posteriors són fetes en maons i arrebossat.

Visibilitat de l'estructura: La part que correspon a l'actual vivenda es conserva bé i s'hi aprecien restauracions de diferents períodes. Les parts que han caigut en desús s'estan degradant.

Comentaris útils: Per la configuració de l'actual ocupació, podem determinar que en un primer moment el Carxol probablement s'originà amb l'expansió vitícola del segle XVIII i arrel d'això es desenvolupà i inclús s'amplià fins a caure finalment en decadència, amb la crisi vitícola de finals del s. XIX. Diverses fonts (Rovira i Miralles 1999), citen al Carxol no com a masia, sinó com a corral d'explotació ramadera, fet que confirmaria la interpretació de l'estructura "a" de la planta (Figura 10). El Carxol pogué iniciar-se doncs com ,a explotació ramadera combinada posteriorment amb una economia vitícola. Diversos documents indiquen que els antics propietaris eren pastors i que a més existia una xarxa d'intercanvis entre les masies (AAVV 1981, Miret 1998).

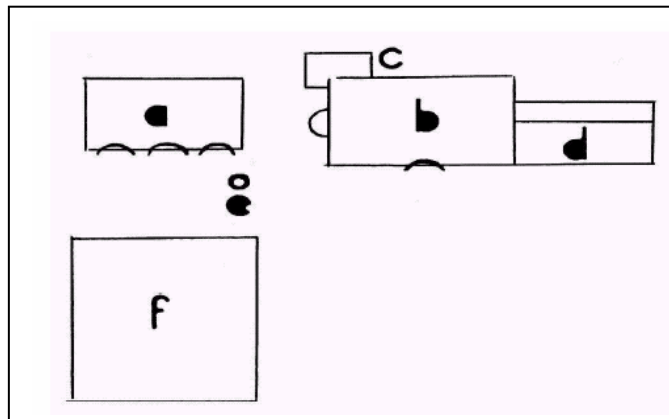


Figura 10. Esquema del corral i mas del Carxol.

(7) Pou d'aigua

Tipus estructura: Pou d'aigua.

Situació: Pertany al Corral del Carxol. Es troba a uns 150 metres de la casa.

Subtipus d'estructura: Pou per a l'extracció d'aigua destinada al rec. Està construït amb maons i arrebossat de ciment.

Amplada: l'amplada del pou és d'un m de diàmetre.

Fondària: Uns 10 metres.

Visibilitat de l'estructura: Molt bona donat que es manté en ús. No hi ha vegetació al voltant i s'aprecia el seu manteniment.

(8) Font

(9) Terrasses, feixes i murs de tancament (Figures 11, 12 i 13).

Tipus d'estructura: Terrasses de murs de pedra seca.

Situació: En la banda nord-est de la masia del Carxol. Les estructures s'allarguen en direcció nord, però amb unes característiques lleugerament diferents.

Subtipus d'estructura: Terrasses paral·leles de fons de vall.

Pis: Les terrasses es troben molt cobertes per la vegetació.

Murs: Els murs de contenció i de delimitació de la pròpia terrassa estan construïts en pedra seca poc treballada sense cap tipus d'argamassa. En algunes zones, les pedres són més grolleres que en altres, la qual cosa pot suggerir diverses fases constructives. Les terrasses més llargues són les que es troben més allunyades de la masia, i per tant suposem que podrien correspondre a una ampliació més recent de l'àrea de conreu.



Figura 11. Vista de les feixes, terrasses i murs.



Amplada: Aproximadament d'uns 5 m les que es troben més a prop de la masia i d'uns 10 m les més llargues i allunyades.

Fondària: Respecte a la terrassa inferior es manté a un desnivell entre 1 i 2 m. Les que es troben més a prop de la riera i que actuarien com a terrasses de contenció o de tancament, tenen una alçada superior.

Visibilitat de l'estructura: Es troben força cobertes per la vegetació i la seva visibilitat és reduïda.

Talls estratigràfics visibles: No s'han documentat.

Figura 12. Mur de contenció de terrassa.

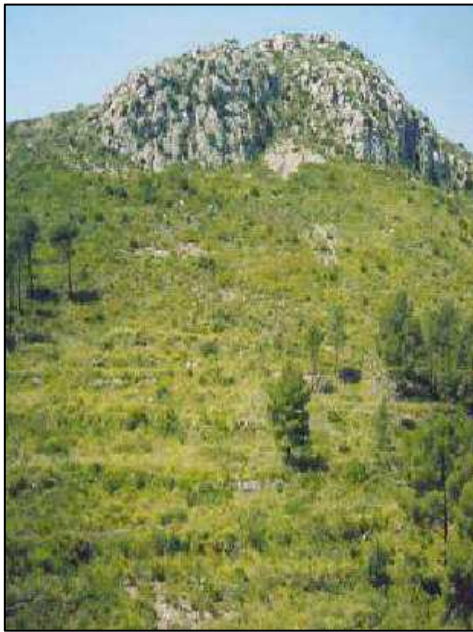


Figura 13. Feixes allargades del Carxol.

Grau d'abandonament o erosió: Tot i que la manca d'activitat és evident i per tant es troben abandonades, el grau d'erosió encara no és manifest i presenten, per tant, una bona conservació.

Comentaris útils: Creiem que es tracten de terrasses de vinya. Les terrasses utilitzades pel conreu de la vinya es construeixen amb cert pendent per afavorir el drenatge de l'aigua i aconseguir major graduació del raïm.

(10) Camí de la Canadiense – Xarxa elèctrica.

Tipus estructura: Camí.

Itinerari: Camí de la Canadiense – Ressegueix la xarxa elèctrica d'Enher. S'inicia al camí del Carxol, a pocs metres del Corral del Carxol.

Subtipus d'estructura: Camí de pas.

Pis: Preparació molt pobre amb còdols per anivellar la roca mare.

Murs: En la banda externa, s'aprecia de tant en tant algun mur de delimitació amb un sol parament, però tan sols en els trams que l'alçada és important o el relleu dificulta el traçat. Aquest mur bastant degradat no sobrepassa els 50 cm d'alçada. És un camí de trànsit, utilitzat probablement per a la construcció de la línia elèctrica documentada a principis dels anys 20. Actualment es troba en desús. La banda interior del camí està delimita pel propi terreny i en trams, aflora la roca mare i s'aprecien retalls en el substrat.

Amplada: Aproximadament d'1 metre.

Visibilitat de l'estructura: En general, bona encara que feble ja que la vegetació ha ocupat bona part del camí.

Grau d'abandonament o erosió: Total. Està en desús.

Comentaris útils: Camí per a la construcció de la xarxa elèctrica. La resegueix amb prou exactitud.

(11) Cabana i pals de telèfons (Figura 14).



Figura 14. Cabana.

Tipus d'estructura: Cabana.

Situació: A uns 200 metres del camí de la Canadiense.

Subtipus d'estructura: cabana utilitzada durant la construcció de la línia de telèfon i la xarxa elèctrica. Tanmateix, podria tractar-se d'una cabana anterior reutilitzada.

Mesures: La cabana fa 4 x 5 metres, amb una estructura quasi quadrangular. Els seus murs no són gaire gruixuts i es troben arrebossats amb morter. El terra està anivellat amb morter i rajoles. L'estructura és molt senzilla. Les parets es conserven en tota la seva alçada, però no hi ha sostre ni cap resta dels materials utilitzats per a la seva construcció.

Visibilitat de l'estructura: Molt bona, malgrat la vegetació que cobreix l'entorn i dificulta l'accés.

Grau d'abandonament o erosió: estructura abandonada però en bon estat de conservació.

Comentaris útils: No s'ha identificat el camí per cap dels accessos, però s'aprecien pals de telèfons en desús paral·lels a la xarxa elèctrica.

(12) Cocona (Figures 15 i 16).

Tipus d'estructura: Cocona.

Situació: Ubicada en la segona feixa paral·lela al camí vell de Begues a la Plana Novella.

És una estructura circular excavada al sòl i recoberta d'argil·la. Probablement estava coberta. La seva boca és d'1 metre de diàmetre i té una fondària d'uns 3 metres.

Visibilitat de l'estructura: Coberta per vegetació.

Grau d'abandonament total.

Comentaris útils: La cucona està associada a un mur de delimitació de feixes. Sabem que la seva ubicació és l'habitual en el massís, ja que tenia com a funció la recollida

d'aigües filtrades de la terrassa superior. A més, podria servir de punt d'abeurament d'animals.

El Garraf se situa geogràficament a la franja de la Catalunya seca. La seva pluviometria és baixa i la estacionalitat de les pluges ha forçat a l'emmagatzematge de



Figura 15. Cocona.

l'aigua per a aprofitaments posteriors, sigui a través de basses o cocons. Els cocons són clots que acostumen a estar ubicats en roques i que s'han format d'una manera natural per erosió però poden haver estat engrandits per l'home per tal de poder emmagatzemar més aigua.

(13) Forn de calç (Figura 16).



Figura 16. Forn de calç.

Tipus d'estructura: Forn de calç.

Situació: Camí vell de Begues a Plana Novella i per sobre el mur de la segona terrassa.

Subtipus d'estructura: Forma circular i formant un gran cercle excavat en la roca calcària. Té un forat en la part inferior per on s'introdueix la llenya per a la combustió i per on posteriorment s'extreu la cal.

Amplada: 2 metres de diàmetre.

Fondària: 4-5 metres.

Visibilitat de l'estructura: En part, coberta per la vegetació.

Grau d'abandonament total, però l'estructura es manté en òptimes condicions de conservació.

Comentaris útils: Els forns de calç eren utilitzats des d'època medieval, però s'estenen sobretot a partir del s. XVIII. No hem trobat documentació concreta de la seva

construcció, però la seva ubicació no és casual, ja que es troba en un àrea punt ben comunicat.

Està format per una gran cavitat, alguns pams per sota terra i limitat lateralment per parets de pedra i amb una obertura inferior per alimentar-lo.

Discussió

El traçat i les característiques tècniques de les vies de comunicació han anat variant amb el pas del temps, paral·lelament als canvis en l'organització territorial. Al segle XX, la demanda de vies de comunicació ràpides i segures ha comportat la remodelació d'antics camins.

S'ha documentat quatre camins al sector d'estudi:

1. *El camí de Begues a Plana Novella*: És l'actual pista forestal que transcorre paral·lela al camí vell de Begues a la Plana Novella. Té un paviment preparat amb pedres petites per anivellar el pendent. Construït a meitat de segle. És el camí més modern del sector.
2. *El camí vell de Begues a Plana Novella*: Aquest camí transcorre paral·lel a la riera del Carxol i en alguns trams la creua. Presenta marques de roderes i delimitació a dues bandes tant per murs a doble parament com per retalls a la roca. Ha estat utilitzat pel pas de carros, persones i ramats (no massa abundants perquè no el camí no té gaire amplada). No disposem més que les hipòtesis formulades i alguns testimonis orals que ens en parlen del seu ús ramader, encara que tan sols esmenten que era un camí ramader de cabres. El seu traçat relaciona els corrals de Romagosa i el Carxol, situats a escassos metres, amb la cocona que podria constituir un lloc d'abeurament. Probablement, si la transhumància es practiqués, seria utilitzat per enllaçar amb les dues carrerades que el delimiten. Aquest camí és més antic que l'anterior i està relacionat amb els corrals del Carxol i d'en Romagosa, fet que fa pensar que probablement funcionava als s. XVI-XVII.
3. *El camí del Carxol*: Camí local que condueix a la masia o corral del mateix nom. No hi ha paraments exteriors i el paviment del camí és poc acurat. El relacionem directament amb la masia del Carxol i per tant, seria posterior al camí vell de Begues a Plana Novella.
4. *El camí de la Canadiense*: Construït per a la xarxa elèctrica a inicis de segle XX. Aquests camí es relaciona amb una cabana. També s'han observat pals de

telèfon en desús i probablement anteriors o contemporanis a la cabana. Data de construcció de la xarxa l'any 1.920.

La successió cronològica relativa de camins seria la següent, de més modern a més antic.

- d) Camí de la Canadiense
- c) Camí de Begues a Plana Novella
- b) Camí del Carxol
- a) Camí vell de Begues a la Plana Novella.

Prop de la zona del Carxol, transiten rutes utilitzades per la transhumància. La que travessa el Garraf és la Carrerada de Begues, que del Coll de Garró es dirigeix a Begues per Olesa de Bonesvalls i que es relaciona amb dues carrerades més:

- Carrerada del camí vell d'Olesa, de St. Pere de Ribes a Olesa de Bonesvalls.
- Carrerada de Jafra, de Sitges i St. Pere de Ribes a Begues.

Des dels temps medievals, la major part dels camins esmentats van ser utilitzats per pastors transhumants que provenien de les comarques pirinenques i interiors de Catalunya per aprofitar durant el període hivernal les pastures del garraf i les situades prop dels aiguamolls del litoral penedesenc i del Baix Llobregat. En tractar-se de la Terra Baixa, els ramats eren dividits en grups petits i es movien d'una finca a l'altra durant l'hivern, per la qual cosa, tot camí ral o veïnal pogué fer la funció de carrerada local.

També conegudes d'antuvi, són les dues vies secundàries que passen pel nord i pel sud del Carxol i funcionen com a rutes comercials.

La ruta més utilitzada, a peu o amb cavalleria, entre les ciutats de Barcelona i Tarragona partia de Sant Boi i continuava fins a sant Climent de Llobregat, des d'on s'ascendia fins Sant Cristòfol de Begues (actual barri de la rectoria) per continuar cap a Olesa de Bonesvalls.

La ruta més curta entre Barcelona i Tarragona era la que anava ran de la línia de la costa, però aquest itinerari era el que més dificultats orogràfiques presentava. En un primer moment, s'utilitzà un camí no estrictament litoral, que des de Sant Boi anava

fins a Gavà i, pel camí de la Sentiu – esmentat ja en un document de l'any 1163 -, remuntava la vall d'en Joan fins al coll Sostrell i Campgràs, des d'on anava carenejant fins a la collada de Vallgrassa i continuava vers la plana de can Planes – habitada en època ibèrica i medieval -, el coll Blanc i el collet de les Fites. Des d'allí, iniciava el descens fins a Sitges o, en cas de seguir en direcció a Tarragona, a sant Pere de Ribes.

La presència de corrals demostra que antigament hi havia certa abundància de ramats i, en conseqüència, una certa mobilitat dels mateixos, per les carrerades o camins ramaders que unien les terres baixes amb la muntanya. Algunes d'aquestes construccions pecuàries estaven situades al peu de les carrerades de bestiar transhumant i acollien els caps durant les temporades hivernals.

Es troben nombroses referències de pastors i de propietaris de corrals en la documentació. Quasi totes les masies disposaven d'ovelles i de cabres, les quals, una vegada agrupades en grans ramats, es desplaçaven a la recerca de l'herba pirinenca i a la tardor tornaven altre cop als seus corrals d'origen.

Posteriorment, molts corrals de la zona es van transformar en cases d'habitatge permanent. Aquesta circumstància va obligar a fer obres d'ampliació i actualment, aquestes estructures són més masies que corrals, tot i que no han perdut la seva utilitat ramadera inicial.

El corral d'en Romagosa depenia de la masia d'en Romagosa, una de les més antigues del massís, juntament amb el Carxol.

El Corral d'en Romagosa té una clara vocació ramadera. Construït amb pedra i lligat amb argamassa, la seva estructura és molt senzilla. Consta d'una part amb aixopluc i una altra amb un gran pati al descobert per als ramats. En el seu entorn, s'aprecia un tancat antic de pedra del que en resten algunes traces. Romagosa presenta un gran corral amb 2 o 3 divisions i no combina cap altra activitat. Es troba a més, a prop del camí vell de Begues a Plana Novella, i a una alçada inferior que el corral del Carxol.

La masia del Carxol probablement s'originà amb l'expansió vitícola del segle XVIII i a conseqüència d'això es desenvolupà i inclús s'amplià fins a caure finalment en decadència en el segle XX. Fonts documentals anteriors es refereixen al Carxol no com a masia, sinó com a corral d'explotació ramadera, fet que confirmaria l'estructura

més gran de la masia i el seu propi nom. Per tant, podem deduir que el Carxol funcionà inicialment com a explotació ramadera combinada posteriorment amb una economia vitícola. A l'entorn de la masia del Carxol, s'estenen feixes llargues destinades probablement a l'explotació de la vinya, ja que la masia disposava de tres cubs per fer raïm, una quantitat important destinada també al comerç.

El Carxol evidencia l'existència de la ruta interior del Garraf vers a Sitges. De fet, la documentació descriu que l'aiguardent fet allà es comercialitzava cap a Sitges (les masies del sud de Begues hi tenien molta relació). El Carxol comerciava directament amb la masia de les Piques, a Olivella, i comprava el pa a Sant Pere de Ribes.

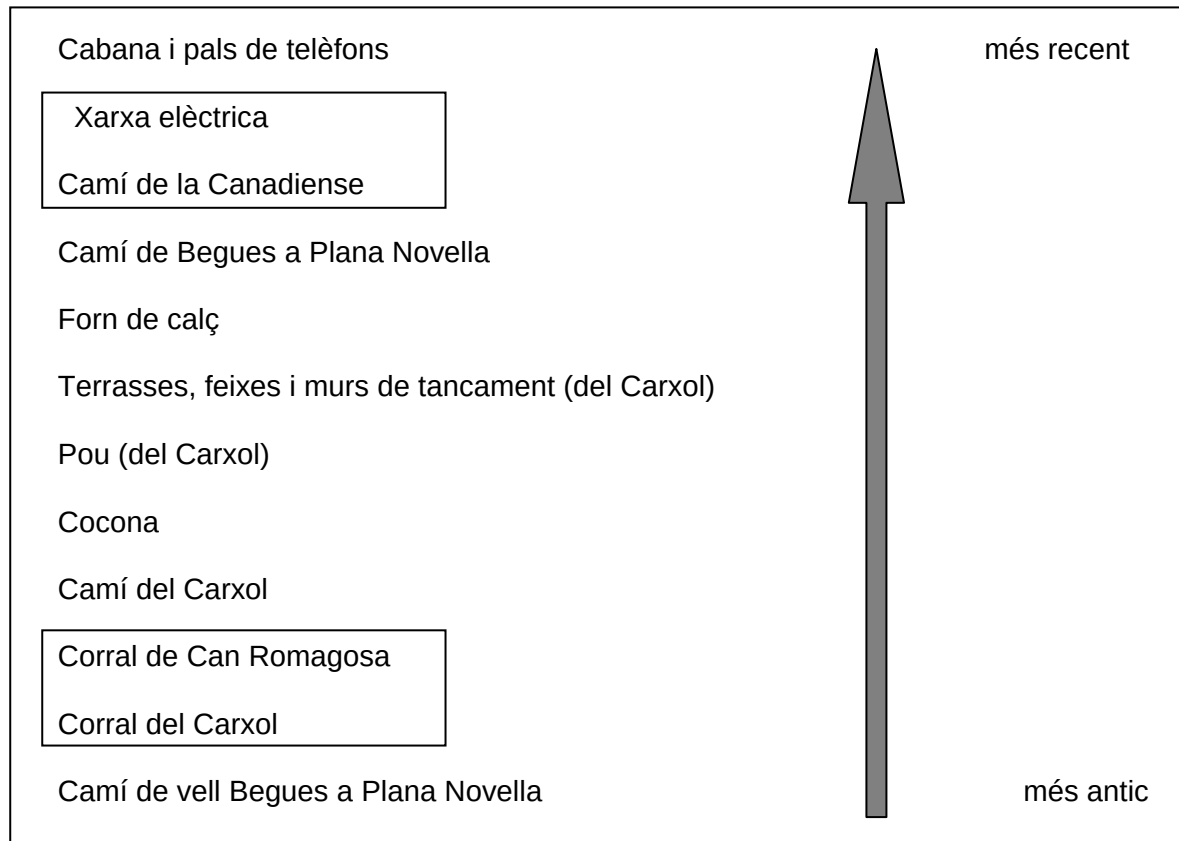
Probablement, els dos corrals varen funcionar alhora. Romagosa com a explotació ramadera i el Carxol com a explotació ramadera i vitícola, donada la presència de feixes i terrasses, inexistents al Corral de Romagosa. Durant els segles XVIII i XIX, l'augment demogràfic i a la necessitat de disposar de més terres aptes per al conreu, van portar a la construcció de feixes a la major part dels vessants de les muntanyes per tal de plantar-hi vinya, la qual cosa va reduir les pastures per als ramats. També els prats litorals van veure reduïda la seva extensió a causa de les dessecacions. No ha estat possible trobar documentació, però paral·lela a la riera, hi ha una zona amb terrasses molt llargues que també pertanyen al Carxol i que rep el nom de les Oliveretes. Tan sols és una hipòtesi no contrastada, però el topònim ens podria indicar el cultiu passat d'oliveres que podrien haver alternat amb el de la vinya.

Conclusions

A excepció dels camins de la Canadiense, i el camí nou de Begues a Plana Novella i com el forn de calç, que són més moderns, la resta d'estructures localitzades en el Carxol, funcionarien conjuntament, amb més o menys contemporaneïtat, molt probablement des d'època medieval, a partir del segle XIII.

Can Romagosa era una explotació exclusivament ramadera situada a la vora del camí vell de Begues a Plana Novella que funcionà com a camí ramader. Per tant, podem pensar en la contemporaneïtat d'aquests dos elements. La seva relació amb El Carxol es produirà donada amb l'inici de l'expansió vitícola, de la que es va fer càrrec el Carxol, que era una altra explotació ramadera però que participà del conreu de la vinya.

En funció de les relacions establertes entre els elements, proposem la següent seqüència de cronologia relativa per a les estructures paisatgístiques analitzades:



Referències bibliogràfiques

A.A.V.V. 1981. *L'economia de la comarca del Garraf*. Col.lecció Catalunya Comarcal. Caixa d'Estalvis de Catalunya. Barcelona.

Campmany i Guillot, J. 2002. *Les masies*. Ajuntament de Castelldefels

Miret, M. 1998. Notícies històriques del camí de les costes del Garraf. *II Trobada d'Estudiosos de Garraf*. Monografies, 26: 159-163.

Rovira, J. y Miralles, F. 1999 *Camins de transhumància al Penedès i al Garraf. Aproximació a les velles carrerades per on els muntanyesos i els seus ramats baixaven dels Pirineus a la Marina*. Ed.- Associació d'Amics dels Camins Ramaders.

Bibliografia consultada

AAVV. 1995. *El Baix Llobregat: 29 municipis i un riu*. Ed. Consell Comarcal del Baix Llobregat.

Miret, M. 2000. Camins de vianants, pastors i reis: la xarxa viària al massís del Garraf. *La Sentiu*, nº 25-26 .

Olivella i Jané, J. 1992. Itineraris turístics pel Garraf. *I Trobada d'estudiosos de Garraf*. Monografies, 19. Comunicacions presentades el 27 d'Octubre de 1989 (Sitges). Diputació de Barcelona. Serveis de Parcs Naturals .

Sanahuja, D. 2001. El territori d'Eramprunyà entre els segles X-XVI. *Rubricatum*, nº3: 40 - 46.

Vinyas, R. 1991. La baronia d'Eramprunyà. *La Sentiu*, n.17.

Ràfols, J.M^a. Fil·loxera bona i fil·loxera dolenta; Les noies a servir. Els nois, a Amèrica. *El Garraf, comarques de Catalunya*.

Agraïments

Volem expressar el nostre agraïemtn, per l'ajut prestat i la informació subministrada per Francesc Sánchez, del Departament d'Urbanisme de l'Ajuntament de Begues, al Centre d'estudis Beguetans, al Centre de documentació del Parc Natural del Museu de Gavà i a la Diputació de Barcelona.



UNIVERSITAT DE BARCELONA



**Projectes d'Innovació i Millora de
la Qualitat Docent
2004PID-UB/014**